

Pastoral Juvenil Afro de Guayaquil

“Yo También soy América”



Lecturas bíblicas
para inspirar el compromiso pastoral y político
de los jóvenes afroamericanos

INTRODUCCIÓN

Frente a una realidad que sigue discriminándonos, muchos jóvenes negros interiorizan la creencia de que hemos nacido para ser los últimos en la sociedad, y llegan a ver nuestro propio color como 'problema'.

Evangelizar al Pueblo negro, entonces, y evangelizar a los jóvenes negros, significa - ante todo - ver y vivir nuestra 'negritud' como 'Evangelio', o sea, como 'Buena Noticia', ver nuestro color como una bendición y no como 'maldición', y rescatar con orgullo "*las riquezas espirituales y humanas*" de nuestra cultura, así como nos pide Juan Pablo II en el documento "Iglesia en América". Para fortalecer la conciencia de la belleza de nuestra 'negritud' - y para sentirnos amados por Dios así como Él nos ha creado - tenemos dos principales fuentes de inspiración:

- a) la **Biblia**, que nos muestra el rostro de un Dios que se preocupa por nosotros y lucha por nuestra liberación;
- b) **África**, entendida como sistema de valores que nos han dejado en herencia nuestros **antepasados** y que nosotros - como jóvenes afroamericanos - estamos llamados a recrear en las nuevas condiciones en las cuales vivimos aquí en América.

Por lo que se refiere a la primera fuente, en este libro queremos presentarles algunas lecturas bíblicas que hemos comentado e interpretado desde nuestro ser negros y negras, y que nos han ayudado a fortalecer nuestro compromiso pastoral, eclesial, social y político. De hecho, uno de los principales temas que en estos

últimos años hemos tratado como Pastoral Juvenil Afro es "**Espiritualidad y Política**".

Otro tema que hemos empezado a profundizar es '**el joven en la Biblia**', porque queremos entender qué nos pide hoy Dios a nosotros como jóvenes negros.

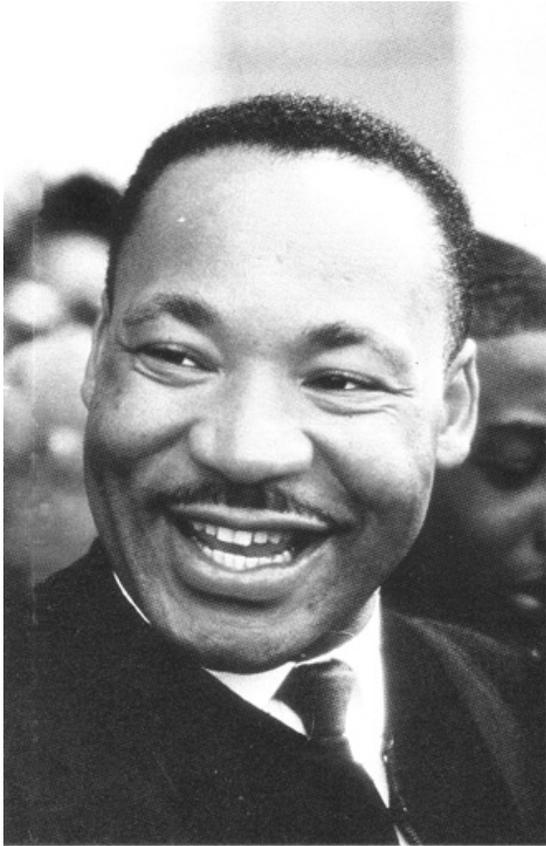
Por lo que se refiere a la **Tradicción afro**, nos inspiramos sobre todo en la lucha de nuestros antepasados **cimarrones** - esclavos que huían en búsqueda de la libertad - y en el testimonio de tantos **cristianos afroamericanos**, que han dedicado toda su vida al Evangelio de la paz y de la fraternidad. Entre éstos, el que más nos ha acompañado a lo largo de estos años es **Martín Luther King**; por eso, hemos querido empezar este libro con un discurso de Él que hemos utilizado más veces en nuestros encuentros y talleres.

Les ofrecemos este material, fruto de nuestra investigación y nuestro empeño, con la esperanza de que pueda ser útil para trabajar en nuestras comunidades y para formar a jóvenes líderes negros dispuestos a dedicar su vida a la causa del Evangelio y del Pueblo Afro.

"Jóvenes cimarrones" de Guayaquil

"Tengo un sueño"

El sueño de Martín Luther King
inspira el compromiso político
de los jóvenes afro



Un joven líder afro

No hace falta ser mayor para preocuparse de la vida, de los problemas y las esperanzas del propio pueblo: también los jóvenes estamos llamados a dar nuestro aporte en la lucha por una sociedad más justa y fraterna.

Cuando Martín Luther King fue nombrado pastor de la Iglesia Bautista de Montgomery tenía sólo 25 años. Y fue a esta joven edad que Luther King - organizando el famoso boicoteo de los buses segregados - fue propulsado a la cabeza del movimiento por los derechos civiles que iba a involucrar y movilizar a cientos de miles de personas en Estados Unidos.

Siguiendo el ejemplo de este joven pastor, también nosotros - jóvenes afroecuatorianos - nos sentimos llamados a ser profetas, a colaborar al proyecto del Reino de Dios, que es un Reino de paz y justicia.

Los profetas son soñadores. Martin Luther King fue un gran soñador, y nosotros pensamos que sus sueños siguen siendo una fuente de inspiración imprescindible para el compromiso pastoral, social y político del Pueblo Afro, en todo el continente americano.

Por eso queremos proponerles la lectura de "Tengo un sueño", el discurso que el joven líder afroestadounidense pronunció el 28 de agosto de 1963 - frente a más de 250.000 personas, en Washington - para celebrar el centésimo aniversario de la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos de América.

"Tengo un sueño"

"Hace cien años, un gran Americano, el presidente Lincoln, en cuya simbólica sombra estamos hoy parados,

firmó la Proclamación de la Emancipación. Este trascendental decreto vino como un gran rayo de luz de esperanza para millones de esclavos Negros, chamuscados en las llamas de una marchita injusticia. Vino como un lindo amanecer al final de una larga noche de cautiverio. Pero cien años después, el Negro aún no es libre; cien años después, la vida del Negro aún es tristemente lisiada por las esposas de la segregación y las cadenas de la discriminación; cien años después, el Negro vive en una isla solitaria en medio de un inmenso océano de prosperidad material; cien años después, el Negro todavía languidece en las esquinas de la sociedad Americana y se encuentra desterrado en su propia tierra. Entonces hemos venido hoy día aquí a dramatizar una condición vergonzosa...

También hemos venido a este sagrado lugar para recordar a América la urgencia impetuosa de ahora. Este no es el momento de tener el lujo de enfriarse o tomar tranquilizantes de gradualismo. Ahora es el momento de hacer realidad las promesas de Democracia; ahora es el momento de salir del oscuro y desolado valle de la segregación al camino alumbrado de la justicia racial; ahora es el momento de sacar nuestro País de las arenas movedizas de la injusticia racial, a la piedra sólida de la hermandad; ahora es el momento de hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios. Sería fatal para la nación pasar por alto la urgencia del momento...

1963 no es el fin, sino el principio. Y los que pensaban que el Negro necesitaba desahogarse para sentirse contento, tendrán un rudo despertar si el País regresa al mismo oficio. No habrá ni descanso ni tranquilidad en América

hasta que al Negro se le garantice sus derechos de ciudadanía. Los remolinos de la rebelión continuarán a sacudir las bases de nuestra nación hasta que surja el esplendoroso día de la justicia.

Pero hay algo que yo debo decir a mi gente. En el proceso de ganar el lugar que nos corresponde, no debemos ser culpables de hechos censurables. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad con tomar de la taza de la amargura y del odio. Siempre tendremos que conducir nuestra lucha en el plano alto de la dignidad y disciplina. No podemos permitir que nuestras protestas creativas se degeneren en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas del encuentro de la fuerza física con la fuerza del alma. La maravillosa nueva militancia, la cual ha envuelto a la comunidad Negra, no debería llevarnos a desconfiar de toda la gente blanca; porque varios de nuestros hermanos blancos, como se ve hoy día por su presencia aquí, han venido a darse cuenta que su destino está amarrado con nuestro destino. Y ellos han llegado a darse cuenta que su libertad está inseparablemente unida a nuestra libertad. No podemos caminar solos. Y al caminar, debemos hacer la promesa que siempre marcharemos adelante. No podemos volver atrás.

Hay aquellos que están preguntando a los devotos de los Derechos Civiles, "Cuándo estarán satisfechos?". Nunca podremos estar satisfechos mientras que el Negro sea víctima de horrores indescriptibles de brutalidad policial; nunca podremos estar satisfechos mientras que nuestros hijos están despojados de su personalidad y robados de su dignidad por un letrero escrito "Sólo Para

Blancos," no podremos estar satisfechos mientras que el Negro de Mississippi no pueda votar y el Negro de New York crea que no tiene nadie por quién votar. No! No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta "que la justicia corra como el agua y las virtudes como una fuerte quebrada".

Yo no desconozco que algunos de ustedes han venido hasta aquí con grandes esfuerzos y tribulaciones. Algunos de ustedes han llegado recién de unas angostas celdas. Algunos de ustedes han venido de áreas donde su búsqueda de libertad los ha dejado golpeados por la tormenta de persecución y derrumbados por los vientos de la brutalidad policíaca. Ustedes han sido los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen trabajando con la fé de que el sufrimiento no merecido es redentorio. Regresen a Mississippi; Regresen a Alabama; Regresen a South Carolina; Regresen a Georgia; Regresen a Louisiana; Regresen a los barrios bajos y a los ghettos de nuestras ciudades Norteñas, sabiendo que de alguna manera esta situación podrá y será cambiada. No nos revolquemos en el valle de la desesperación.



Entonces les digo a ustedes, mis amigos, que aunque nosotros enfrentemos las dificultades de hoy y de mañana, aún yo tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño Americano, que un día esta nación surgirá y vivirá verdaderamente de su credo, "nosotros mantenemos estos derechos patentes, que todo hombre es creado igual." Yo tengo un sueño: que ese día en las tierras rojas de Georgia, hijos de esclavos anteriores e hijos de dueños de esclavos anteriores se podrán sentar juntos a la mesa de la hermandad. Yo tengo un sueño: que un día aún el estado de Mississippi, un estado ardiente por el calor de la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia. Yo tengo un sueño: que mis cuatro pequeños hijos algún día vivirán en una nación donde no serán juzgados por el color de la piel, sino por el contenido de sus caracteres.

Hoy yo tengo un sueño!

Yo tengo un sueño: que un día en Alabama, con sus racistas viciosos, con su Gobernador con sus labios goteando palabras de interposición y nulificación, un día allí en Alabama los pequeños negros, niños y niñas, podrán unir las manos con pequeños blancos, niños y niñas, como hermanos y hermanas.

Hoy yo tengo un sueño!

Yo tengo un sueño: que algún día cada valle será elevado, y cada colina y montaña serán hechas llanas. Los lugares más ásperos serán aplanados y los lugares torcidos serán hechos rectos, "y la gloria de Dios será revelada y todo género humano se verá junto".

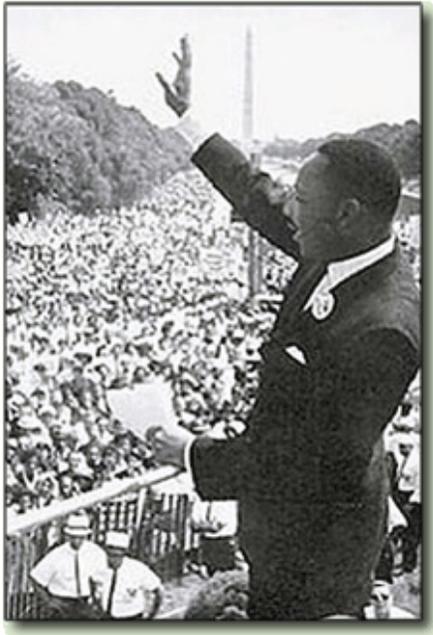
Esta es nuestra esperanza. Esta es la fé con la cual yo regreso al Sur. Con esta fé podremos transformar el

sonido discordante de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fé podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, pararnos juntos por la libertad, sabiendo que algún día seremos libres, y este es el día. Este será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar con nuevos sentidos "Mi País es de tí, dulce tierra de libertad, a tí yo canto. Tierra donde mi padre murió, tierra del orgullo de los peregrinos, de cada lado de la montaña, dejemos resonar la libertad." Y si América va a ser una grande nación, ésto tendrá que hacerse realidad.

Entonces dejen resonar la libertad desde la cima de los montes prodigiosos de New Hampshire; dejen resonar la libertad desde las poderosas montañas de New York; dejen resonar la libertad desde las rocas cubiertas de nieve de Colorado; dejen resonar la libertad desde las curvas cuestas de California. Pero no sólo esto. Dejen resonar la libertad de la Montaña de Piedra de Georgia; dejen resonar la libertad desde la montaña Lookout de Tennessee; dejen resonar la libertad desde cada colina y montaña de Mississippi. "De cada lado de montaña dejen resonar la libertad." Y cuando esto pase y cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar de cada aldea y cada caserío, de cada estado y cada ciudad, podemos apurar el día en que todos los hijos de Dios, hombre negro y hombre blanco, Judíos y Cristianos, Protestantes y Católicos, podemos unir nuestras manos y cantar en las palabras del viejo canto espiritual Negro: "Libre al Fin, Libre al Fin; Gracias Dios Omnipotente, somos libres al fin."

Preguntas:

- ¿Qué es lo que más te llama la atención en este discurso?
- ¿Cuáles son los principales elementos del sueño de Martin Luther King?
- Hoy en día, ¿se ha realizado este sueño?
- ¿Cuáles son las fuentes de la inspiración política de Martín Luther King?
- Cómo nació y cómo maduró el compromiso político del gran líder afroestadounidense?
- Escriban un breve discurso en el que expresan qué sueñan los jóvenes afro en relación al futuro de nuestro país y de nuestra humanidad. Trasformen este discurso en un canto con el cual se pueda evangelizar a los jóvenes, empujándolos a comprometerse por el sueño de Martín Luther King, que es también el sueño de Dios.



Martín Luther King era un pastor de la Iglesia Bautista. Como protestante, estaba en favor del diálogo ecuménico. Entre otros, visitó al papa Pablo VI, que le dio una entusiasta acogida. Su lucha por los derechos del Pueblo negro estadounidense fue reconocida y admirada en todo el mundo: en 1964 ganó el Premio Nobel de la Paz.

King no había planeado llegar a ser un hombre político. De hecho, él no pertenecía a ningún partido, ni pensó ser diputado: él quería simplemente ser pastor de su pueblo. Pero desde su niñez, se dio cuenta que era imposible ser pastor de su pueblo y anunciar el Evangelio sin preocuparse por la situación social, económica y política en la que estaba viviendo su gente. Lo que lo empujó a luchar por los derechos de su pueblo fue, en primer lugar, la experiencia de discriminación que él vivió en su propia piel, desde niño. Esta discriminación produjo en él un sentido de insatisfacción con la situación política de su época, y el deseo de hacer todo lo posible para cambiarla. Más tarde, cuando ya era pastor, fue su pueblo el que lo involucró en la acción política: frente al grito de su gente, el joven pastor sentía que no podía quedarse callado.

Frente a la segregación racial, el joven pastor cultivaba y fomentaba en su pueblo un gran sueño: el sueño de poder construir una sociedad y un mundo distinto, donde reine la justicia, la libertad y la fraternidad.

Claro que el compromiso político de Martín Luther King pudo madurar y crecer gracias también a la ayuda de sus padres, que siempre mantuvieron viva en él la capacidad de juzgar al mundo con ojos críticos, la capacidad de

reflexionar con su propia mente, sin resignarse pasivamente a las reglas de una sociedad injusta.

Esa capacidad crítica se alimentaba con dos grandes fuentes: la Palabra de Dios y la cultura afro. El papá de Martin siempre se preocupó de hacerle conocer a su hijo las riquezas de la historia y de la cultura del Pueblo Afroestadounidense. En particular, Martín Luther King conocía muy bien los 'espirituales', cantos religiosos que expresan la fe y la esperanza del Pueblo Negro. En otras palabras, Martín - desde niño - tenía como modelos y como puntos de referencias cantos y personajes afros.

Preguntémos:

- *Hoy en día, los jóvenes afro ¿pasamos por las mismas experiencias por las que pasó el joven Martín Luther King: la discriminación, el desarrollo de la capacidad crítica y de la capacidad de soñar?*
- *¿Cómo se fomentan estas actitudes?*
- *Los jóvenes afroamericanos, ¿conocemos los cantos que nos han transmitido nuestros antepasados? Estamos rescatando los mensajes contenidos en estos cantos?*
- *¿Utilizamos la Palabra como fuente de nuestro compromiso y nuestra esperanza?*
- *¿Cuáles son nuestros modelos y nuestros puntos de referencia hoy?*
- *¿Sentimos insatisfacción por la situación actual de nuestro pueblo? ¿por qué?*
- *¿Hoy en día los jóvenes afros tenemos espacios de reflexión?*

- *Hoy en día los jóvenes afros como capaces de soñar? ¿y de luchar por nuestros sueños?*
- *¿Cómo se podrían crear espacios de reflexión, donde podamos cultivar, fomentar y desarrollar sueños?*

“Palenques y cimarrones”:
Los jóvenes luchan
por su libertad



La historia de los negros en América, por un lado es marcada por la esclavitud, pero por el otro es marcada por la lucha heroica contra esta esclavitud. Lamentablemente, en nuestras escuelas y colegios, se estudia algo sobre la esclavitud, pero casi nada sobre la lucha por la libertad.

El **cimarronaje** - la principal forma de resistencia contra la esclavitud - marcó profundamente la historia de América Latina desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX. El término 'cimarrón' se refería originariamente al ganado doméstico que escapaba hacia los montes de la isla Hispaniola. Más tarde, los colonizadores aplicaron este término a los indios que escapaban de las encomiendas. En fin, a partir del año 1530, se les dio este nombre a los esclavos negros que huían hacia la floresta.

El cimarronaje fue siempre un gran problema para la Corona española y la Corona portuguesa, que intentaron controlar este fenómeno sin lograrlo. De hecho, a pesar de los duros castigos previstos para los esclavos fugitivos (azotes, torturas, mutilaciones y hasta la muerte), los negros siguieron luchando incansablemente por su libertad.

Los palenques

Cuando huían, la mayoría de los cimarrones se escondían en la floresta, donde fundaban pequeños pueblos protegidos por 'palenques', que eran altas empalizadas de madera. Por este motivo, estos pueblos se llamaron en casi toda América Latina 'Palenques'.

Los palenques tenían una organización social propia, y son una prueba concreta de resistencia comunitaria; de hecho, constituían un espacio de libertad y de democracia que cuestionaba el poder colonial. Por eso, no sorprende que la Corona española haya hecho todo lo posible para combatirlos.

El cimarrón que vivía en un palenque se lo llamaba 'apalencado'. En las Antillas los que intentaban capturar a los apalencados eran sobre todo rancheros, que para obtener su recompensa mostraban a sus clientes las dos orejas de cada esclavo muerto. Famosa fue la expedición de cuarenta rancheros cubanos que - con la ayuda de cien perros - exterminaron una buena parte de los cimarrones de Cudjoe, en Jamaica.

Pero a pesar de todos estos castigos y de todas estas expediciones, el poder colonial no logró vencer la 'testarudez' de los negros, dispuestos a defender su libertad hasta las últimas consecuencias. Más bien, muchas veces sucedió que las autoridades coloniales se rindieron y tuvieron que reconocer alguna forma de soberanía a los palenques o, por lo menos, reconocer la libertad de los esclavos apalencados.

Los más famosos palenques de toda América Latina son: el Palenque de Esmeraldas - o República de los Zambos - en Ecuador, el Palenque de San Basilio en Colombia y el Quilombo dos Palmarés en Brasil. 'Quilombo' es el equivalente brasileño de 'palenque'.

El palenque de Esmeraldas

La provincia de Esmeraldas siempre constituyó un grave problema para las Autoridades españolas de la Real

Audiencia de Quito. De hecho, Esmeraldas constituyó un gran palenque por más de dos siglos (desde la mitad del siglo XVI hasta el final del siglo XVIII).

Los negros llegaron a Esmeraldas a mitad del siglo XVI, en 1553. Aquí se mezclaron con los indios, dando origen a un palenque que en los documentos de la época fue definido "República de los Zambos de Esmeraldas". Por tres siglos, negros y mulatos - aliados con los indígenas de Esmeraldas - rechazaron a más de 60 expediciones militares de los españoles, que en vano intentaron someter esta región. Así, al no poder dominarlos, la Audiencia de Quito intentó mantener buenas relaciones con los negros esmeraldeños, sobre todo a través de los Misioneros.

El líder afroecuatoriano más famoso es Alonso de Illescas. En 1577 el Presidente de la Real Audiencia de Quito, Valverde, envió a Esmeraldas al padre Miguel Cabello de Balboa, con la misión de someter pacíficamente a la provincia. Valverde nombró a Illescas Gobernador de la provincia de Esmeraldas, pero Illescas renunció, para mantener libre a su pueblo y no tener que obedecer a las órdenes del Imperio colonial.

Por mucho tiempo los Illescas supieron mantenerse independientes, sin dejarse manipular por las autoridades de la Colonia. En un período en que el sistema económico y político estaba completamente basado sobre la explotación de muchos y el privilegio de unos pocos, los Illescas y los mulatos de Esmeraldas demostraron tener un alto concepto de la dignidad de la persona humana y de sus derechos, y no se dejaron corromper.

El palenque de San Basilio

El palenque de San Basilio fue el primer lugar libre de Colombia y de América Latina oficialmente reconocido por la Corona española. Se considera heredero de la lucha iniciada por Benkos Biojó en el palenque de Matuna.

Benkos Biojó era un monarca africano: fue vendido por una tribu enemiga y apareció en las galeras de Cartagena de Indias en 1599: desde allí huyó y - al frente de treinta negros - venció a los españoles al mando de Juan Gómez y fundó el palenque de Matuna. Benkos atacaba las haciendas dejando libres a los esclavos, por eso hombres y mujeres se unían entusiastas a su ejército. Benkos puso su sede en el palenque de San Basilio: desde allí creó una sólida organización con una red de espías, propinando consecutivas derrotas a las expediciones enviadas por el Gobernador para su sometimiento, así que los españoles fueron obligados a buscar y aceptar una negociación pacífica. De esta manera el palenque de San Basilio se convirtió en un símbolo de independencia para todos los esclavos fugitivos.



En 1713, gracias a la intervención del Obispo Antonio Maria Casiani, la Corona - con la famosa Cédula de perdón - concedió oficialmente al palenque de San Basilio la libertad absoluta y la propiedad sobre un determinado territorio, donde los afrocolombianos pudieron desarrollar su propia cultura, economía y religión. San Basilio se convirtió así en el primer pueblo libre del continente americano.

El Quilombo de Palmarés

El 'Quilombo dos Palmarés' (El "Palenque de las palmeras") resistió por casi un siglo, desde 1600 hasta 1695. En 1646 en este quilombo vivían alrededor de 6.000 cimarrones. Pero después se creó una verdadera confederación de quilombos que llegó a cubrir un área muy amplia en la cual vivían 20.000 cimarrones, que constituían el 10% de la población brasileña de aquel entonces.

Es interesante notar que en los quilombos pudieron conservarse algunas palabras de origen africano. El mismo término 'quilombo' deriva de dos idiomas africanos: en la lengua *kikongo* significa 'tropa, unidad militar', y en la lengua *kimbundu* significa 'ciudad, confederación'. Los cimarrones brasileños se llamaban a sí mismos también *mocambos*, que en el idioma *kimbundu* significa "fugitivo que se esconde".

Este palenque era gobernado por una dinastía de reyes, fundada por Ganga Zumbi. Según Eduardo Galeano, en este quilombo "se extendían vastos sembradíos: aquí brotaban cosechas anuales de maíz, frijoles, mandioca, azúcar, papa, legumbres, fruta, y se criaban cerdos y

gallinas. Sin duda los negros de Palmarés comían mucho mejor que los habitantes de la costa, donde la devoradora caña de azúcar, producida para Europa, usurpaba todo el tiempo y todo el espacio de todos.



El quilombo producía todo lo que era indispensable para la vida de sus habitantes: con el algodón se hacían tejidos y se fabricaba ropa, y los herreros preparaban herramientas para el trabajo y armas de defensa. Todos colaboraban según sus capacidades".

Desde que los holandeses fueron expulsados de Pernambuco, los portugueses lanzaron más de veinte expediciones militares contra esta tierra de libres. Escribió un informante desde Brasil a Lisboa: "Nuestro ejército, que pudo domar el orgullo de Holanda, no ha conseguido ningún resultado contra estos bárbaros en varias y repetidas entradas que hizo en Palmarés".

Sólo después de un siglo, en 1695, un ejército bajo el mando de Domingo Jorge Velho logró derrotar a los palmarinos y matar al rey Zumbi.

El significado histórico del palenque

A propósito de la vida y del significado histórico de los quilombos, mons. Pires, obispo afrobrasileño, escribe: *"En el quilombo nadie era propietario de nada, todo pertenecía a todos. El quilombo estaba abierto a acoger a otros esclavos negros fugitivos, abierto también para acoger a indios oprimidos y a blancos perseguidos por las fuerzas de la represión, a condición que aceptaran la ley del quilombo. Y así, nadie se quedaba excluido. De hecho, el lema de Palmarés era: "Quem vier para amor á libertade, fica" (Quien viene por amor a la libertad, se queda)". La solidaridad era total. Los conquistadores no tenían este tipo de organización; la solidaridad globalizada del quilombo podría inspirar hoy nuevas formas de trabajo. Tal vez en nuestros días encontramos algo parecido en la minga que se da en el campo y en la ciudad. Aunque se trata de formas de colaboración que se limitan a la realización de un solo proyecto, crean lazos permanentes. Este tipo de relación se da sólo entre los pequeños: en otros sectores sólo existe la relación capitalista de trabajo, el espíritu cooperativista casi no se practica, porque predomina el individualismo y el interés particular. Por eso, tenemos mucho que aprender de nuestros ancestros africanos. El quilombo era una expresión de globalización de la solidaridad en la vida social y en el trabajo. Es nuestro deber preservar el patrimonio cultural transmitido por nuestros antepasados. Todos los afroamericanos debemos asumir el compromiso de conocer mejor nuestras tradiciones, para practicarlas primero en la familia, y después en la comunidad".*

En general, entonces, quilombos y palenques se convirtieron en la realización de un proyecto histórico de libertad. Los cimarrones crearon verdaderas repúblicas independientes, desde donde se hacían fuertes con autoridades, y trabajaban por la conservación de su propia lengua, religión, música, bailes y otras costumbres. En una sociedad gobernada por monarcas absolutos, los palenques representan los primeros movimientos sociales en América Latina donde de alguna manera se manejó el concepto de democracia y de participación ciudadana. El modelo para la lucha por la independencia de los Estados latinoamericanos lo establecieron los afroamericanos en su lucha por la libertad.

Preguntas:

- *¿Qué nos dice hoy a nosotros, como jóvenes negros, la historia de los palenques y de los quilombos?*
- *¿Qué propuesta de sociedad podríamos lanzar, como pueblo negro, inspirándonos en la lucha de nuestros ancestros?*
- *¿Por qué en nuestros Colegios no se estudia la historia de los palenques?*

Jóvenes cimarrones

Es importante subrayar que los esclavos que llegaban de África a América eran escogidos entre los más jóvenes y fuertes. Entonces, fueron jóvenes los que **sufrieron** la dureza del viaje en el barco de los negreros y la esclavitud. Fueron jóvenes los que encontraron en la **religión** y en su **espiritualidad** la fuerza para **resistir**. Fueron jóvenes los esclavos que se **organizaron** en

cofradías, donde **recreaban** su cultura, adaptándola al nuevo ambiente, y donde se practicaba la **ayuda mutua**. Fueron jóvenes los **cimarrones** que huían de la esclavitud y construían un **proyecto alternativo de libertad** en los **palenques**.



Preguntas:

- *De todos los elementos que estuvieron presentes en la vida de los jóvenes negros que llegaron forzosamente a América - dolor, esclavitud, espiritualidad, fuerza en la religión, resistencia y lucha, organización comunitaria, creatividad, adaptación, ayuda mutua - ¿cuáles están presentes también en la vida de los jóvenes negros hoy? ¿Cómo?*
- *¿Cuáles de estos aspectos deberíamos fortalecer hoy?*
- *¿Qué quiere decir hoy en día ser cimarrones?*

Nosotros pensamos que ser cimarrones significa - ante todo - no conformarse con lo que se da en la realidad y luchar por un cambio, analizar la realidad para transformarla, desarrollar la capacidad de liderazgo y de organización, saber soñar un mundo distinto, saber fijar objetivos y tener fuerza y valentía para perseguirlos, combatir toda forma de esclavitud, promover y recrear la cultura afro, buscar el bien de nuestro pueblo y no sólo nuestro bien personal, fomentar la unión.

¿Cimarrones o ex-esclavos?

Malcom X - famoso líder afroestadounidense - hacía una diferencia entre el "house slave" (el esclavo que trabaja en la casa del dueño blanco) y el "field slave" (el esclavo que trabaja en el campo). El esclavo que vive desde hace mucho tiempo en la casa de su dueño lleva una vida relativamente tranquila. Es esclavo, pero no se da cuenta de serlo; por eso no tiene ni fuerza ni gana de luchar por la libertad, y da por supuesto que la vida de un negro es la vida de una persona que depende de otro. Los esclavos que trabajaban en el campo, en cambio, eran los que sufrían más, los que pasaban por terribles maltratos y castigos: ellos sí tenían gana de levantar la cabeza y luchar por la libertad, cueste lo que cueste. Por eso, Malcom X buscaba a 'negros del campo', o sea, negros concientes de su dignidad y dispuestos a combatir contra la injusticia.

Preguntas:

- *Hoy en día también podemos comportarnos como ex-esclavos o como cimarrones. ¿Cuándo nos*

comportamos como ex-esclavos? ¿Y cuándo como cimarrones?

- *La mayoría de los jóvenes negros del continente americano, ¿tenemos una conciencia de ex-esclavos o de cimarrones? Argumenta tu respuesta.*

Sentirse hijos

Lectura de Lc 15,11-32
desde el Pueblo Negro



Preguntas iniciales:

- *¿Qué quiere decir sentirse hijos?*
- *¿Es importante sentirse hijos? ¿por qué?*
- *¿Qué es lo que nos impide sentirnos hijos?*
- *¿La mayoría de los jóvenes afros hoy en día nos sentimos hijos?*

Pertenecer a alguien

Cuando tenía que definirse a sí mismo, el título con el que más se identificaba Jesús era 'hijo': 'Hijo del Hombre' o 'Hijo de Dios', o simplemente 'Hijo'. Jesús, entonces, se sentía fundamentalmente hijo. Todos los biblistas concuerdan en que el punto de partida de la actividad misionera de Jesús fue la experiencia del Jordán, cuando - después de ser bautizado - escuchó la voz de Dios que le dijo: " *Tú eres mi Hijo amado*" (Mc 1,11). Es importante ser amados: sólo si nos sentimos amados experimentaremos la vida como don al cual tenemos que responder.

También para nosotros jóvenes negros sentirnos hijos quiere decir sentirnos protegidos, saber que hay alguien que te respalda, que está siempre pendiente de tí: eso nos hace sentir alegres.

Más en general, sentirse hijos quiere decir estar concientes de una herencia, saber que somos herederos de un sistema de valores muy rico. Lamentablemente, muchos de estos valores se han perdido, y son éstos los valores que hacen a un pueblo: el respeto, la confianza, la paciencia, etc. Habiendo perdido el sentido de nuestra herencia, los jóvenes afros - en nuestra grande mayoría - andamos perdidos.

Jesús encontró un sentido en su vida sintiéndose Hijo, amado por el Padre. Es necesario, desde el principio de nuestra vida, sentir que alguien nos ama, que pertenecemos a alguien. Algunos filósofos dicen que "*ser es pertenecer*": lo que da sentido a mi vida como ser humano es el hecho de sentirme parte de alguien, de una familia, de un clan, de una comunidad, el sentir que no estoy solo, que pertenezco a alguien, que mi vida es importante para alguien. Generalmente son nuestros padres los que cumplen con esta función de hacernos sentir amados. El papá y la mamá son - o deberían ser - el primer instrumento del que se sirve Dios para comunicarnos su amor.

No es posible convertirnos en verdaderos seres humanos, así como nos ha pensado Dios, sin sentirnos hijos. Somos imagen y semejanza de Dios: Dios es Padre e Hijo; nosotros también estamos llamados a desarrollar nuestra humanidad a través de estas dos etapas: ser hijo y ser padre. Pero no podemos ser auténticos padres si antes no pasamos por la etapa de sentirnos hijos. Muchas de las personas que abandonan a sus hijos son hombres que en su niñez no se han sentido amados: no han hecho la experiencia de sentirse hijos, y así no han logrado convertirse en auténticos padres.

El mismo Jesús, después de hacer la experiencia de sentirse Hijo amado, pudo convertirse en nuestro Padre y nuestra Madre, y así Él también nos llama "*Hijos míos*" (Jn 13,33).

Hijos de Dios

Dios conoce nuestra necesidad de sentirnos hijos: Él nos ha creado así; por, eso muchas veces, la Escritura compara a Dios a un papá y a una mamá: *"Como un niño en brazos de su madre... así está mi alma en tí, Señor"* (Sal 130,2).



El Señor sabe que no siempre los padres naturales se preocupan por sus hijos; pero tampoco en este caso Dios se olvida de nosotros: *"¿Puede una madre olvidarse del niño que cría, o dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues aunque alguna madre lo olvidase, ¡Yo nunca me olvidaría de tí!"* (Is 49,15-16). Y así, cuando nuestros padres naturales nos abandonan, el Señor encuentra a otras personas para transmitirnos su amor: nuestra abuelita, nuestra tía, nuestros hermanos, nuestros amigos, etc.

Preguntas:

- *¿Qué implica y qué comporta ser Hijos de Dios?*

- *Como jóvenes negros, ¿nos sentimos de verdad hijos de Dios?*
- *Como jóvenes negros, ¿cuál es nuestra imagen de Dios? ¿Lo sentimos de verdad como un papá o una mamá que nos ama?*

Una de las necesidades humanas fundamentales es sentirnos en nuestra propia casa, sentirnos protegidos. Pero ésta es una experiencia que como jóvenes afros - muchas veces - no hacemos. A menudo en nuestros hogares no encontramos la confianza y la libertad que deseamos. En nuestras familias generalmente hay bastantes conflictos, que a veces degeneran en violencia. Lo que nos impide sentirnos hijos, en este caso, es la falta de comunicación: vivimos como islas, los padres por un lado y los hijos por el otro. Muchas veces falta el respeto recíproco entre jóvenes y adultos.

Tampoco a nivel social nos sentimos hijos: a veces la sociedad no nos considera ecuatorianos, o nos considera ecuatorianos de serie B.

En cuanto a la Iglesia, muchas veces allí encontramos una simbología ajena a nuestra cultura. A menudo tenemos la sensación de que la comunidad eclesial no nos conoce así como somos, y no todos - dentro de la Iglesia - muestran interés por conocernos.

Por eso es difícil, para un joven negro, sentirse hijo. Sentirse hijos quiere decir sustancialmente sentirse acogidos, pero lo que más experimentamos como jóvenes negros - a todos los niveles - es la exclusión, y eso nos hace sentir heridos.

Dios también necesita pertenecer y ser amado

Decíamos que el ser humano necesita pertenecer a alguien para dar sentido a su vida. Ése es también el significado de la palabra latina '*ex-sistere*': existir, propiamente, significa 'estar fuera'. Nosotros existimos en la medida en que salimos de nuestro 'yo', y vamos hacia el ser al cual pertenecemos: no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que pertenecemos a los que nos aman; el sentido de nuestra vida está fuera de nosotros. Entonces, existimos sólo en la medida en que somos amados y pertenecemos a alguien.

Eso vale también para Dios: también Dios 'existe', en el sentido que quiere pertenecer a alguien, y lo más maravilloso es que quiere pertenecer a nosotros: "*Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*" (Ex 3,6).

Es significativo que cuando Dios se presenta a Moisés, la única manera que encuentra para definirse es decir a quién pertenece: Dios pertenece a Abraham e Isaac, o sea, es la vida de las personas que han confiado en Él, es su relación con los hombres lo que define Su identidad y Su existencia.

También Dios, entonces, necesita pertenecer a alguien; también Dios necesita ser amado: "*Permanezcan en mi amor*" (Jn 15,9), nos implora Jesús, o sea: "*Ámenme siempre, nunca dejen de amarme*".

Preguntas:

- *¿A quién pertenezco yo? ¿De quién soy? ¿Qué es para mí lo que tiene más importancia en mi vida?*

- *Como pueblo afro, ¿sentimos que pertenecemos a Dios, que somos pueblo de Dios, pueblo amado por Dios?*



La Parábola del Padre Misericordioso

"Había un hombre que tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: "Dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y el padre repartió sus bienes entre los dos. El hijo menor juntó todos sus haberes, y unos días después se fue a un país lejano. Allí malgastó su dinero llevando una vida desordenada. Cuando ya había gastado todo, sobrevino en aquella región una escasez grande y comenzó a pasar necesidad. Fue a buscar trabajo y se puso al servicio de un habitante del lugar, que lo envió a su campo a cuidar cerdos. Hubiera deseado llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero

nadie le daba algo. Finalmente entró en sí mismo y se dijo: "¡Cuántos asalariados de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Tengo que hacer algo: volveré donde mi padre y le diré: Padre, he pecado contra Dios y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus asalariados." Se levantó, pues, y se fue donde su padre. Estaba aún lejos, cuando su padre lo vio y sintió compasión; corrió a echarse a su cuello y lo besó. Entonces el hijo le habló: "Padre, he pecado contra Dios y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus servidores: "¡Rápido! Traigan el mejor vestido y pónganselo. Colóquenle un anillo en el dedo y traigan calzado para sus pies. Traigan el ternero gordo y mátenlo; comamos y hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado." Y comenzaron la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercaba a la casa, oyó la orquesta y el baile. Llamó a uno de los muchachos y le preguntó qué significaba todo aquello. Él le respondió: "Tu hermano ha regresado a casa, y tu padre mandó matar el ternero gordo por haberlo recobrado sano y salvo." El hijo mayor se enojó y no quiso entrar. Su padre salió a suplicarle. Pero él le contestó: "Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y a mí nunca me has dado un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. Pero ahora que vuelve ese hijo tuyo que se ha gastado tu dinero con prostitutas, haces matar para él el ternero gordo". El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero había que hacer

fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado" (Lc 15,11-32).

Preguntas:

- *¿A quién representa el Padre?*
- *¿En qué consiste el pecado del Hijo menor?*
- *¿Qué quiere decir - y a qué consecuencias lleva - alejarse del Padre?*
- *¿Cómo reacciona el Padre cuando ve al hijo que regresa?*
- *¿Cómo reacciona el hermano mayor? ¿por qué? ¿En qué consiste su pecado?*

El Hijo menor

En la cultura africana 'ser persona' es 'pertenecer a una comunidad': lo que da sentido a mi vida como ser humano es el hecho de sentirme parte de una familia, de un clan, de una comunidad. Para ser persona, entonces, tengo que permanecer unido al Padre, o sea, a los que me han dado vida: Dios, nuestros antepasados, nuestra historia, nuestra familia, nuestros padres.

Pero ahora la sociedad postmoderna occidental quiere hacernos creer que cada ser humano es una isla, y es así como viven muchos hombres y muchas mujeres hoy en día: como islas, sin ninguna participación en la vida de la propia comunidad, sin ninguna relación verdadera y profunda con los demás.

El **Hijo menor** representa esta manera de ser típica de nuestro tiempo: el pensar podernos realizar como personas permaneciendo lejos o aislados de nuestra comunidad, de nuestra familia, de nuestras raíces. Huir

de la casa del Padre, entonces, quiere decir huir de nuestra historia, de nuestra identidad, de nuestro pueblo.

Hoy en día muchos sociólogos hablan de un "mundo en fuga", o sea, de personas que - sin ningún punto de referencia en su vida - siguen huyendo de sí mismos y viven la vida como turistas. El **turista** es el que se siente siempre de paso, y no se considera responsable por nada y por nadie: quiere vivir una vida sin ningún compromiso. Hoy en día también muchos jóvenes afros quieren ir a un *país lejano*, o sea, quieren olvidarse de su identidad y de su cultura, y prefieren 'blanquearse'. Pero cuando nos alejamos de nuestra casa y de nuestra herencia experimentamos inseguridad, tristeza, maltrato tanto físico como psicológico.

En realidad, cortar las propias raíces quiere decir morir: "*Este hijo estaba muerto, y ha vuelto a la vida*", dice el Padre; cuando nos alejamos de nuestra casa - y de nuestro pueblo - estamos muertos. Hoy en día muchos jóvenes negros - alejados de su herencia, 'África' - parecen estar en coma.

El verdadero pecado del hijo menor, entonces, no es haber llevado una vida desordenada, ésta es sólo la consecuencia de un pecado más profundo: el verdadero pecado consiste en ver a África - nuestra madre - como una prisión, como algo viejo que tenemos que abandonar, algo del cual nos avergonzamos y queremos librarnos, pensando que fuera de África encontraremos la libertad y la felicidad. El verdadero pecado consiste en pensar poder vivir sin nuestra gente, lejos del pueblo que nos ha dado vida. Pero en realidad, fuera de África

encontraremos sólo degradación (eso es lo que simboliza el cuidar cerdos) y un habitante de este país lejano nos "enviará a su campo", o sea, querrá que vivamos según sus criterios y sus gustos. En otras palabras, cuando nos olvidamos de nuestras raíces y nuestra identidad, caemos en la esclavitud: nos ponemos al servicio de otra gente, de otra cultura, de otros valores.

Pero finalmente un día el hijo "*entró en sí mismo*". Esto es lo que tenemos que hacer los jóvenes afros: entrar en nosotros mismos. En nuestra sociedad casi no tenemos tiempo de entrar en nosotros mismos, de reflexionar, de contemplar. Pero debemos darnos el tiempo para hacer eso, y después de hacerlo tenemos que tomar la misma decisión del Hijo menor: volver a la casa del Padre, aceptar con gozo nuestra identidad, para sentirnos hijos de Dios e hijos de África.

Cuando regresa a la casa del Padre, el hijo le dice: "*Trátame como un asalariado*". De hecho, hay algunos hogares donde la relación padres-hijos se parece más bien a una relación entre dueños y asalariados: los hijos ven a los padres simplemente como a los que les aseguran la comida, y los padres ven a los hijos sólo como a alguien que hay que mantener, sin que exista una verdadera relación filial y paterna.

En la cultura de los Ashanti, una tribu de Ghana (África Occidental) existe un cuento que se parece al del Hijo pródigo: Kabaka, un joven, deja la casa paterna para trasladarse a la ciudad, y no se da cuenta de las dificultades que lo esperan. Este cuento resalta lo trágico que es alejarse de las propias tradiciones. Sus

padres, entonces, piden a los antepasados que den sabiduría a Kabaka, para que no pierda el contacto con la propia cultura: *"Espíritu de los antepasados, a ustedes hemos ofrecido las primicias de este día. Velen sobre Kabaka, para que no corra tras del viento y para que toque el tambor de su padre"*.

Preguntas:

- *¿En nuestros hogares nos sentimos más hijos o asalariados?*
- *¿Cuáles son los principales problemas que se viven en nuestras familias entre padres e hijos?*
- *Hoy en día los jóvenes afros, ¿amamos o huimos de África?*
- *Hoy en día los jóvenes negros, ¿sabemos tocar el tambor de nuestros padres?*



Jesús y el Padre

Qué significa el Padre para un hijo nos lo aclara muy bien Jesús: *"El Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo*

que ve hacer al Padre. Cualquier cosa que haga éste, lo hace también el Hijo” (Jn 5,19). Si por 'Padre' entendemos también nuestra herencia histórica y nuestro pueblo, Jesús nos está diciendo que no podemos hacer nada por nuestra cuenta, sino que tenemos que inspirarnos en la experiencia de nuestros antepasados y trabajar en sintonía con nuestro pueblo.

“Así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo” (Jn 13,26): sólo el que se siente hijo de su padre, descendiente de sus antepasados, tiene vida en sí, o sea, puede beber a una fuente inagotable que nos permite resistir, tener vida y esperanza también en los momentos de dificultad.

“Como el Padre...da la vida, también el Hijo da la vida...” (Jn 5,21). También nosotros estamos llamados a dar vida a nuestro pueblo. Y lo podremos hacer sólo si nos sentimos hijos de Dios e hijos de nuestros antepasados, sólo si recibimos vida de Él y de ellos.

El Hijo mayor

El **hijo mayor** se ha quedado siempre en la casa del Padre, pero la calurosa acogida que el Padre reserva al hijo menor lo molesta, porque le hace pensar: “¡Entonces mi fidelidad no ha servido para nada! ¿Es que el otro hijo de mi padre cuenta más que yo? ¿Qué ventajas me ha dado quedarme con mi Padre?”. Es interesante notar que el hijo mayor nunca utiliza la palabra 'hermano' cuando se refiere al hijo menor del Padre. En cierto sentido, el Hijo mayor representa el **anti-hermano**. Pero también representa el **anti-hijo**. Un hijo amado está en la casa del Padre no porque espera alguna forma de

compensación o de premio, sino porque siente que la casa del Padre es su vida, siente que su vida fuera de esta casa - fuera de su comunidad - no tendría sentido. Si yo me quedo en la casa sólo porque espero una recompensa, quiere decir que no soy de verdad parte de esta casa. El hecho que no acepte que su Padre prepare una fiesta para su hermano menor demuestra que el hijo mayor no se siente de verdad hermano de su pueblo, sino que se considera un poquito superior a su pueblo, o por lo menos se considera una persona con más derechos que los demás.

Así el hijo mayor, cuando su padre lo invita a la fiesta, "no quiere entrar", porque está resentido. No querer entrar en la fiesta es signo de resentimiento, de rechazo del propio pueblo. El signo más evidente de conversión sería entrar, para tocar el bombo y cantar un arrullo con los demás: ¿entrará en la casa el hijo mayor, participará en la fiesta? La parábola no nos dice nada a este respecto, y nos deja en la incertidumbre.

Tampoco el hijo mayor, entonces, es un ser comunitario: está físicamente en la casa del Padre, pero no está allí con su corazón, no ama a su comunidad. Sentirse hijo de la propia comunidad significa aceptar que no soy yo el dueño de la casa, el que impone a los demás sus criterios, sino que es la comunidad la que configura mi vida. El hijo mayor pensaba ser el dueño absoluto de toda la casa; ahora el Padre hace algo que él no había previsto y se rebela. Quien se siente dueño de la comunidad no puede ser de verdad parte de ella.

Resumiendo, el Hijo menor representa una actitud de superficial **indiferencia** hacia la propia cultura y la

propia comunidad; en nuestra perspectiva, representa al negro que busca fortuna fuera de su pueblo, el negro que quiere blanquearse. El Hijo mayor, en cambio, representa una actitud de **amargura y resentimiento** contra el propio Pueblo: es un negro que está con los negros, pero sin sentirse contento y feliz.

Preguntas:

- *¿Te sientes hijo o dueño de tu pueblo?*
- *¿Qué sientes por tu gente? ¿Qué sentimientos prevalecen en tí?*
- *¿Te encuentras a gusto en tu casa, en tu familia?*
- *¿A veces te sientes resentido, amargado? ¿Por qué? ¿Contra quién? ¿Intentas superar este resentimiento? ¿cómo?*
- *¿Sientes que la Pastoral Afro es tu casa, que el compromiso por el Pueblo Negro es un elemento irrenunciable de tu vida?*



El Padre

Cuando ve al hijo menor regresar a la casa después de tanto tiempo, el Padre "*sintió compasión*": no le dice nada, no le regaña, no le recrimina nada, sólo quiere expresar todo su gozo de volverlo a ver: corre a echarse a su cuello y lo besa, porque "siente compasión". 'Compasión' en hebreo se dice '*rahamín*', que propiamente significa 'vísceras maternas'. Sentir compasión en las propias vísceras, entonces, es algo característico de este Dios materno, que siente en sus entrañas todo el dolor y toda la degradación que su hijo ha experimentado lejos de la casa paterna.

Es significativo que el famoso pintor holandés Rembrandt, cuando pintó el abrazo entre el Padre y el hijo menor, quiso dibujar las dos manos del padre de manera distinta: una mano es varonil y la otra es más bien femenina, para indicar que el cariño de este Dios que no nos regaña sino que sólo quiere abrazarnos es típico de un Dios que es padre y madre a la vez. "*Rápido, traigan el mejor vestido y pónganselo*": el hijo menor ha regresado malvestido, pobre; ahora el Padre quiere que el hermano menor recupere toda su dignidad de hijo amado desde siempre, y por eso quiere ponerle el vestido mejor.

El Padre no es un Dios soberbio: cuando ve al hijo desde lejos, es él Quien sale para correr a su encuentro. Al mismo modo se comporta con el hijo mayor: cuando ve que el hijo resentido no quiere entrar, es Dios quien se humilla y "*sale a suplicarlo*". Ser soberbio es muy fácil: no hay nada especial, nada grande en eso, todos lo sabemos hacer muy bien; la verdadera grandeza consiste en ser humildes. Algunos teólogos han hecho notar que el

cristianismo es la única religión donde Dios suplica al pecador, implorándolo que vuelva a su casa: ¡tan grande es el amor del Padre por nosotros!

Ese amor incondicional de este Dios madre y padre es la meta hacia la cual tenemos que tender. La vida humana es un proceso de maduración que se desarrolla en distintas etapas: todos vivimos la etapa de la impaciencia y de la rebeldía contra la casa del Padre; y todos, de alguna manera, vivimos la fase del resentimiento y de la amargura; y todos estamos llamados a convertirnos a ese amor 'visceral' que sólo sabe perdonar y hacerle fiesta al pecador. Madurar, entonces, quiere decir desarrollar en nosotros estas vísceras maternas y compasivas para con todos, también con los que nos hacen sufrir: un proceso largo, que dura toda la vida.

Preguntas:

- *Podemos decir que en cada uno de nosotros existe algo del hijo menor, algo del hijo mayor y algo del Padre misericordioso: ¿con cuál de los tres personajes te identificas más? ¿Por qué?*
- *En este momento de tu vida, ¿a qué camino de conversión te llama el Señor?*

Dejarse abrazar

El hijo menor se deja abrazar por el Padre, cuando éste se le echa al cuello. El hijo mayor, en cambio, "se enoja" y "no quiere entrar" en la casa, no quiere entrar en el abrazo del Padre. El abrazo es lo que más necesitamos en nuestra vida personal y en nuestro compromiso pastoral y 'político', tanto los hijos como los padres: ¿cómo se puede pasar todo un día sin dar y sin recibir ni un abrazo?

Lamentablemente, a veces hay padres que no abrazan a los hijos, o porque ya los han abandonado o simplemente porque no les hacen caso: ¡cuántos niños crecen sin el abrazo paterno y materno!

Y a veces hay hijos - como el personaje de esta parábola - que rechazan el abrazo del Padre. Para un papá y una mamá no hay dolor más grande que sentirse rechazado por el propio hijo.

También Jesús experimentó el dolor del rechazo: *"Jerusalén, Jerusalén, ¡cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, pero ustedes no han querido!"* (Mt 23,37). Aquí Jesús se compara a una mamá gallina que quiere abrazar a sus polluelos, pero sus hijos rechazan el abrazo. Algunos teólogos han definido la Biblia como "la historia de los fracasos de Dios". También en esta ocasión Jesús experimentó un fracaso doloroso: Cristo estaba dispuesto a dar su vida por Jerusalén, pero Jerusalén lo rechaza y lo mata. Y así este deseo de Jesús se quedó frustrado: ¿quieres ahora darle tú este gozo a Jesús, y dejarte abrazar por Él?



Recordemos que el que renuncia al abrazo del Padre hace sí sufrir a su papá, pero sobre todo hace sufrir a sí mismo: una vida sin abrazos no es una vida humana.

Inspirándose en este pasaje de Mateo, san Anselmo escribía: *"Y tú, alma mía, corre bajo las alas de tu mamá Jesús, y habla de tus dolores bajo sus plumas. Cristo, madre mía, este polluelo se pone bajo tus alas"*. ¡Dejémonos, entonces, besar por mamá Jesús! ¡no rechacemos su abrazo!

El abrazo de Jesús-mamá es indispensable para nuestra humanización y para nuestro progreso como pueblo. Sólo después de pasar bajo las plumas de mamá Jesús nos convertimos en auténticos seres humanos, amados por Dios y protagonistas del nuestro desarrollo.

Preguntas:

- *¿Qué quiere decir 'dejarse abrazar por Dios'?*
- *¿Hay en mí algunas resistencias, algunos obstáculos que me impiden dejarme abrazar?*
- *¿Nos dejamos abrazar por nuestros padres, por nuestros familiares, por nuestros amigos? ¿Cómo?*
- *¿Concretamente, qué deberíamos hacer para que todos los jóvenes negros - también los que viven en hogares problemáticos - sientan este abrazo de Jesús-mamá?*

**“Pastores o asalariados,
ovejas o lobos:
el joven llamado a escoger
su opción de vida”
(Comentario de Jn 10,7-15)**



El Buen Pastor

"Jesús entonces tomó de nuevo la palabra: En verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido eran ladrones y malhechores, y las ovejas no les hicieron caso. Yo soy la puerta: el que entre por mí estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará alimento.

El ladrón sólo viene a robar, matar y destruir, mientras que yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Yo soy el Buen Pastor. El Buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es el pastor, ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas. Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos como los míos me conocen a mí, lo mismo que el padre me conoce a mí y yo conozco al padre. Y yo doy mi vida por las ovejas".



I PARTE

Preguntas preliminares:

- *¿Cuál es el proyecto del Buen Pastor?*
- *¿Quiénes son sus principales enemigos?*

Los dos proyectos

El proyecto del Buen Pastor es que *"todos tengan vida, y la tengan en abundancia"*. Pero en la realización de este proyecto el Pastor tiene que enfrentarse a enemigos formidables: los que luchan por la vida, en efecto, encuentran la oposición de los *"ladrones"* y *"malhechores"*, que sólo vienen para *"robar, destruir y matar"*.

En este trozo, entonces, Cristo nos presenta la misión como una lucha entre dos proyectos: un proyecto de belleza y de vida, y un proyecto de muerte y destrucción. Anunciar el Evangelio implica necesariamente entrar en conflicto con estas fuerzas de muerte.

No es una novedad: el evangelizador siempre tiene que enfrentarse a los violentos. También en otros pasajes, Jesús nos dice que nos envía *"como ovejas en medio de lobos"* (Mt 10,16).

Pregunta:

- *¿Cuáles son, hoy en día, las fuerzas de muerte que amenazan a los jóvenes?*

Los asalariados

Aunque empieza hablando de los ladrones, el blanco principal de la denuncia de Jesús son otra categoría de personas, los asalariados: ¿a quién se refería Jesús

cuando hablaba de asalariados que no hacen nada para impedir que el lobo disperse las ovejas?

Según la mayoría de los comentaristas, es muy probable que aquí Jesús - y Juan - se refieran a los jefes políticos y religiosos de Jerusalén que - durante todo el conflicto entre el Imperio de Roma y el pueblo judío - se habían puesto al lado del opresor, permitiendo al lobo imperial agarrar y al final dispersar a los judíos en todas las provincias del Imperio.

En otras palabras, Jesús está denunciando a los pastores que - para defender su seguridad personal - se rehusan a proteger al pueblo contra las fuerzas de muerte.

Pregunta:

- Hoy en día, ¿quiénes podrían ser los asalariados objeto de la denuncia de Jesús?

¿Oveja o lobo?

Este trozo evangélico está construido sobre una serie de oposiciones; después de la oposición entre el pastor y el ladrón, Juan presenta otra oposición al lector: la que se da entretanto el lobo y la oveja.

Preguntas:

- *¿Qué quiere decir ser 'lobo'? ¿y ser 'oveja'?*
- *Hoy en día, ¿la sociedad valoriza y aprecia más a los lobos o a las ovejas? ¿En qué sentido?*
- *¿Cuál es el ideal de la mayoría de los jóvenes de hoy: la oveja o el lobo?*

La oveja no está muy en boga en estos últimos tiempos, a tal punto que 'oveja' hasta se ha convertido en una palabra ofensiva. Ser 'oveja', en efecto, en el lenguaje

común quiere decir ser una persona sin carácter, sin personalidad, dejarse llevar por el viento. Pero no es en este sentido que Jesús utiliza esta palabra cuando nos dice que nos envía como ovejas en medio de lobos.

En realidad, hoy en día en nuestra sociedad se necesita mucho más valor para ser oveja que para ser lobo. Ser lobo, en efecto, quiere decir utilizar todos los medios - cueste lo que cueste - para conseguir nuestros objetivos. Para ganar, a veces, es necesario utilizar la violencia y perseguir los propios intereses sin ningún escrúpulo: éste es el modelo de vida que nos propone la sociedad neoliberal.

Hoy en día todos quieren ser vencedores, todos quieren demostrar que tienen la fuerza y la violencia necesaria para primar contra los otros competidores. Ser 'oveja', en cambio, quiere decir ir contracorriente, oponerse a esta cultura violenta, competitiva e individualista, y adoptar un estilo de mansedumbre y de colaboración con los demás.



Bobos y lobos

Claro que - para muchos - 'oveja' es sinónimo de 'bobo' y 'estúpido'. Y tampoco eso es una novedad: ¿saben ustedes de dónde deriva la palabra 'cretino'?

Deriva del francés '*chrétien*', que quiere decir 'cristiano'. Pero una persona que era demasiado cristiana, demasiado buena, parecía estúpida en la Francia de la Edad media. Por eso, de la palabra '*chrétien*' se derivó la palabra '*crétin*', para indicar una persona que - por ser demasiado cristiana y demasiado altruista - se la consideraba boba, o sea, 'cretina'. No hay que sorprenderse: uno que quiere seguir el Evangelio con coherencia en todos los ámbitos de la vida, a los ojos del mundo parece un estúpido, hoy como ayer.

De hecho, uno que se comporta como lobo parece una persona normal; ser egoísta es la norma en nuestra sociedad: nadie se escandaliza por eso ni cuestiona este tipo de comportamiento. Pero renunciar a la violencia y al egoísmo que nuestra sociedad valoriza tanto parece de verdad una opción estúpida. Y hace falta valor para cuestionar un modelo cultural que casi todos aceptan como normal.

Convertirse en lobos

Por eso, cansados de que nos consideren estúpidos, la tentación más grande en la cual puede caer un cristiano es la de convertirse en lobo, para ganarse el respeto de esta sociedad violenta.

Y de hecho esto es lo que los cristianos - a lo largo de la historia - hemos hecho muchas veces. Pero "*si nos convertimos en lobos*", nos advierte san Juan Crisóstomo,

"estamos perdidos, porque nos privamos de la ayuda del Pastor. El Pastor nutre a las ovejas, y no a los lobos; así les abandonará si ustedes no le permiten probar su poder en ustedes".

Entonces, dejar de ser oveja y aceptar como normal e inevitable la mentalidad del lobo, querría decir impedir que el Buen Pastor pueda actuar en la historia humana. Para actuar en la historia, Dios necesita de personas que no se dejen seducir por el modelo cultural dominante, que no tengan miedo de ser consideradas 'estúpidas', y que creen pequeñas comunidades alternativas donde se vivan los valores del Evangelio: la solidaridad, la no violencia, la fraternidad, etc.

Sólo las ovejas podrán corroer poco a poco los cimientos del Imperio de la violencia. Pero si nosotros también nos avergonzamos de ser ovejas, ¿con quién podrá Jesús construir el Reino de la paz?

Preguntas:

- *Hoy en día, ¿los jóvenes se dejan condicionar y seducir por lo que les propone la cultura dominante? Haz algunos ejemplos.*
- *Los jóvenes afros, ¿tenemos la capacidad de ir contracorriente? ¿Cómo podríamos fortalecer esta capacidad?*

La 'colera del Cordero'

Ser manso como una oveja no significa aceptar pasivamente la injusticia. En el libro del Apocalipsis, por ejemplo, se dice que *"los reyes de la tierra, los magnates, los tribunos, los ricos, los poderosos"* se esconderán en las cavernas para huir de la *"cólera del Cordero, porque..."*

¿quién lo podrá aguantar?” (Ap 6,15-17).

Hablar de “*la cólera del Cordero*” parece muy extraño, porque el cordero generalmente nosotros lo imaginamos como un animal pacífico. Pero en realidad las dos cosas no se contradicen: el verdadero hombre de paz se enoja y se indigna frente a la injusticia, y la combatirá con las armas del Cordero. “*La cólera del Cordero*”, entonces, es la lucha por el Reino de la justicia que Jesús llevó adelante a través de la no violencia activa: Jesús es manso - en el sentido que renuncia a infligir violencia - pero es activo contra la prepotencia de “*los ricos y los poderosos*” (Ap 6,15).

Tenemos que perseverar, y seguir siendo activamente mansos como las ovejas, porque “*la salvación pertenece al cordero*” (Ap7,10), y no al lobo.

Preguntas:

- *En tu entorno, ¿se da mucha violencia entre los jóvenes? ¿Cuáles son las principales causas de la violencia juvenil?*
- *Entre los jóvenes, ¿la violencia es vista como un valor o como un anti-valor?*
- *Piensas que es posible combatir la violencia sin ser violentos? ¿cómo?*



II PARTE

Preguntas preliminares:

- *¿Qué entiendes por 'espiritualidad'?*
- *¿Qué tipo de espiritualidad prevalece entre los jóvenes hoy en día? ¿y entre los jóvenes afros?*
- *¿Qué piensas de la política? ¿cuál es su finalidad?*
- *¿Qué es para tí la vocación? ¿es algo que interesa sólo a los curas y las monjas o a todos los jóvenes?*

¿Pastor o asalariado?

Retomemos ahora la otra oposición sobre la cual está construido este trozo evangélico: el contraste que se da entre el Pastor y el asalariado. El Buen Pastor dá su vida por las ovejas (Jn 10,1), está dispuesto a arriesgarlo todo con tal de defender a su pueblo; mientras que el asalariado, *"cuando ve al lobo que viene...huye,...porque sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas"* (Jn 10,13).

La Espiritualidad

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23,46).

En la cruz, Jesús encomienda su espíritu en las manos del Padre. ¿Y nosotros? ¿y los jóvenes? ¿en qué manos hemos encomendado nuestro espíritu?

Jesús se preocupaba mucho por su espíritu, porque el espíritu es lo que nos da vida, lo que orienta nuestra existencia. Si nuestro espíritu está apagado, también nuestra vida estará apagada; si nuestro espíritu lo hemos encomendado al lobo, tendremos una vida de lobos.

De hecho, esta sociedad quiere capturar el espíritu de los jóvenes, quiere que los jóvenes se comporten según los criterios que dicta el Imperio del egoísmo y de la violencia: ¿nos dejaremos capturar?

La espiritualidad, entonces, es el espíritu que prevalece en nosotros, es la convicción que guía y determina nuestra vida, es la motivación profunda de nuestras acciones. En este pasaje evangélico Juan nos dice que sustancialmente nuestra vida se juega en la opción entre dos tipos fundamentales de espiritualidad: la espiritualidad del Buen Pastor y la espiritualidad del asalariado.

El Buen Pastor lucha por el bien de su pueblo, porque ama a sus ovejas, y por ellas está dispuesto hasta a arriesgar su vida. El asalariado, en cambio, se preocupa únicamente por sí mismo, está todo concentrado en sus intereses personales, y no le importa nada de su pueblo.

Pregunta:

- *La espiritualidad apunta a lo que para mí es irrenunciable, a lo que de verdad motiva mi vida; en esta etapa de mi vida como joven, ¿qué es para mí lo verdaderamente irrenunciable, lo que da sabor y sentido a mi existencia, lo que me hace despertar con ganas de vivir un nuevo día?*

La política como expresión de amor

El término 'política' deriva de la palabra griega 'polis', que quiere decir 'ciudad'. La política, entonces, es aquella actividad humana finalizada a conseguir el bien de la ciudad y de la comunidad, o sea, la felicidad de todo el pueblo. Por eso el papa Pablo VI definía la política como

"la forma más alta de caridad". Pero eso se da de verdad sólo si los políticos tienen la espiritualidad del Buen Pastor, o sea, sólo si de verdad están interesados en la vida y en el bien de su pueblo. Porque sin la espiritualidad del Buen Pastor, el político se convierte en un asalariado. Por ejemplo, si yo soy diputado pero no me interesa la vida de mi pueblo, me dejaré corromper por un gran industrial que me paga para que pase una ley que le permita contaminar el aire y el agua de mi país. De esta manera me convierto en un asalariado, porque lo único en que estoy interesado es la plata, y por eso estoy dispuesto a venderme a quien me pague más.

En otras palabras, la vocación del **político** es preocuparse por la **felicidad** y el **bien de su pueblo**, pero hay muchas personas que se meten en la política sin tener esta vocación.

La vida como vocación

Según el Evangelio, de todas maneras, cada cristiano está llamado a seguir la espiritualidad del Buen Pastor. Y todos podemos correr el riesgo de convertirnos en asalariados. Lo que está en juego, entonces, es el sentido mismo de la vida como vocación.

La palabra 'vocación' deriva del latín y propiamente significa 'llamada'. Entender la vida como vocación quiere decir creer que no hemos nacido por casualidad, sino que Dios nos ha llamado a colaborar con su proyecto. Ciertamente Dios tiene un plan distinto e único para cada uno de nosotros, pero los diversos caminos por los cuales nos llama el Señor tienen un elemento común: todos estamos llamados a dar la vida por nuestros hermanos.

Por eso, cualquier trabajo, cualquier profesión que escojamos, tenemos que desarrollarla según el espíritu del Buen Pastor.

Lamentablemente, hoy en día parece que - en muchos casos - hemos perdido el sentido de la vida como vocación. Por ejemplo, la vocación del **abogado** es luchar por la **justicia**. Pero si yo soy un abogado con el espíritu del asalariado, estoy dispuesto a ponerme al servicio del peor ladrón de este mundo, con tal que al final de cada mes este ladrón me pague bien.

Lo mismo pasa con los periodistas. La vocación del **periodista** es investigar y buscar la **verdad**, para informar a los ciudadanos sobre lo que está pasando. Pero hoy en día los medios de comunicación están en mano de unos pocos poderosos, y así muchas veces los periodistas - para complacer a sus dueños - manipulan o simplemente esconden ciertas noticias que los grandes poderes no quieren que se difundan. Si yo soy un periodista con el espíritu del asalariado, no me interesa nada informar al ciudadano sobre la verdad de los hechos, sino que lo único que me interesa es que mi dueño me dé un buen salario.

Lo mismo vale para el profesor. La vocación del **profesor** es trabajar por la **educación** y por el **futuro de su comunidad**: educar a los jóvenes, en efecto, quiere decir preparar el futuro de un pueblo. Pero en muchos países se asiste a una progresiva privatización de la instrucción: los colegios se relacionan cada vez más con las industrias, que preparan el perfil del empleado ideal; en esta perspectiva, entonces, la tarea de la escuela es formar a

la gente según la mentalidad que se exige en una sociedad neoliberal.

En Italia, hace algunos años organizaron un curso para profesores, y aquí se dijo que hay que enseñar a los estudiantes italianos que ciertos productos nocivos - que ya no se pueden vender en Europa - hay que hacer todo lo posible para venderlos en los países del llamado Tercer Mundo, intentando engañar a la gente. Si yo soy un profesor con el espíritu del Buen Pastor me opongo a esta manipulación, porque de esta manera no estaría educando a mis alumnos, sino que los estaría deseducando. Pero si soy un profesor con el espíritu del asalariado hago lo que me piden mis dueños, con tal que me paguen bien, sin interesarme si estoy de verdad formando o deformando a mis ovejas.



Preguntas:

- *¿Qué quieres hacer en tu vida? ¿y por qué?*
- *¿Piensas que la mayoría de los jóvenes profesionales buscan trabajo con el espíritu del Buen Pastor o con el espíritu del asalariado?*
- *En los Colegios y en las Universidades, ¿existe esta preocupación de formar a profesionales según el espíritu del Buen Pastor? ¿o ni se ponen el problema?*
- *¿Qué se podría hacer para difundir la espiritualidad del Buen Pastor?*
- *¿Piensas que hoy en día la mayoría de los jóvenes negros tienen conciencia de que la vida es una vocación? ¿Qué se podría hacer para fortalecer esta conciencia?*

**“Quitar piedras:
la 'Pasión' como fuente y modelo
del compromiso político”**
Lectura de Jn11,1-44



¿Una vida insípida?

"Los que no tienen una causa por la cual morir no tienen ni una causa por la cual vivir" (Martín Luther King).

Tener una **causa** por la cual luchar y vivir es fundamental: es lo que distingue al deambulante del caminante.

Deambular quiere decir irse por aquí y por allá sin saber a dónde queremos ir, sin tener una meta. **Caminar**, en cambio, significa que - aunque no has entendido todos los detalles del proyecto del Espíritu - tienes una razón por la cual caminar, un proyecto por el cual luchar, una causa por la cual vivir y dar la vida.

Hoy en día parece que muchos jóvenes están deambulando más que caminando: no saben a dónde ir ni para qué vivir. Lo que pasa es que vivimos en un mundo en que quieren convencernos de que ya no hay más causas por las que luchar. El ideal que nos propone la ideología dominante es el del "quedarnos dormidos": vivir sin pensar en los problemas y las esperanzas de la humanidad, vivir sin una causa a la cual dedicar todas nuestras energías.

Así algunos psicólogos han descrito la identidad del joven de hoy: *"Muchos jóvenes viven una vida insípida, sin un interés real por lo que están haciendo. Suelen ser conformistas, con poco les basta, y no se interrogan sobre lo que se puede mejorar. Por lo general tienen cara de aburridos. Pareciera que han perdido su espontaneidad. A veces, ni siquiera se dan cuenta de lo que hacen en cada momento: la cultura dominante los tiene parados, mirones, inútiles, quietos".*

De hecho, si no dedicamos nuestra vida a una causa, nuestra vida se convierte en un eterno, insípido 'dormir'.

Pregunta:

- ¿Estás de acuerdo con esta definición de la juventud de hoy? Motiva y justifica tu respuesta.

Los deseos de la juventud

Lo que determina nuestra vida son los deseos que cultivamos. Por eso, hace algunos años un misionero comboniano hizo una pequeña encuesta con dos grupos de jóvenes: un grupo de jóvenes afrocolombianos que viven en una Comunidad de paz del Chocó, y un grupo de adolescentes de Milán, en Italia.

Las Comunidades de Paz las conforman algunos campesinos afrocolombianos que - después de haber sido desplazados por el conflicto armado - han decidido no dejarse aplastar por los violentos y se han reunido para formar comunidades pacíficas, pidiendo respeto a los distintos grupos armados.

Cuando el misionero preguntó a los jóvenes afros de la Comunidad de Paz "Villa Hermosa" cuáles eran sus principales deseos, ésta fue la respuesta: el primer deseo de estos jóvenes era la **Paz**, el segundo deseo era una mayor cohesión en la **Comunidad**, y el tercero la presencia de misioneros que anuncien el **Evangelio**.

El sentido de esta 'encuesta' es que nuestro futuro está ya presente - de forma germinal - en nuestros deseos. Si de verdad estos jóvenes negros quieren comprometerse para construir la Paz y la Comunidad, su futuro será un futuro de Comunidades donde se construyen hechos de paz. Paz, Comunidad y Evangelio: estos tres deseos apuntan a la misma realidad, a **Jesús**. Porque el **Evangelio** de la **Paz**, predicado y vivido por **Jesús**, tiene como

principal finalidad la construcción de **Comunidades** fraternas. Podemos decir, entonces, que el deseo profundo de los jóvenes afros de "Villa Hermosa" es Jesús: Jesús está ya presente en ellos, en su compromiso y en sus esperanzas.

Cuando se hizo la misma pregunta a algunos estudiantes de un Colegio de Milán, el resultado fue muy diferente; los deseos más importantes de aquellos jóvenes eran: tener un carro veloz y una casa muy grande. Aquellos estudiantes habían reducido sus deseos a cosas. Entonces, si nuestro futuro está ya presente en nuestros deseos, y si de verdad dedicarán todas sus energías a conseguir un carro, podemos imaginar que estos jóvenes de Milán tendrán grandes carros, unas casas muy hermosas.... ¿y después? ¿nada más?

Preguntas:

- *¿Cuáles son los deseos que cultivamos como jóvenes afroamericanos?*
- *El sistema del mercado quiere capturar nuestros deseos; como jóvenes afros, ¿nos dejamos capturar? ¿Deseamos lo que el sistema quiere que deseamos, o tenemos nuestros deseos propios como jóvenes y como afros?*

'Pasión' y vida 'light'.

Preguntas preliminares:

- *¿Qué quiere decir 'Pasión'?*
- *¿Qué quiere decir sentimientos 'light'?*
- *¿Existe la 'pasión' en los jóvenes de hoy? ¿Somos jóvenes 'light' o jóvenes con grandes pasiones?*

La palabra 'pasión' tiene esencialmente dos sentidos. En el primer sentido indica esencialmente entusiasmo, amor; por ejemplo, cuando decimos que alguien tiene una pasión por la música, queremos decir que la música es lo que llena su vida, algo irrinunciable para él. En un segundo sentido, *pasión* indica sufrimiento y aceptación del dolor. La Pasión de Cristo, entonces, indica un amor fuerte que sabe afrontar y soportar el sufrimiento, o sea, indica "el sufrimiento del Cristo apasionado", como lo llama un teólogo. La pasión de Cristo somos nosotros, somos nosotros quienes damos sentido a su vida, y por eso Jesús está dispuesto a arriesgarlo todo por amor nuestro.

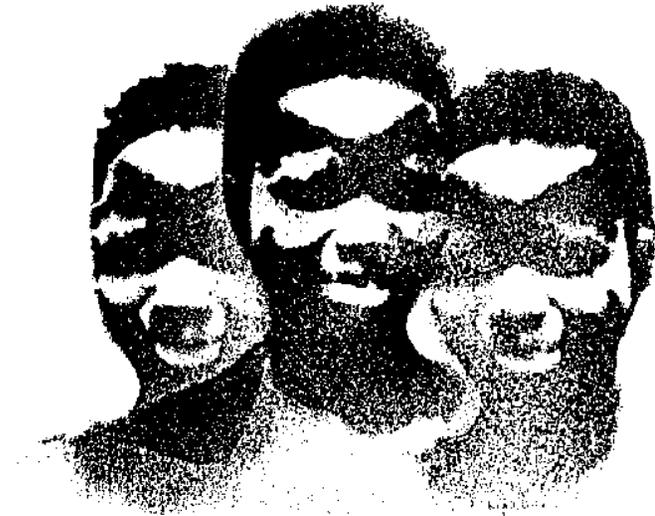
La Buena Noticia que nos anuncia Jesús, entonces, no es otra cosa que su Pasión. Cristo nos anuncia que Dios es Pasión, que Dios es Amor dispuesto a sufrir por nosotros, que Dios "*nos amó hasta el final*" (Jn 13,1), o sea, hasta las últimas consecuencias.

Sin esta 'pasión', no es posible ningún compromiso pastoral y ningún compromiso político. En efecto, no debería haber ninguna diferencia entre la espiritualidad que motiva a un misionero y la espiritualidad que motiva a un político: un misionero decide dedicar toda su vida a la evangelización por amor de su pueblo, para que tenga vida en Jesús; y un político decide meterse en la política también por amor de su pueblo, para que tenga una vida digna y para que sean garantizados sus derechos.

La palabra inglés 'light', en cambio, indica una vida leve, fútil, una vida sin compromisos y sin sacrificios, una vida sin sustancia y sin peso, una vida sin ninguna pasión y sin ninguna causa.

Pregunta:

- *¿Cuál es la pasión de tu vida? ¿Cuál es la pasión de los jóvenes afros hoy?*



'Utopía' y 'ucronía'

'Utopía' es una palabra de origen griego que propiamente significa 'en ningún lugar', e indica la pasión de aquellas personas que luchan por un ideal: ellas saben que este ideal todavía no se ha realizado en ningún lugar de esta tierra, y precisamente por eso quieren dedicar toda su vida a este ideal utópico, con la esperanza de que algún día este ideal encontrará un lugarcito donde hacerse realidad. Los jóvenes de los años '70 eran jóvenes con utopías, orientados hacia el futuro, o sea, convencidos de que nuestra vida tiene un sentido sólo si creemos y luchamos por un futuro mejor.

Según algunos psicólogos, en cambio, la característica de los jóvenes del 2000 es la 'ucronía', palabra de origen griego que propiamente significa 'ningún tiempo': *"Hoy en día se ha generalizado una actitud de rechazo contra todo lo que implica perseverancia y responsabilidad que dura en el tiempo. Por eso hay una fuerte repulsa a cualquier forma de proyecto político que quiera transformar la sociedad, porque los jóvenes no están interesados en un compromiso orientado al futuro que suponga constancia y fidelidad. Prevalece la 'ucronía', o sea, la despreocupación por el tiempo, por lo que irá a pasar mañana. Hoy la juventud apuesta por el placer momentáneo, por la filosofía del 'déjenos en paz', les asusta la idea de un compromiso que vaya más allá del hoy; así desaparece la fidelidad en el compromiso social y en las relaciones interpersonales"*.

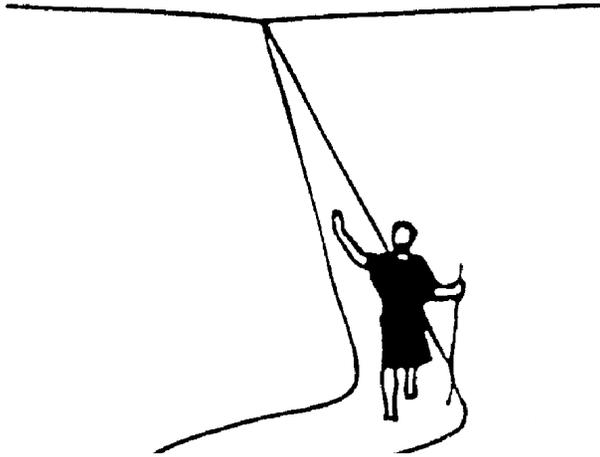
Preguntas:

- ¿Compartes la opinión de estos psicólogos?
- ¿Cual podría ser la 'utopía' del joven afro del 2000?
- Cuándo tenemos que empezar a luchar por esta utopía?

Cuentan que hace algunos años el dueño de una finca le pidió a su jardinero que el día siguiente sembrara una semilla de un árbol. El jardinero le respondió: "Señor, para que esta semilla llegue a ser el árbol que usted espera se necesitarán cien años". A lo que el dueño le dijo: "Si es así, por favor, siémbrela ya mismo, no podemos perder tiempo".

Claro que el resultado de nuestra lucha no se verá de inmediato, sino a largo plazo: nos espera una caminata

muy larga. Pero precisamente por eso tenemos que ponernos en marcha en seguida.



La resurrección de Lázaro

*"Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta... Las dos hermanas mandaron a decir a Jesús: 'Señor, tu amigo está enfermo'... **Jesús quería mucho** a Marta, a su hermana y a Lázaro... Después dijo a sus discípulos: '¡Volvamos de nuevo a Judea!'. Pero le replicaron: 'Maestro, hace poco querían apedrearte los judíos, ¿y tú quieres volver allá?'... Jesús les dijo: '**Nuestro amigo Lázaro se ha dormido** y voy a despertarlo'... Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: "¡Vayamos **también nosotros a morir con él**"... Apenas Marta supo que Jesús llegaba, salió a su encuentro... Después Marta fue a llamar a su hermana María... Al*

*llegar María a donde estaba Jesús, en cuanto lo vio, cayó a sus pies y le dijo: 'Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto'. Al ver Jesús el llanto de María y de todos los judíos que estaban con ella, su espíritu **se conmovió profundamente** y se turbó. Y preguntó: '¿Dónde lo han puesto?'. Le contestaron: 'Señor, ven a ver'. Y **Jesús derramó lágrimas**. Los judíos decían: '**iMiren cómo lo amaba!**'... Jesús, conmovido de nuevo en su interior, se acercó al sepulcro. Era una cueva cerrada con una piedra. Jesús ordenó: '**¡Quiten la piedra!**'. Marta, hermana del muerto, le dijo: 'Señor, **ya tiene mal olor**, pues lleva cuatro días'. Jesús le respondió: '¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?'. Y quitaron la piedra... Jesús gritó con **fuerte voz**: '**¡Lázaro, sal fuera!**'. Y **el muerto salió**'" (Jn11,1-44).*

Si Lázaro soy yo

El amigo de Jesús está enfermo: los hombres no han logrado curarlo. Y esa enfermedad lo condujo a la muerte. Jesús **nos quiere mucho**, pero no es un mago: para intervenir, para entrar en el mundo, necesita de nuestro cariño, necesita que las hermanas del enfermo se dirijan a él.

Mientras leemos este trozo, intentemos identificarnos con uno de los personajes. Por ejemplo, Lázaro puede ser yo, o puede ser un familiar mío, o puede ser mi pueblo, el pueblo afro.

Pregunta:

- *Si Lázaro soy yo, ¿cuál es la enfermedad, la dificultad que me encierra en un sepulcro, que no me deja salir, que no me deja vivir como querría?*

A veces nos da pena 'molestar' a Jesús, porque podríamos pensar: *"Jesús tiene una misión importantísima: tiene que recorrer todas las ciudades de Galilea y de Judea, de África, de Europa y de América, para anunciar el Reino. Encontrará un tiempito también para mí? ¿Soy bastante importante para Él?"*

Sí, el Señor encuentra siempre un tiempito para cada uno de nosotros, a pesar de todos sus compromisos, tengan fe en eso: hablen libremente al Señor, pídanle ayuda. Como pasó con Lázaro, cuando sabe que un amigo suyo lo necesita, Jesús cancela todos sus programas y todos sus compromisos, porque para él tú eres importante, cada uno de nosotros es importante.

Si Lázaro es nuestro pueblo

Pregunta: *¿Cuál es la diferencia de actitudes entre Jesús y los apóstoles?*

Jesús no puede irse solo. Por eso, para responder a la petición de Marta y María, involucra a otras personas, a sus discípulos. En nuestra actividad pastoral, debemos siempre intentar involucrar a los demás. La primera reacción de los apóstoles es la típica reacción emotiva de todos nosotros: ¿por qué renunciar a nuestra comodidad, por qué arriesgar la vida para ir a visitar a un enfermo?

Jesús dice: '**Nuestro** amigo Lázaro', para recordarnos que la salud y la felicidad de nuestros hermanos y de nuestro pueblo es **nuestra** responsabilidad. ¿Nos sentimos responsables por la salud y por la vida de nuestro pueblo?

Al final Jesús logra convencer a sus discípulos, y Tomás exclama: "¡Vayamos a morir!". En efecto, el 'hombre viejo' está llamado a morir: para que nuestro hermano pueda vivir, debemos dar muerte a nuestro egoísmo y a nuestra indiferencia. Así mismo, el pueblo afro se quedará dormido y enfermo, si nosotros no nos preocupamos y no luchamos por él.

María y los judíos lloraban. También Jesús llora, también Jesús se conmueve frente a la situación de nuestro pueblo, que está casi encerrado en un sepulcro. Pero el llanto de Jesús es diferente.



Para indicar el llanto de María y los demás, en efecto, Juan usa la palabra griega *clairo*, que propiamente significa 'lamentarse'. En cambio, para indicar el llanto de Jesús, Juan utiliza el término *dacrüo*, que propiamente significa 'llorar muchísimo', 'derramar lágrimas'. En todo el evangelio, Juan utiliza este verbo sólo en relación a Jesús: Jesús llora más fuerte que los demás, sólo Él es capaz de este llanto.

Cuando ve que hay algo que nos impide abrirnos a la vida, Jesús llora. Jesús llora por todos los jóvenes que todavía no han encontrado el camino de la vida, por cada uno de nosotros: somos importantes para Cristo. Esta conciencia de valer mucho a los ojos de Jesús es lo que le dio a

Lázaro la fuerza para levantarse y salir del sepulcro. He aquí una oración que Lázaro pudo haber escrito después de que el Señor lo resuscitara: *"Jesús, Tú has llorado por mí, porque yo soy importante para tí: en tu llanto y en tu amistad he encontrado consuelo por todo lo que tuve que sufrir durante la enfermedad y dentro del sepulcro: oscuridad, soledad, miedo, desesperación, desprecio. Pero todo eso pertenece al pasado, porque ahora sé que Alguien me ama, que Tú me amas; me amas a tal punto que no lograbas esconderlo, y hasta la gente se daba cuenta: '¡Miren como lo amaba!'. Y cuando Tú gritaste: '¡Lázaro, sal fuera!', yo me conmoví, y sentí que tu amistad me daba la fuerza de levantarme y de salir del sepulcro. Estaba muerto, pero tú me has hecho revivir: soy obra tuya. Es verdad, la palabra de amor de un amigo tiene el poder de resucitarnos...."*.

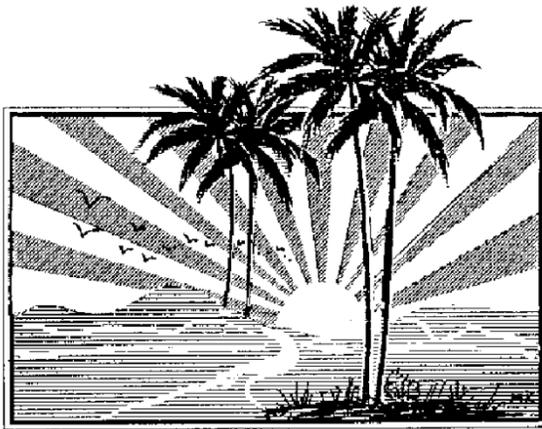
Preguntas:

- Hoy en día muchos jóvenes están cerrados en un sepulcro: ¿cuál es el sepulcro que nos impide vivir una vida plena y feliz?
- También el pueblo afro, a veces, parece estar cerrado en un sepulcro: ¿qué es lo que impide la vida plena de nuestro pueblo?
- ¿Yo lloro, me preocupo por mi pueblo, por los jóvenes?
- ¿Frente a esta situación, ¿qué tenemos que hacer?

Quitar piedras

"¡Quiten la piedra!", dice Jesús. Jesús quiere liberar a nuestro pueblo, pero para hacerlo necesita nuestra colaboración, nuestra ayuda, necesita que quitemos la piedra.

La hermana del muerto, sin embargo, no cree que es posible que Lázaro vuelva a vivir, que pueda volver a caminar con la cabeza erguida: "*Señor, ya tiene mal olor*". A veces nosotros no tenemos fe, no creemos que es posible hacer resucitar a nuestro pueblo, y tiramos la toalla, renunciamos a servir a nuestros hermanos. Nuestra falta de fe es un gran obstáculo. Pero Jesús insiste. Así, al final "quitaron la piedra". A eso el Señor nos llama: a quitar piedras, a quitar todos los pesos, las tristezas, las angustias que oprimen a nuestro pueblo como en un sepulcro, y a abrirle un horizonte de esperanza.



El evangelista subraya que Jesús gritó con fuerte voz: "Lázaro, sal fuera". La juventud es la edad de la fuerza, del entusiasmo, de la energía. Nosotros también, como jóvenes, estamos llamados a gritar fuerte: "¡Salgan fuera de los sepulcros en los que la falta de amor, la miseria, la

injusticia los quieren encerrar, luchemos juntos por la vida plena de nuestro pueblo!"

Preguntas:

- *¿Estamos quitando piedras? Concretamente, ¿cómo podemos quitar la piedra que todavía oprime a nuestro pueblo?*
- *¿A qué estamos dedicando nuestras energías de jóvenes? ¿las estamos aprovechando o las estamos desperdiciando?*

Una acción política

Al final "el muerto salió". El llanto y la compasión de Jesús, entonces, no es mera sensiblería, sino que es la fuente de una acción política que al final logra abrir los sepulcros y derrotar las estructuras de muerte que atenazan a nuestro pueblo. En una perspectiva cristiana, en efecto, la finalidad de la política no es otra cosa que quitar piedras, o sea, garantizar la vida de nuestros hermanos, volver a darle la vida a nuestro pueblo.

Y no olvidemos que a poner en marcha esta acción de pasión 'política' fue el amor y la fe de dos hermanas. Una política sin pasión se reduciría a puro negocio: la fuente de un compromiso político cristiano es la pasión por nuestro pueblo. En este sentido, todos los cristianos, todos los jóvenes, estamos llamados al compromiso político, porque de eso depende la vida de nuestro pueblo: si los jóvenes afros no tenemos fe y no amamos a nuestro pueblo, el pueblo permanecerá cerrado en un sepulcro.

Preguntas:

- *Los jóvenes afro, ¿tenemos fe en Jesús? ¿amamos a nuestro pueblo?*
- *¿Qué se podría hacer para fortalecer en nosotros los jóvenes la conciencia de nuestra responsabilidad política?*

“La Fiesta como propuesta política alternativa”:

la fiesta en la Biblia
y en la Tradición del Pueblo Afro



Introducción

Si queremos dar un aporte original - como Pueblo Afro - a la **política** ecuatoriana, tenemos que partir de nuestra espiritualidad específica.

Por eso hemos empezado una investigación - a partir de la Biblia y de la tradición del Pueblo Negro - sobre la **fiesta**. De hecho, hemos visto que - desde siempre - la fiesta y la danza es un elemento constitutivo de la espiritualidad y de la identidad cultural-político-religiosa del Pueblo Afro. Los valores que - en la perspectiva de la Palabra y de nuestra tradición - se viven en la fiesta pueden ser la base de una espiritualidad y de una propuesta política alternativa.



Preguntas introductorias

- Hagan una pequeña investigación con sus padres y abuelos, para ver qué significado tenía - y tiene - la fiesta en la cultura tradicional del Pueblo Afro.
- En tu barrio o en tu pueblo ahora ¿se organizan fiestas? ¿Cuándo y cómo?
- ¿Hoy en día, ¿qué significado tiene la fiesta para los jóvenes afros?

I PARTE: LA FIESTA SEGÚN LA BIBLIA

Vamos a leer algunos pasajes bíblicos sobre la fiesta:

A) Is 25,6-10: La fiesta solidaria de los Pueblos

"El Señor de los Ejércitos está preparando para todos los pueblos, en este cerro, una comida con jugosos asados y buenos vinos, un banquete de carne y vinos escogidos. En este cerro quitará el velo de luto que cubría a todos los pueblos y la mortaja que envolvía a todas las naciones. Y destruirá para siempre a la Muerte. El Señor Yavé enjugará las lágrimas de todos los rostros; devolverá la honra a su pueblo, y a toda la tierra, pues así lo ha dicho Yavé. Entonces dirán: "Éste es, en verdad, nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; éste es Yavé, en quien confiábamos. Ahora estamos contentos y nos alegramos porque nos ha salvado; pues la mano de Yavé se nota en este cerro."

Preguntas:

- En este pasaje Yavé organiza una fiesta: ¿a quién invita?
- ¿Cuál es la finalidad de esta fiesta?

- Según este pasaje, ¿cuál debería ser el principal sentido de una fiesta?
- ¿Eso se da en las fiestas que organizan hoy los Afros?
- ¿Qué produce, al final, la fiesta?



Éste es uno de los tantos pasjes en que Dios utiliza la imagen de la fiesta y del banquete para hablar del Reino. A este banquete Dios invita a todos los pueblos. La finalidad de esta fiesta es 'quitar el velo de luto' y 'destruir la Muerte'. La fiesta, entonces, es una forma de resistencia contra la cultura de muerte, contra todo lo que produce sufrimiento, un espacio donde se viven ciertos valores negados - normalmente - por la sociedad. Por muchos siglos, de hecho, la fiesta fue el principal instrumento a través del cual el Pueblo Afro ha luchado contra la Muerte.

Al final de la fiesta, Dios *enjuaga las lágrimas y devuelve la honra* a su Pueblo. Lo que se plantea aquí, entonces, es una fiesta solidaria de los Pueblos. Dialogando, como se hace en un banquete, los pueblos pueden resolver sus divergencias, pueden afrontar juntos problemas y situaciones que provocan sufrimiento y oprimen a los débiles. La política internacional debería ser un espejo de esta fiesta, debería estar finalizada a enjuagar las lágrimas de las naciones oprimidas y a devolverle a cada pueblo su honor, o sea, a reconocerle a cada pueblo sus derechos, y de esta manera poner fin a todo tipo de opresión y discriminación.

Lamentablemente, muchas veces la política internacional - en lugar de enjuagar las lágrimas de los pueblos - provoca sufrimiento, muerte y destrucción; baste pensar en todas las guerras que ensagrentan a nuestro mundo: desde Iraq a Chechenia, desde Sudán a Colombia, etc.

De hecho la fiesta - por muchos aspectos - es lo que más se contrapone a la guerra. En la fiesta la gente se siente serena, tranquila, en paz: la fiesta es el espacio donde reír y donde celebrar la vida; la guerra, en cambio, es la situación en que la gente siente miedo, pánico y llora, el espacio donde domina la muerte. Es por eso que el banquete es el principal antídoto contra la guerra: necesitamos una política internacional inspirada en la fiesta.

B) 2 Re 6,8-23: Dar de comer al enemigo

"El rey de Aram estaba en guerra con Israel. Tuvo una sesión de consejo con sus servidores y les dijo: "Iré a tender una emboscada en tal y cual sitio". Pero el

hombre de Dios mandó a decir al rey de Israel: "No pases por ese lugar, porque ahí van a bajar los arameos". El rey de Israel mandó instrucciones al lugar que le había indicado el hombre de Dios. Así lo ponía en aviso Eliseo y esto no sólo una o dos veces, y el rey se mantenía en guardia. El rey de Aram se preocupó mucho por eso; convocó a sus servidores y les dijo: "Díganme quién de nosotros está con el rey de Israel". Uno de sus servidores respondió: "Nadie, señor rey, sino que es Eliseo, el profeta de Israel, quien revela al rey de Israel hasta las palabras que pronuncias tú en tu cuarto al acostarte". El rey le dijo: "Vayan a ver dónde está para que lo detengamos". Le informaron que estaba en Dotán. Entonces el rey despachó para allá abajo caballos, carros y un numeroso destacamento; llegaron de noche y cercaron la ciudad. El sirviente del hombre de Dios se levantó muy temprano y, cuando salió, vio que un regimiento rodeaba la ciudad con sus caballos y carros. El muchacho dijo a Eliseo: "¡Ay, señor mío! ¿Qué vamos a hacer?" Le respondió: "No temas porque los que están con nosotros son más numerosos que los que están con ellos". Eliseo se puso a orar: "Yavé, abre sus ojos para que vea". Y Yavé abrió los ojos del joven, quien vio la montaña cubierta de caballos y carros de fuego que rodeaban a Eliseo. Los arameos bajaron donde Eliseo. Éste hizo esta oración a Yavé: "¡Dígnate dejar ciega a esa tropa!" Y Yavé los dejó ciegos según la palabra de Eliseo. Eliseo les dijo: "Éste no es el camino, ni ésta la ciudad, síganme y los guiaré donde el hombre que buscan". Y los llevó hasta Samaría. Cuando ya habían entrado en Samaría, Eliseo dijo: "¡Yavé, abre los ojos de estos

hombres para que vean!". Yavé les abrió los ojos y vieron que estaban en Samaría. Al verlos, el rey de Israel dijo a Eliseo: "¿Padre mío, debo matarlos?" Este respondió: "Si no matas a los que apresas con espada y con arco, ¿cómo matarías a éstos? Mejor dales pan y agua para que coman y beban; en seguida, que vuelvan donde su señor". El rey les sirvió entonces una buena comida, y comieron y bebieron. Después los despidió y regresaron donde su amo; desde ese día las bandas arameas dejaron de hacer incursiones en el territorio de Israel"

Preguntas:

- ¿Cuáles son las palabras y las expresiones que más se repiten en este trozo?
- ¿Cuál es el tema principal de este pasaje?
- De todos los personajes, sólo uno tiene nombre: ¿quién? ¿Qué quiere decir eso?
- ¿En qué se parecen el rey de Aram y el rey de Israel?
- El profeta ve, los soldados son ciegos: ¿qué quiere decir?
- Al final, en lugar de matar a los enemigos, Eliseo le dice al rey de Israel que les dé de comer, o sea, que organice una fiesta para ellos. ¿Qué pretende Dios con esta fiesta? ¿y qué es lo que consigue?

Las palabras y expresiones que más aparecen en este texto son: 'ver', 'abrir los ojos' y 'matar'. El tema principal de este texto, entonces es: 'ver y ser ciegos en relación a la violencia'. En este trozo el profeta Eliseo ve, mientras que los soldados se vuelven ciegos. Eso quiere decir que el que cree que la violencia es un

instrumento para resolver problemas políticos y para relacionarse con los otros pueblos es ciego.



Los dos reyes - el de Aram y el de Israel - se parecen en el sentido que los dos piensan que la violencia y la matanza es un instrumento-príncipe de la política. Eso es lo que piensan todos. Por eso los dos reyes no tienen nombres, ni los soldados: la Palabra quiere sugerirnos que seguir la corriente, y - como todos - pensar que no hay alternativa a la violencia quiere decir no tener una personalidad propia, caer en el anonimato de una sociedad violenta, donde nadie cuestiona esta práctica. El profeta, en cambio, tiene un nombre porque tiene una visión propia, una personalidad fuerte que le permite ir contracorriente y buscar una solución alternativa. Hoy en día, ¿los jóvenes negros tenemos un nombre propio? O seguimos la corriente de esta sociedad violenta?

Al final, los soldados arameos, prisioneros, pensaban que el rey de Israel iba a hacer lo que todos harían en esta situación, o sea, matarlos. Pero Dios produce lo inesperado: el rey enemigo - en lugar de matarlos - les organiza una fiesta, un banquete. La fiesta es la sorpresa de Dios: crea solidaridad y cercanía allí donde el mundo esperaría encontrar violencia y venganza. Aquí también, entonces, la fiesta se la contraponen a la guerra: el miedo y la desconfianza entre los pueblos se borran organizando fiestas.

Refiriéndose a este episodio, San Pablo - en la Carta a los Romanos - escribe: *"Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber: éstas serán otras tantas brasas sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal, más bien derrota al mal con el bien"* (Rm 12,20-21).

En este episodio, de hecho, los israelitas responden al mal con el bien: a un intento de asalto responden con una fiesta. Y esta actitud da fruto: dando de comer a los enemigos, se los convierte a la paz; en efecto, a partir de aquel momento los arameos nunca más invadieron a Israel.

Hay que rescatar la creatividad de este profeta: en lugar de seguir la lógica 'normal', que es la la lógica de la venganza y de la matanza, Eliseo crea un clima de fiesta y de amistad: de esta manera, se resuelve el conflicto entre las dos naciones. Hoy en día también, en política hay que ser creativos y no resignarnos a la mentalidad de la 'guerra preventiva': la creatividad de la no violencia abre nuevos horizontes allí donde la lógica de la violencia nos deja en un callejón sin salida.

C) Sof 3,14-20: El Dios que danza

"¡Grita de gozo, oh hija de Sión, y que se oigan tus aclamaciones, oh gente de Israel! ¡Regocíjate y que tu corazón esté de fiesta, hija de Jerusalén! Pues Yavé ha cambiado tu suerte, ha alejado de ti a tus enemigos.

No tendrás que temer desgracia alguna, pues en medio de ti está Yavé, rey de Israel.

Ese día le dirán a Jerusalén: "¡No tengas ningún miedo, ni te tiemblen las manos! ¡Yavé, tu Dios, está en medio de ti, el héroe que te salva! El saltará de gozo al verte a ti y te renovará su amor.

Por ti danzará y lanzará gritos de alegría como lo haces tú en el día de la Fiesta.

Apartaré de ti ese mal con el que te amenacé, y ya no serás humillada. Entonces eliminaré a todos tus opresores. Ese día salvaré a la oveja coja y llevaré al corral a la perdida, a ustedes les daré fama y honores en todos los países donde la humillación era su parte. Ese día los traeré a este lugar y los reuniré para hacerlos famosos y respetados entre todos los pueblos de la tierra, cuando traiga de vuelta a los cautivos a la vista de ustedes, dice Yavé".

Preguntas:

- ¿Qué imagen de Dios nos presenta el profeta afro Sofonías?
- ¿Por qué no siempre la Iglesia ha sabido presentarnos esta imagen de Dios?
- Aquí se describe una fiesta en la cual participan Dios y su pueblo. ¿Qué experimenta el Pueblo durante esta fiesta?

- En los versículos 18-22 se ve cómo el Pueblo sale de la fiesta. ¿Cuál es la finalidad de la fiesta: una simple diversión?
- En esta fiesta Dios nos invita a "no tener miedo". La fiesta, entonces, es el espacio donde se borran los miedos: ¿cuáles son los principales miedos del Pueblo Afro? ¿Y cómo se pueden borrar?

Sofonías - único entre los profetas del Antiguo Testamento - es afrodescendiente, como nos dice la Palabra: "*Palabra de Sofonías, hijo del Etíope*" (Sof 1,1). Si vamos a visitar las grandes catedrales europeas, nos daremos cuenta que el Dios que allí está representado - en dibujos y en esculturas - es casi siempre un Dios solemne, un Dios serio. Pero, ¿cómo es el Dios de los negros?



Este profeta etíope lo imagina como un Dios que danza y lanza gritos de alegría. Ningún otro profeta se ha expresado en esta manera para describir al Señor: sólo

un negro podía pensar en un Dios que salta y lanza gritos. Y así, después de habernos invitado a "gritar de gozo", ahora Sofonías nos presenta a Dios mismo como un 'bailarín' en fiesta que grita. La liturgia, entonces, debería ser un intercambio de danzas y gritos entre Dios y su pueblo. Sofonías, al darnos esta descripción, sin duda tenía en mente la manera propia del pueblo negro de alabar a Dios.

La palabra que la Biblia Latinoamericana traduce con 'saltar de gozo' propiamente significa 'danzar en un estado de éxtasis gozoso'. Dios está tan enamorado de su pueblo que se pone a danzar, a saltar, y entra en éxtasis; ésa es la manera cómo Dios está en medio de nosotros los Afros: con la danza, con el movimiento de todo el cuerpo. Sofonías, como negro, siente que Dios expresa su amor por nosotros y su alegría tal como la expresan los pobres - y los negros - en medio de una fiesta popular: con bailes, cantos y gritos de júbilo.

En nuestras Iglesias no se encuentran imágenes de este Dios que danza descrito por Sofonías, probablemente porque nuestras Iglesias - en su mayoría - las han construido y pintado hombres de otras culturas. Hasta ahora la espiritualidad del Pueblo Afro se ha quedado al margen de la vida eclesial: tenemos que hacerles conocer a todos este Dios que danza. La Iglesia no sólo tiene el deber sino que tiene el derecho de conocer el rostro negro de Dios. Los jóvenes afros podemos dar un aporte valioso en este sentido.

Al final, la sugerencia que nos da este profeta afro es que la fiesta y la danza - lejos de ser una simple diversión - es una manera de entrar en comunión con

Dios. La fiesta - con todo lo que implica - es la manera cómo Dios quiere estar en medio de los hombres, suscitando alegría y solidaridad, es la manera como Dios quiere que los hombres se relacionen entre ellos.

En este sentido, la fiesta - para Yavé - es un instrumento de liberación: durante esta fiesta Dios "aleja a los enemigos" y "cambia la suerte" del Pueblo. En efecto, danzando con el Señor, y sintiéndonos amados por este Dios que quiere participar en nuestra fiesta, recibimos su espíritu vital; así nos sentimos renacer y salimos del baile renovados. Ya ha terminado la opresión y la humillación del Pueblo Negro: ahora, con la cabeza erguida, luchamos por ser *"famosos y respetados entre todos los pueblos de la tierra"* y por acabar con todo tipo de explotación y discriminación. La fiesta, entonces, es una manera para poner fin a nuestra humillación: cultivando el espíritu de solidaridad, de gozo, de hospitalidad y del compartir, podemos dar vida a un nuevo tipo de sociedad, en donde la injusticia y la discriminación ya no tengan más derecho de ciudadanía.



d) Lc 14,12-24: Las implicaciones sociales de la fiesta

*"Jesús dijo también al que lo había invitado: 'Cuando des un almuerzo o una comida, no invites a tus amigos, hermanos, parientes o vecinos ricos, porque ellos a su vez te invitarán a ti y así quedarás compensado. Cuando des un banquete, invita más bien a los **pobres**, a los **inválidos**, a los **cojos** y a los **ciegos**. ¡Qué suerte para tí si ellos no pueden compensarte! Pues tu recompensa la recibirás en la resurrección de los justos'.*

Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: 'Feliz el que tome parte en el banquete del Reino de Dios'. Jesús respondió: 'Un hombre dio un gran banquete e invitó a mucha gente. A la hora de la comida envió a un sirviente a decir a los invitados: 'Vengan, que ya está todo listo'. Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: 'Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo; te ruego que me disculpes'. Otro dijo: 'He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes'. Y otro dijo: 'Acabo de casarme y por lo tanto no puedo ir'.

Al regresar, el sirviente se lo contó a su patrón, que se enojó. Pero dijo al sirviente: 'Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad y trae para acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos'. Volvió el sirviente y dijo: 'Señor, se hizo lo que mandaste y todavía queda lugar'. El patrón entonces dijo al sirviente: 'Vete por los caminos y por los límites de las propiedades y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa. En cuanto a esos señores que había invitado, yo les aseguro que ninguno de ellos probará mi banquete' ".

Preguntas:

- En este pasaje Jesús utiliza el banquete como imagen-símbolo del Reino: ¿por qué? Parece entonces que para Dios la fiesta es algo valioso e importante: ¿en qué sentido?
- Por qué en este pasaje los invitados rechazan la invitación? ¿Qué es lo que nos impide festejar? ¿Cuáles son los 'enemigos' de la fiesta?
- Jesús da algunas instrucciones sobre cómo organizar una fiesta: ¿cuál es la principal recomendación? ¿Qué implicaciones sociales tiene esta recomendación?

Leyendo el Evangelio, parece que Jesús pasa de banquete en banquete. A los líderes religiosos de su tiempo, eso les parecía muy extraño: no era normal que un Maestro se comportara así. Lo que los fariseos no entendían es que Jesús hace un uso pastoral de las fiestas: el banquete lo ve como un instrumento valioso para combatir el espíritu de acumulación, de división, de discriminación y de muerte.

Por eso Cristo utiliza muchas veces el banquete como símbolo del Reino, por ejemplo en Lc 7,29-35, porque se da cuenta que en la fiesta popular se viven algunos valores propios del Evangelio que Él quiere anunciar: la **amistad** (Jesús se presenta como 'amigo de los pecadores'), la **alegría**, el **perdón**, la **comunión** (Jesús come con los pecadores, no los excluye).

"¡Sal en seguida!", dice Dios: Jesús está impaciente de organizarnos una fiesta. Y en cuanto a la manera cómo organizarla, Jesús nos da dos recomendaciones. La

primera es que se inviten a los pobres y a los inválidos, o sea, a los excluidos y a los marginados. Eso representa un desafío a los criterios 'normales' de nuestra sociedad: nuestra sociedad da prioridad a los ricos y a los poderosos. En esta fiesta, en cambio, los pobres tienen el primer lugar.

Otra recomendación es que sea una fiesta 'misionera': tenemos que salir del 'círculo' de los vecinos y de los conocidos, y buscar la participación de más gente, también de los que están alejados de la Iglesia y de la Pastoral.

En cuanto a los que rechazan la invitación, lo hacen sustancialmente por dos motivos: el primero es que están involucrados en actividades comerciales, preocupados por acumular bienes (Lc 14,18-19); el segundo motivo es el hecho de 'tener familia'. El primer 'enemigo' de la fiesta, entonces, es el espíritu de acumulación, la preocupación egoística de buscar y guardar los bienes sólo para nosotros mismos. De hecho, cuando uno está concentrado sólo en actividades lucrativas, ya no sabe dedicar gratuitamente su tiempo a la amistad y al compartir; en este caso, el hombre se vuelve esclavo del tiempo, y el tiempo se convierte en un recurso económico. Así, la fiesta - pasar un rato con los demás y compartir con ellos - nos parece una inútil pérdida de tiempo. Para combatir esta mentalidad, Jesús organiza una fiesta como espacio donde reivindicamos la libertad de 'perder el tiempo', de dedicarlo a la construcción de relaciones y de amistades. La fiesta nos recuerda que no vivimos para acumular dinero, sino para gozar la comunión con nuestros hermanos.

El segundo enemigo de la fiesta es el 'familismo', o sea, el egoísmo familiar, la actitud de quien dice: "Tengo familia, no tengo tiempo de preocuparme por la comunidad". La familia se la usa como pretexto para desinteresarse de la comunidad; pero lo que pasa es que todos tenemos familia: si todos razonáramos de esta manera, no habría vida comunitaria. La fiesta, entonces, nos recuerda que Dios nos llama a mirar más allá de los lazos de sangre, y a relacionarnos con una familia más grande.



e) Jn 2,1-11: Las bodas de Caná

"Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: 'No tienen vino'. Jesús le respondió: 'Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora'.

Pero su madre dijo a los sirvientes: 'Hagan lo que él les diga'. Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: 'Llenen de agua esos recipientes'. Y los llenaron hasta el borde. 'Saquen ahora', les dijo, 'y llévenle al mayordomo'. Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: 'Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad: pero tú has dejado el mejor vino para el final' ".



Preguntas:

- Los organizadores de esta boda "invitaron a Jesús a la fiesta". Nosotros, ¿invitamos a Jesús a nuestras fiestas? ¿Qué quiere decir invitar a Jesús a nuestras fiestas? ¿Cómo se puede hacer?
- ¿Qué representa el vino?

- Ése es el primer milagro que Jesús realiza en el Evangelio de Juan. Es un milagro un poco particular, porque aquí no hay ningún enfermo, ningún paralítico y ningún moribundo. Generalmente Jesús hace un milagro para salvar una vida, pero aquí no parece ser cuestión de vida o de muerte. ¿Por qué Jesús se 'incomoda' y hace un milagro simplemente para que la gente pueda tomar y 'emborracharse' un poquito más?
- Nosotros también estamos llamados a convertir el agua en vino: ¿qué quiere decir? ¿Y cómo se puede hacer?

El vino era la bebida típica de las fiestas, y por eso representa la plenitud de vida, el gozo, el espíritu de la fiesta. Este Dios que convierte el agua en vino, que colabora para que la gente se quede un poquito más ebria, es un Dios que escandaliza a los fariseos. La falta de vino representa la falta de gozo. Jesús dice: "Saquen ahora". Un vasito de este vino - y de este gozo - estamos llamados a sacarlo ya ahora, aquí, en este tiempo: el espíritu de la fiesta debe entrar y transformar nuestras vidas ahora.

Si hubiera estado presente Juan Bautista, que era muy austero, hubiera dicho: '¿No hay más vino? ¿Y dónde está el problema? Ustedes ya han bebido vino: ahora conténtense con el agua'. En cambio, Jesús se incomoda para realizar un milagro que podría parecer 'fútil', y lo hace porque Dios quiere el ser humano sea feliz, que *"tenga vida, y la tenga en abundancia"* (Jn 10,10). Para Dios lo de la felicidad no es una cuestioncita: Jesús no ha

venido al mundo simplemente para que el hombre sobreviva (eso el hombre ya lo hacía); Cristo ha venido para darnos vida plena. En este sentido, para Jesús la falta de vino - la falta del espíritu de fiesta - es una cuestión de vida o de muerte.



Los seis recipientes de piedra representan la tradición del Pueblo judío que ahora debe ser reavivada, transformada por el vino. La fiesta es lo que nos permite valorizar, re-interpretar y volver a darles vida a nuestras tradiciones.

Algunas consideraciones finales

Resumiendo, podríamos decir que Jesús utiliza las fiestas para fines pastorales. En otras palabras, Cristo considera la fiesta como un espacio de misión y de evangelización, como un lugar donde experimentar y vivir la vida plena que Él ha venido a anunciar.

Preguntas:

- *Basándonos sobre los pasajes que hemos comentado y sobre otros pasajes que ustedes conozcan, ¿cuáles son las características de las fiestas en las que participa Jesús como organizador o como invitado?*
- *¿Cómo se podría utilizar, hoy en día, la fiesta con una finalidad pastoral?*

Una fiesta organizada según los criterios de Dios debería ser:

- a) una fiesta dirigida, en primer lugar, a los más pobres, en contraste con los criterios de una sociedad elitista y no-participativa;
- b) una fiesta que intente involucrar también a los que no están acostumbrados a ir a la Iglesia;
- c) una fiesta que alimente el espíritu del compartir, a todos los niveles: un espacio que nos ayude a compartir no sólo la comida, sino también nuestra fe, nuestra esperanza, nuestros sueños, etc. De hecho, Jesús convierte la fiesta en un lugar de evangelización, aprovecha la fiesta para dar enseñanzas, para dar voz a sus sueños, etc. (Mc 2,17);
- d) una fiesta donde volvamos a aprender el valor de saber 'perder el tiempo' con los demás, donde re-aprendamos a dedicar gratuitamente nuestro tiempo a la construcción de relaciones humanas;
- e) una fiesta donde - a través de la alegría, del canto y de la danza - podamos rescatar la

riqueza de nuestras expresiones culturales, nuestra libertad de expresión, nuestra creatividad, nuestra sabiduría, etc. La fiesta es el espacio donde cada pueblo es respetado en su dignidad e identidad, donde a cada nación se le devuelve la honra;

- f) una fiesta donde - a través del compartir - se establezcan y desarrollen relaciones de justicia, de amistad y de paz, donde se enjuguen las lágrimas y se borre toda causa de discriminación y exclusión.

II PARTE: LA FIESTA EN LA TRADICIÓN DEL PUEBLO AFRO

El significado del carnaval afrobrasileño

Tal vez la fiesta afro más famosa de todo el continente americano es el Carnaval de Río. Las escuelas de samba nacieron en Río a partir de los años '20, y desde entonces realizaron sus desfiles durante el carnaval, a tal punto que hoy en día decir samba y decir carnaval es la misma cosa.

Como explica Nelson Fernandez, la fiesta es una de las más profundas y permanentes necesidades de la sociedad humana, instrumento y realidad de aquellos ideales más recónditos de la civilización, es decir, un instrumento por promover "el cielo en la tierra", "la vida ideal de la gente": la fiesta es "la vida al revés", la vida como debería ser. La fiesta es el tiempo de la buena comida,

de la risa, de la abolición provisional de todas las jerarquías, de los artificialismos y limitaciones que separan a los hombres en el tiempo normal de la vida ordinaria.

Las escuelas afro de samba tienen el objetivo supremo de promover "el mundo al revés", exhibiendo esta profunda necesidad de los hombres. Es apasionante mirarlas como son: un gigantesco esfuerzo colectivo de los grupos más despreciados de la sociedad, que transforman sus míseros recursos en grandes obras -con coreografías estupendas - para ofrecerlas a toda la ciudad, saliendo de sus barrios, suburbios y favelas para conquistar la plaza pública, la escena culta y civilizada de la ciudad.



A pesar de todos los pasos que se han dado, el pueblo afrobrasileño - hoy en día - sigue siendo discriminado en muchos aspectos. En este contexto, el carnaval

representa el sueño de una verdadera democracia racial, porque durante el carnaval verdaderamente no existe ninguna discriminación contra los negros; y es más: durante el carnaval los negros son los protagonistas de la vida social.

Por eso, algunas escuelas de samba persiguen un explícito objetivo político. El grupo Olodum, por ejemplo, afirma que *"tiene a la lucha antirracial como uno de sus principios fundamentales"*.

La fiesta hoy

En cuanto al significado de las fiestas en nuestros barrios HOY, lo que nos comparten los mayores es que la fiesta es un espacio en el que se gesta un pensamiento no individual sino comunitario. Es un espacio en el que todos estamos fortaleciendo nuestras relaciones, dejando a un lado los conflictos, y todos somos como queremos ser, resaltando básicamente la ARMONÍA.

Un espacio de reconciliación

Debemos tener presente que la fiesta es un espacio de encuentro: allí la gente encuentra y descubre muchos primos y hermanos que nunca habían visto antes. No podemos dejar a un lado las situaciones de tensión o conflicto que vive nuestra comunidad; sin embargo, las fiestas se han convertido también en espacios de reconciliación.

Conclusión

Los jóvenes pasamos mucho tiempo en las fiestas, que muchas veces corren el riesgo de convertirse en una pura

'noche de copas' y de borrachera. Para nosotros los jóvenes de la Pastoral Afro, entonces, es un desafío volver a darles un nuevo significado a nuestras fiestas, de acuerdo a lo mejor de nuestra Tradición afro y a las sugerencias que nos da la Biblia, para que las fiestas en las que participamos sean auténticas oportunidades de crecimiento humano y espacios de solidaridad, alegría, liberación y reconciliación.

“Mirar juntos la estrella”

Retiro de Navidad



Perlas preciosas

"El Reino de los Cielos es como un tesoro escondido en un campo. El hombre que lo descubre, lo vuelve a esconder; su alegría es tal, que va a vender todo lo que tiene y compra ese campo.

Aquí tienen otra figura del Reino de los Cielos: un comerciante que busca perlas finas. Si llega a sus manos una perla de gran valor, se va, vende cuanto tiene y la compra" (Mt 13,44-46).

"Reino de los cielos" es una expresión hebrea para indicar a Dios, la acción de Dios en nuestra vida. En la primera parábola, el Señor es comparado a un tesoro; para los hombres este tesoro es lo más importante: con tal de conseguirlo, deberíamos estar dispuestos a renunciar a todo lo demás.

En la segunda parábola, en cambio, Dios es comparado a un comerciante en busca de perlas preciosas. En este caso, entonces, el tesoro somos nosotros: para Dios cada uno de nosotros es una "perla de gran valor". Somos "perlas de Dios": Dios nos ama por encima de cualquier otra cosa. Navidad es la fiesta del Dios que se hace hombre, del Dios que renuncia a todo - hasta a su divinidad - para encontrarnos.

Pregunta:

- Hasta ahora, ¿me he sentido perla preciosa? ¿Cómo me ha manifestado Dios su amor?

Un Dios inquieto y emigrante

"La Palabra se hizo carne y puso su tienda entre nosotros" (Jn 1,14), Navidad es la iniciativa de un Padre que nos ama, y que precisamente por eso no puede quedarse de

brazos cruzados viendo que el mundo va hacia la perdición: Dios tiene que hacer algo, tiene que tomar la iniciativa, se siente insatisfecho en las nubes, lejos de sus hijos amados, lejos de sus "perlas preciosas". Y entonces planifica algo increíble, algo que hasta ahora nadie había podido imaginar: Dios decide emigrar a la Tierra, y ser uno de nosotros.

Las fuerzas del mal querrían alejarnos de Dios, pero Dios no se conforma con esta situación, y así decide poner su tienda entre nosotros. Nuestro Dios es un Dios inquieto, un Dios emigrante e peregrino.

El que emigra, generalmente, lo hace porque tiene un proyecto, porque quiere realizar un sueño. Nuestro Dios es un gran soñador: su sueño más grande, desde siempre, es el de vivir en comunión con sus hijos, con nosotros. Ahora, con la Navidad, este sueño se hace realidad.



Preguntas:

- *Dios emigra porque tiene un proyecto: ¿Cuál es el proyecto de mi vida, a nivel personal? ¿Y cuál es nuestro proyecto de vida a nivel comunitario?*

- *¿Qué le pedimos a Dios durante la preparación de esta Navidad?*

Transformar el tiempo

En otras palabras, Dios no se conforma con la situación de pecado y de injusticia que está viviendo la humanidad, no se conforma con este tiempo, y decide intervenir personalmente para transformarlo.

Cuando san Daniel Comboni empezó a planificar la evangelización de África, encontró muchas resistencias, porque algunos eclesiásticos pensaban que todavía no era el tiempo de evangelizar el Continente negro. Pero a todas estas objeciones san Comboni respondía: "Ustedes son muy prudentes, y su excesiva prudencia les hace perder la confianza en Dios. Yo tengo fe en Dios, y Dios me ha inspirado una visión, un sueño: 'Salvar a África con África'. Ustedes me dicen que éste es todavía el tiempo del colonialismo europeo, y que por el momento no es posible liberar al Pueblo Negro de la opresión. Pero yo sueño con transformar este tiempo de opresión en un tiempo de liberación, transformar el tiempo del colonialismo europeo en el tiempo de África".

Jesús hizo lo mismo: "Ustedes me dicen que éste es el tiempo del Imperio romano, el tiempo de la prepotencia y de la crucifixión. Pero yo tengo un sueño, y quiero que éste sea el tiempo de la fraternidad, el tiempo del 'Reino de Dios'. Quiero transformar el tiempo de la crucifixión en el tiempo de la resurrección".

De hecho, no podemos quejarnos de haber nacido en tiempos difíciles. El verdadero problema es ver qué queremos hacer con este tiempo: ¿queremos aceptar

pasivamente lo que nos propone la sociedad actual, y limitarnos a ser espectadores pasivos de nuestro tiempo? ¿o queremos ser protagonistas y utilizar creativamente este tiempo que nos es dado vivir?

A veces es más fácil regalar cinco centavitos que 'regalar' una hora de nuestro tiempo. Porque dar del propio tiempo significa dar un pedacito de nosotros mismos, significa involucrarnos personalmente en algo. Para ver qué es lo que de verdad nos interesa, bastaría ver cómo utilizamos nuestro tiempo.

Celebrar la Navidad es celebrar la iniciativa de un Dios que nos regala todo su tiempo, un Dios que no quiere ser espectador pasivo, sino que quiere utilizar el tiempo constructivamente, transformando un tiempo de muerte y de resignación en un tiempo de vida y de esperanza.

Preguntas:

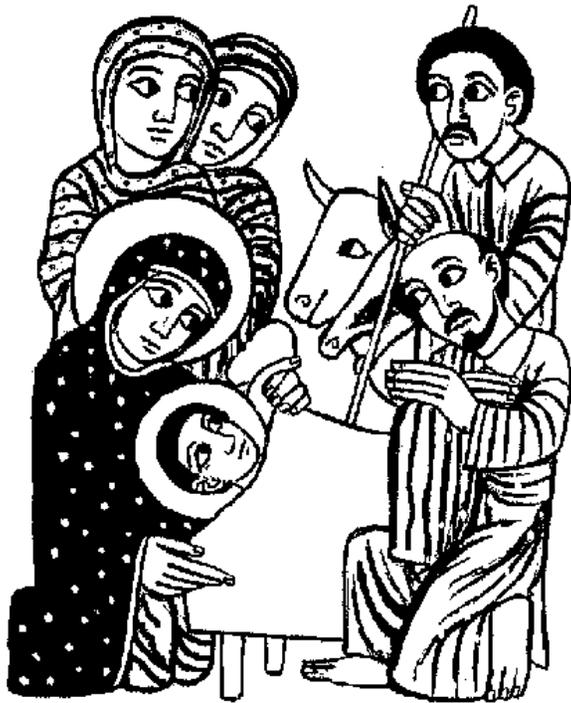
- *¿Estamos conformes con la situación en la que vivimos hoy en América Latina?*
- *¿Cuáles son las situaciones que querríamos cambiar? ¿Cuáles son nuestras principales inquietudes?*
- *Como jóvenes negros, ¿cuál es nuestra actitud hacia el tiempo? ¿Somos espectadores pasivos o estamos utilizando el tiempo creativamente? ¿Cómo?*
- *En nuestras comunidades, ¿prevalece el cansancio y el desánimo o la esperanza?*
- *¿Cómo he utilizado mi tiempo este año?*
- *¿Qué podríamos hacer para utilizar el tiempo creativamente?*

Frente a Jesús

La iniciativa de Dios - o sea, la llegada de Jesús - nos obliga a tomar una posición, a decidir cómo queremos utilizar nuestro tiempo. Nuestra vida, de hecho, se desarrolla de acuerdo a la respuesta que damos a la llegada de Cristo.

Sustancialmente, el nacimiento del Hijo de Dios provoca tres tipos de reacciones: la de Herodes, la de los hoteleros de Belén y la de los pastores:

- a) *"Herodes va a buscar al niño para matarlo"* (Mt 2,13)
- b) *"No había lugares para ellos en el albergue"* (Lc 2,7)
- c) *"Los pastores fueron de toda prisa, y encontraron a María y José, y al niño acostado en el pesebre"* (Lc 2,11).



a) Una posible actitud ante el nacimiento de Jesús es el **miedo**: Herodes y los poderosos de todos los tiempos le tienen miedo a la Palabra, la **odian**, y no quieren que la Buena Noticia se conozca y se difunda. Quieren matar a la Noticia, porque esta Noticia es subversiva: nos dice que el hombre no está condenado a ser gobernado por los prepotentes, y que existe un proyecto alternativo: el sueño de Dios. Porque *"el Señor cuida del mísero y del pobre"* (Sal 40) y *"derriba del trono a los poderosos"* (Lc 1,52).

Claramente, hay muchas maneras de matar la Palabra: una de éstas es manipularla, como saben hacer muy bien algunos poderosos, que cometen injusticias y masacres en nombre de Dios.

A veces, también nosotros le tenemos miedo a la Palabra, porque sabemos que la Palabra es muy exigente, nos pide una dedicación total. Cuando huimos de la Palabra es como si la estuviéramos matando.

b) Una segunda posible actitud es la **indiferencia**. Los hoteleros de Belén no le tienen miedo a este niño que está para nacer, ni lo odian, sino que simplemente no le prestan atención, porque tienen otras cosas que hacer: ven al Hijo de Dios pasar delante de su puerta y ni siquiera se dan cuenta, lo dejan fuera. Hoy también muchos hombres y mujeres vivimos dejando a Cristo fuera de la puerta de nuestra casa, fuera de nuestra vida. Mucha gente vive como si Jesús no existiera.

c) Parece, entonces, que el proyecto de los poderosos tenga éxito: nadie quiere acoger a Jesús, y algunos hasta

están intentando matarlo. De esta manera, nadie podrá escuchar la Noticia.

Por lo tanto, desde el principio, la Palabra nace bajo el signo de la 'insignificancia': la sociedad, en su gran mayoría, no se dio cuenta de lo que estaba pasando. La Noticia por excelencia, la Noticia más importante de la historia de todos los tiempos - Dios que se hace hombre - corría el riesgo de pasar desapercibida. Y eso es lo que hubiera pasado si Dios no hubiera llamado a los pastores: son estos quienes dan **acogida** a la Palabra, son ellos los que difunden la Noticia, "*contando lo que los ángeles les habían dicho del niño*" (Lc 2,17) y "*alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído*" (Lc 2,20).



Si no fuera por estos zagales, Jesús hubiera nacido en la más completa indiferencia: son los pobres quienes sacan a la Palabra del silencio, y la salvan de la insignificancia en la cual querrían dejarla los habitantes del 'mundo'.

Preguntas:

- *La mayoría de los jóvenes negros, ¿dónde nos colocamos? ¿Rechazamos la Palabra, la acogemos o simplemente no nos interesa y tenemos una actitud de indiferencia?*
- *¿Estamos conscientes de que nos corresponde a nosotros, hoy en día, salvar a la Palabra de la insignificancia, y trabajar para que pueda de verdad incidir en la manera cómo los jóvenes estamos proyectando nuestra vida y preparando la sociedad de mañana?*

El Pueblo en las tinieblas

"El pueblo que caminaba en las tinieblas vio una luz grande; habitaban el oscuro país de la muerte, pero fueron iluminados. Tú los has bendecido y multiplicado, los has colmado de alegría. Es una fiesta ante tí como en un día de siega, es la alegría de los que reparten el botín. Pues el yugo que soportaban y la vara sobre sus espaldas, el látigo de su capataz, tú los quiebras... Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre: 'Consejero admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, príncipe de la Paz' " (Is 9,1-5).

Preguntas:

- *¿En qué situación se encuentra el Pueblo al cual está para manifestarse el Señor?*

- ¿Cuáles son las tinieblas que hoy en día obstaculizan el camino de los jóvenes negros?

La cultura de la desesperanza y del desánimo

Según el equipo coordinador del IFA (Instituto de Formación Afroecuatoriana), hoy en día los negros "vivimos la fragilidad de nuestra esperanza, una esperanza que encuentra dificultades en conservar la fe en momentos de grave crisis. No podemos dejar de reconocer que ha llegado a nosotros la desesperanza. En los sectores populares, donde vive nuestro pueblo negro, la desesperanza promueve y deshace las relaciones humanas, promueve el crimen. La misma droga es parte del fenómeno. La cultura popular tiene hoy a la desesperanza en sus bases".

Preguntas:

- *¿Estás de acuerdo con el equipo coordinador del IFA?*
- *¿Cómo se manifiesta esta desesperanza en la vida de los jóvenes negros hoy?*

Esta desesperanza es parte de las tinieblas en las que vive hoy nuestro pueblo. Claramente la ideología dominante tiene todo el interés en fomentar esta desesperanza, porque, como dice el equipo del IFA, "la desesperanza se basa en la tesis de que no hay alternativas, y cuanto más se profundiza la desesperanza menos oposición existe". En otras palabras, el Imperio quiere que nos sintamos deprimidos, que estemos convencidos que ya no vale la pena luchar por un mundo distinto. Como jóvenes, entonces, tenemos una gran responsabilidad; porque los jóvenes, tradicionalmente, son

los que tienen sueños y visiones, los que animan a los demás. Si también los jóvenes negros caemos en la trampa imperial de la desesperanza, ¿quién mantendrá viva la esperanza?

El pecado del mundo

"Ahí viene el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo" (Jn 1,29).



El "pecado del mundo" es un pecado a la vez personal y comunitario, es un orden injusto generado por el padre de la mentira - Satanás (Jn 8,44) -, un orden que nos reduce a la esclavitud, persuadiéndonos a resignarnos y a aceptar como normal esta injusticia y esta esclavitud.

Hoy una de las principales esclavitudes a las cuales estamos expuestos es la esclavitud de la 'fragilidad interior', que nos hace víctimas del desánimo, que nos convierte en agentes de desaliento, en destructores de procesos comunitarios. Como dice la Palabra, los hijos de

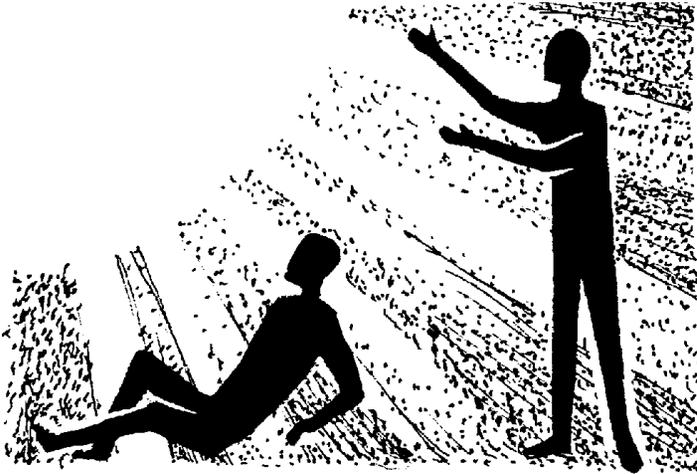
las tinieblas son muy astutos: tenemos que tener mucho cuidado para no caer en su trampa.

Frente a este espíritu demoníaco del desánimo, tenemos dos opciones:

a) la **indiferencia** de quien ni siquiera se pone el problema, pensando que no hay nada que hacer, y que es normal convivir con este espíritu que nos hace sufrir a nosotros y a los demás. Ésa es la actitud soberbia del que no quiere cuestionarse, del que cae en la trampa del espíritu del desánimo sin esforzarse por cambiar la situación;

b) la **humildad** del que no niega la propia verdad, la propia fragilidad; la valentía de quien reconoce que está en las tinieblas y grita por la luz. Ser humildes significa reconocer que necesitamos la ayuda de Dios, reconocer que no tenemos en nosotros mismos la fuente de nuestro equilibrio y de nuestra felicidad.

Jesús emigra a la tierra porque sabe que los hombres y las mujeres no tenemos en nosotros mismos la fuerza de combatir el "pecado del mundo".



Pregunta:

- Hasta ahora, ¿he tenido una actitud de humildad o una actitud de soberbia?

El demonio del desánimo y del malgenio

A veces pasa que cambiamos de humor de un momento a otro, y a menudo sin que nosotros mismos entendamos el por qué de este cambio imprevisto en nuestras actitudes.

De hecho, las múltiples preocupaciones que vivimos - la violencia de nuestros sectores, los obstáculos que encontramos en la busca del trabajo, la dificultad de movernos en la ciudad, la dificultad de diálogo en nuestras familias, etc - produce en nosotros un estado de ansiedad permanente, una ansiedad que puede convertirse en malgenio, en desesperanza, una desesperanza que amenaza con desmoronar la cohesión de nuestra sociedad y que produce en nosotros un pesimismo destructivo. A veces, todo lo vemos negativo, y ni nos damos cuenta de las maravillas que Dios está realizando en nuestra vida y en la vida de nuestro pueblo, mejor dicho: nuestro pesimismo amenaza con destruir las maravillas de Dios.

Esta fragilidad psicológica parece ser la enfermedad típica de nuestro tiempo: todos, de alguna manera, estamos sujetos a esta afección. Frente a esta situación, el primer paso que hay que hacer es vigilar sobre nosotros mismos, sabiendo que cada uno de nosotros está llamado a un camino de conversión: dejarse llevar por el espíritu del desánimo querría decir alimentar y engrandecer el pecado del mundo.

La primera actitud que debemos desarrollar, entonces, es la **responsabilidad**: saber que si yo estoy malgeniado, eso

va a influir también en la vida de los demás, porque el desánimo es muy contagioso, porque se percibe en seguida y afecta a todos.

Sin esta responsabilidad, sin la conciencia de este camino de conversión, no es posible ningún compromiso misionero: el primer objeto de la misión somos nosotros mismos.

Preguntas:

- *¿Me doy cuenta cuándo caigo en el malgenio o en el desánimo?*
- *¿Me doy cuenta de que a veces el cambio de genio en mí se da de improviso?*
- *¿Qué es lo que me causa desánimo y nerviosismo?*
- *¿Me doy cuenta de que los demás perciben mi desánimo y se quedan contagiados negativamente?*
- *¿Me dejo contagiar por el desánimo de mis compañeros?*
- *¿Qué hago cuando veo que un amigo está poseído por este espíritu de desánimo?*
- *¿Qué podemos hacer para combatir este espíritu y esta cultura de la desesperanza?*

'Alégrate'

"Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo... No tengas miedo, María.. .Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo... Será grande y será llamado Hijo del Altísimo" (Lc 1,28-32).

La primera palabra del Angel a María es "¡Alégrate!". Las tinieblas del desánimo se combaten con la alegría: los jóvenes, de manera particular, estamos llamados a ser portavoces del espíritu de la alegría. Sin alegría, como nos

dice san Pablo, no es posible realizar el Reino: "*El Reino de Dios es justicia, paz y alegría*" (Rm 14,17).



La Segunda expresión utilizada por el Ángel es "*llena de gracia*". María representa a todo el pueblo creyente. Para Dios, entonces, nuestro Pueblo es "*lleno de gracia*", lleno de belleza. La palabra griega que se traduce con '*gracia*' es '*charis*', de la cual deriva nuestra palabra '*caricia*'. Nuestro pueblo, entonces, está lleno de gracia porque goza del amor y de la caricia de Dios: el Pueblo Negro es un pueblo que Dios quiere acariciar con su gracia. Para combatir las tinieblas del desánimo, entonces, hay que elevar el autoestima de nuestro Pueblo, hacerlo conciente de que es un Pueblo bello, que goza de la gracia del Señor, un pueblo amado y cariciado por Dios.

Otra frase del mensajero de Dios es: *"No tengas miedo"*. Elevando el autoestima de nuestro pueblo, automáticamente combatiremos muchos de sus miedos. En fin, otra idea alentadora que nos comuncia el Ángel es: *"El Señor está contigo... Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo"*. Con esta frase, la Palabra nos dice que Dios actúa por medio de su pueblo: el Salvador que Dios nos manda no vendrá de afuera, sino que el pueblo mismo lo concebirá "en su seno". Evangelizar a nuestro pueblo, entonces, significa ayudarlo a dar a luz al Salvador, llevarlo a entender que Dios nos necesita, que el Mesías que Él nos manda va a salir de nuestro mismo pueblo. En efecto, Dios ha actuado en la historia y en la cultura de nuestros antepasados, ha estado siempre con nosotros, a lo largo de todos estos siglos. Las tinieblas del desánimo, entonces, se combaten rescatando la presencia de Dios en nuestra historia, en nuestra cultura y espiritualidad.

Preguntas:

- *¿Cuáles son los principales miedos de nuestro pueblo?*
- *¿Cómo podríamos elevar el autoestima de los jóvenes negros?*

El poder de la estrella

"La estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos... ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella!" (Mt 2,9-10).

Para combatir las tinieblas Dios nos muestra una estrella. Claro, una estrellita no elimina la oscuridad y la incertidumbre, pero nos indica el sentido, el horizonte de nuestro camino. Y cuanto más intensa es la oscuridad, mayor es el brillo de las estrellas, suscitando nostalgias.

Y de hecho, en esta noche oscura - más allá de la indiferencia y de la 'seguridad' que quieren ostentar - la mayoría de los hombres y de las mujeres sufren de nostalgia: nostalgia de justicia, nostalgia de comunión, nostalgia de paz, nostalgia de fraternidad, nostalgia de verdad. Por eso la estrella de Belén este año resplandece más que nunca.



Para vivir es necesario mirar esta estrella, el futuro que Dios nos ha preparado. Si no vemos esta estrella, estamos perdidos; por eso los Reyes sienten una alegría inmensa cuando la vuelven a ver.

Será esta misma estrella - hoy todavía - a indicar el horizonte y el sentido de nuestra vida.

Pregunta:

- ¿Qué es lo que de verdad motiva nuestra vida y nuestro caminar? ¿Es Jesús? ¿O son otras cosas?

De hecho hoy en día mucha gente vive sin estrellas, o sea, está deambulando: vagando por aquí y por allá, sin

tener una meta clara. La estrella de Belén, en cambio, nos permite caminar, o sea, vivir con un horizonte que orienta y da sentido a nuestra vida.

Esta estrella es pequeña, pero tiene un poder muy grande. *"Yo duermo, pero mi corazón está despierto"*, dice la mujer negra del 'Cantar de los cantares' (Ct 5,2).

A pesar de controlar los medios de comunicación, el Imperio no puede impedir que nuestro corazón esté despierto: lo único que puede hacer es intentar drogarlo y manipularlo. Ése es el punto débil de los poderosos y de los violentos: a pesar de su impresionante maquinaria militar, son impotentes frente a las palabras de paz y fraternidad que Dios sigue susurrándonos. Y ésta es nuestra fuerza: que los violentos no pueden impedir que Dios siga hablando a nuestro corazón, por más que quieran drogarlo. Nuestra prioridad misionera, entonces, es la de despertar este corazón que a veces está adormecido: sacar a la luz todas las nostalgias que este año palpitan más fuertes que nunca, y resaltar la fuerza de esta estrellita que, en medio de la oscuridad, tiene el poder de volver a despertar en nosotros fragancias olvidadas, esperanzas que parecían perdidas.

El Imperio romano, con todas sus legiones, sus carros, sus espadas y sus caballos, no pudo impedir que el Niño Dios difundiera el perfume 'subversivo' del Evangelio. Para alimentar nuestra esperanza y nuestra alegría, entonces, tenemos que mirar esta pequeña estrella que, junto a los ángeles, nos grita: "¡Paz en la Tierra!". Es una estrella que Herodes querría acallar, pero en estos dos mil años ningún Emperador ha logrado apagarla: después de dos milenios, esta estrella permanece allí,

impertérrita, a indicarnos el camino del Señor, a turbar el sueño de los poderosos, a mantener vivos los sueños que el Imperio no logra quitar de nuestro corazón.

Preguntas:

- *Hoy en día el corazón de los jóvenes negros, ¿está despierto o está drogado?*
- *¿Cuáles son las principales nostalgias que palpitan en el corazón de los jóvenes afros?*

Aprender a 'considerar'

El término español 'considerar' deriva de dos palabras latinas: 'con' y 'sidus-sideris'. 'Con' significa 'juntos', y 'sidus' significa 'estrella'. Así, 'considerar' propiamente significa 'contemplar el conjunto de las estrellas' y 'contemplar juntos la estrella'.



'Considerar', entonces, quiere decir no contentarnos con los proyectos de los gobiernos terrenos, sino contemplar las cosas desde el punto de vista del cielo, desde el punto de vista de Dios.

En esta sociedad parece que hemos perdido la capacidad de 'considerar' y contemplar. En eso, en cambio, María era maestra: *"María guardaba todos esos acontecimientos y los volvía a contemplar en su corazón"* (Lc 2,19).

María contempla todos los acontecimientos, el conjunto de las estrellas, todas las *"maravillas que el Poderoso ha hecho"* (Lc 1,49). Se trata de tener fija la mirada no sólo en el presente, sino también en el pasado y en el futuro.

A veces nosotros nos fijamos sólo en proyectos futuros, como si quisiéramos evadir de la realidad, y esto nos impide vivir y gozar el presente. Otras veces sólo miramos al pasado con una actitud de melancolía, y eso nos impide proyectarnos hacia adelante para generar y construir cosas nuevas.

Otras veces - y ésta es la tentación más frecuente - sólo nos fijamos en las dificultades y en las emergencias del presente. El ritmo intenso de nuestra vida nos hace correr el riesgo de no considerar todo lo que Dios ha obrado en nuestra existencia este año, nos hace caer en la trampa de dejarnos aplastar por los problemas que se nos presentan y por las actividades que hay que organizar, sin encontrar un momento para contemplar las maravillas que el Señor ha realizado hace un año, hace un mes, hace una semana o hace dos días.

Una vida que no deja por lo menos un tiempito a la contemplación y a la 'consideración' no es una vida humana. Corremos el peligro de hacer tantas cosas, pero sin

reconocer la visita de Dios que quiere entrar en nuestra vida.

Preguntas:

- *¿Estoy acostumbrad@ a contemplar y 'considerar'?*
- *¿Qué maravillas ha obrado el Señor este año en mi vida personal y comunitaria?*

El compromiso que asumimos en esta Navidad, entonces, es 'considerar' nuestra vida y la vida de nuestro pueblo; y eso tenemos que hacerlo juntos. ¡Comprometámonos - en nuestros Colegios, en nuestras familias, en nuestro ambiente de trabajo, en nuestros barrios, en nuestras parroquias, en nuestras comunidades, en nuestros grupos de amigos - a 'mirar juntos la estrella'! ¡Dediquemos un poquito de nuestro tiempo a la contemplación comunitaria, volvamos a crear espacios de reflexión y meditación!

Preguntas:

- *Como jóvenes negros, ¿estamos acostumbrados a 'mirar juntos la estrella'?*
- *¿Cómo podríamos crear estos espacios de 'contemplación' comunitaria?*
- *¿Cómo podríamos involucrar a los mayores en esta contemplación?*

Preparar el futuro

En muchos idiomas no existe un verdadero tiempo verbal futuro. Porque el futuro no es una realidad ya definida, como es el tiempo pasado, sino que es algo todavía para definir.

En inglés, por ejemplo, 'amo' se dice 'I Love'. El futuro 'amaré' se traduce con estas expresiones: 'I will love' o 'I

shall love'. 'Will' significa 'querer', mientras 'shall' significa 'deber'. Para decir 'amaré', entonces, los ingleses propiamente dicen: 'quiero amar', o 'debo amar'. Así resulta evidente que el futuro es a la vez un deseo, algo que quiero lograr, y un compromiso moral, algo que siento que debo hacer: el futuro es un sueño que me comprometo a realizar.

Y el futuro lo empezamos a construir ahora, en el presente: el futuro nuestro, el futuro del Pueblo Afro, el futuro de la humanidad, depende - en gran parte - de los sueños y de los compromisos que asumimos hoy. 'Mirar juntos la estrella', entonces, significa también preparar juntos el futuro.

Preguntas:

- *¿Cuáles son los deseos que estamos cultivando como jóvenes comprometidos en la Pastoral Afro?*
- *¿Cuáles compromisos queremos asumir - en nuestras familias, en nuestras comunidades - como jóvenes preocupados por el futuro de nuestro pueblo?*

"Yo también soy América"

Una espiritualidad para
los jóvenes negros cimarrones
en América hoy



Introducción

Las fuentes de nuestra espiritualidad son:

- a) La **realidad** en la que vivimos;
- b) La **Palabra** de Dios;
- c) '**África**', entendida - como ya dijimos - como sistema de valores que nos han dejado en herencia nuestros antepasados.

En cuanto a la metodología que utilizamos para desarrollar nuestra espiritualidad, prevemos tres etapas:

- a) **Ver**, o sea, analizar la realidad;
- b) **Juzgar**: * a la luz de la **Palabra**
* a la luz de los **antepasados en la fe**;
- c) **Actuar**, o sea, transformar la realidad.

Vamos entonces, en primer lugar, a analizar la realidad de los jóvenes negros hoy. Después queremos juzgar esta realidad a la luz de la Palabra, concentrándonos - en particular - en la figura de algunos jóvenes presentes en la Biblia, para ver qué espera Dios de nosotros y qué nos está pidiendo hoy. También queremos escuchar un mensaje significativo de un antepasado nuestro, para saber qué caminos estamos llamados a emprender -como jóvenes negros - en línea con la historia de lucha y esperanza del Pueblo Afroamericano; por eso hemos escogido el último discurso pronunciado por Martín Luther King.

En fin, queremos que los jóvenes propongan algunas pistas de acción.

1) VER

LOS JÓVENES HOY

a) La opinión de un obispo hondureño: "Hacia un genocidio juvenil"

"Una juventud esclavizada y adormecida nos augura un futuro deprimente. Los bajos niveles de escolaridad, los altos índices de adicciones y SIDA, el desempleo y la falta de familia, junto con la muerte violenta y la migración forzada a EEUU de miles de jóvenes tocan los cimientos de nuestra patria socavando la estructura social... Por el otro lado una juventud alejada de Dios, poco evangelizada, que se lanzó desenfrenadamente al relativismo y está golpeada por las adicciones, no puede enfrentarse a los grandes desafíos humanos e históricos. Tenemos que tomar conciencia de que el drama está creciendo y hay que invertir nuestros mejores recursos materiales y humanos en la formación de la niñez y la juventud...

Nos duele como Iglesia contemplar este baño irracional de sangre, que con una violencia demoníaca se ensaña sobre todo en los jóvenes que ponen la mayor parte de los muertos... Estamos hablando de un genocidio juvenil que es alimentado por una juventud sin oportunidades, hambrienta, sin familia, que no tiene futuro y que cae presa de las drogas o huye desesperada a los Estados Unidos en un afán de agarrarse a un clavo ardiendo, fracasando muchos en su sacrificado intento...

El gran robo de recursos destinados al pueblo que engrosó los bolsillos de los corruptos en tantos años de

impunidad y la desidia con que se ha tratado esta problemática, ha dado como resultado lo que estamos viviendo: un mundo juvenil desamparado y desorientado. De no luchar por redimir a este mundo juvenil escaso de oportunidades y convertido en presa fácil de alienaciones, tendremos un futuro deprimente que convertirá a nuestro país en la sierva esclava que aportará los peones que seguirán construyendo las pirámides de riqueza de otros, marginados de toda participación en las decisiones y bienes que el mundo tiene" (mons. Rómulo Emiliani).



Preguntas:

- *¿Qué imagen de juventud da este artículo?*
- *¿Según mons. Emiliani, cuáles son los principales problemas que vive la juventud?*
- *¿Piensas que lo que se dice de los jóvenes hondureños se aplica también a los jóvenes negros de otros países?*
- *¿Qué soluciones propone el obispo hondureño? ¿Qué soluciones propondrías tú?*

- *Los jóvenes negros de nuestro país, ¿tenemos la posibilidad de participar en las decisiones que afectan nuestro futuro?*
- *¿Estamos concientes de que corremos el riesgo de convertirnos otra vez en los 'peones' de nuestra sociedad?*

b) Los valores que queremos rescatar

- **La comunidad** como lugar fundamental donde se evidencia la unidad y la solidaridad del humanismo negro.

La comunidad es el punto de partida para todo el proceso de socialización; desde el modo como se define y conforma la familia hasta la configuración humana de la sociedad. Es allí donde se educa a las nuevas generaciones, haciéndolos participar desde muy temprano en sus actividades sociales, laborales, simbólicas y recreativas.

- **La mujer, agente educativo** por excelencia en las comunidades afroecuatorianas.

La mujer ha hecho posible la generación, conservación y transmisión de la cultura; al igual que la generación, conservación y transmisión de la vida, y la formación y persistencia de la organización familiar.

- **Continuar el ser y el quehacer de los ancianos**, que son la memoria viva del pueblo afroecuatoriano,

alimentando la identidad a las nuevas generaciones.

La comunidad acude a los ancianos en las situaciones particulares de decisiones importantes, en acontecimientos religiosos o ligados al ejercicio del poder, o en situaciones de conflicto. Así, es el pueblo entero el que se beneficia de la sabiduría de los ancianos: una correcta asimilación de esta sabiduría preparará al pueblo para afrontar de modo adecuado situaciones similares en el futuro.

- **El hombre, figura paterna** en el proceso educativo de los niños. De modo práctico, el padre inserta al menor en un nuevo modo de pensar y actuar, en comportamientos de responsabilidad, en la capacidad de asumir compromisos personales, y en particular en las actitudes que la comunidad estructura como rol masculino.

- **Lo Festivo**, esencial para vivir. La vida sin las fiestas sería insoportable, carente de sentido, de expresión, de dinamismo. Las fiestas, para las comunidades negras del Ecuador, son las grandes oportunidades para celebrar la vida como pueblo, como fraternidad, como identidad, como creyentes; ellas dan brillo a la monotonía del tiempo, al anonimato de la existencia, a la pasividad de la vida.



- **Sentido positivo y optimista de la vida:** ganas de vivir. La relación íntima con un Dios fiel, que no abandona a los suyos, engendra un fundamental sentido de equilibrio y paz existencial.

- **Territorio.** El territorio, además de ser el hábitat natural y escenario central del desarrollo de la vida y de los saberes tradicionales de las comunidades afrodescendientes, es uno de los elementos principales para afianzar el sentido de pertenencia de los miembros de las comunidades negras - con sus procesos históricos, sociales, políticos y educativos.

Preguntas:

- *Cuáles de estos valores te parece que están más presentes entre los jóvenes negros de nuestro país hoy? ¿Cómo se manifiestan?*
- *¿Cuáles de estos valores se han casi perdido entre los jóvenes?*
- *¿Cómo se podrían recuperar estos valores 'perdidos'?*

c) La opinión de algunos sociólogos

"Cuando se habla de identidad ecuatoriana, casi siempre se parte del reconocimiento sólo de dos grupos socio-culturales originales: los españoles y los indígenas quichuas. Así, podemos ver que el Ecuador es un país donde se define lo nacional exclusivamente en términos de una trilogía: blancos, mestizos e indios. En otras palabras, en esta imaginación de la *ecuatorianidad* no existen los afrodescendientes; según la ideología

dominante, ellos son marginales y deben permanecer en las márgenes. En otras palabras, los afroecuatorianos no hacen parte de la química nacionalista y no son considerados como ingredientes del mestizaje oficial. Ellos constituyen el 'último otro', una especie de aberración histórica, un ruido dentro del sistema ideológico de la nacionalidad, una contaminación del patrimonio genético ecuatoriano. Y así, es muy común - cuando se habla de la población ecuatoriana - encontrar frases como 'los blancos, los indígenas, los mestizos y otros grupos', o sea, a los negros no se los nombra explícitamente: los negros entramos como un apéndice para cualquiera de los polos, somos parte de un anónimo 'otros'. Es por eso que el antropólogo negro Oscar Chalá afirma: '*Nosotros también somos pueblo, y no queremos ser añadidura de nadie*'".

Cuando la esclavitud terminó, el negro se encontró en una especie de "Tierra de nadie": por un lado los ex-dueños ya no podían programar más su vida como antes, pero por el otro el negro no tenía ninguna Institución a su lado que pudiera orientarlo, y así entró en una nueva fase de incertidumbre radical. Hoy en día también - sobre todo en las grandes metrópolis de nuestro continente - se han perdido algunos importantes puntos de referencia, y el joven negro - en medio de esta sociedad globalizada en continuo movimiento - se siente 'desplazado', sin puntos de referencia seguros, en búsqueda de una nueva identidad, por un lado fiel a sus raíces y por el otro fiel a las nuevas condiciones en las que vivimos.

Hay que recordadr que los negros no llegaron a América como pueblo, sino como 'mercancía humana': los esclavos no eran considerados parte integrante de la población americana, sino como 'instrumentos de trabajo' traídos del extranjero. Hoy las cosas han cambiado, naturalmente, pero todavía se encuentran huellas de esta mentalidad. Por ejemplo, los resultados de un sondeo que se hizo hace poco tiempo en un barrio popular de Bogotá fueron sorprendentes: a la gente se le preguntó si los afrocolombianos son colombianos de origen africano o extranjeros residentes en Colombia, y el 90% de la gente de aquel barrio marcó la segunda respuesta.

También en Guayaquil, cuando algunos subrayan que los negros vivimos en las zonas más pobres y marginales de la ciudad, donde a menudo falta el alcantarillado y otros servicios básicos, no es raro escuchar comentarios de este tipo: *"¿Y de qué se quejan? Los negros fueron los últimos a llegar a nuestra ciudad; empezaron a emigrar desde Esmeraldas sólo hace 50 años: no pueden pretender tener los mismos derechos que nosotros que llevamos muchas generaciones aquí en el Guayas"*. Una vez más, al negro se lo ve como a un intruso, como el último llegado, uno que no puede pretender reivindicar los mismo derechos que los demás.

En reacción a esta mentalidad, Langston Hughes, poeta afroestadounidense del siglo pasado, proclamaba orgulloso: **"Yo también soy América"**, o sea, los negros no somos 'intrusos' que debemos pedir permiso para participar en la vida de la sociedad americana, sino que

somos americanos al mismo nivel de dignidad que los demás pueblos.

Preguntas:

- *Hoy en día en nuestro continente la mayoría de los jóvenes negros, ¿se sienten 'América'?*
- *¿Cómpartes la idea de que el joven afroamericano, por ciertos aspectos, es un 'desplazado' que anda 'perdido'?*
- *¿Cómo se manifiesta este 'desplazamiento'? ¿Y cómo se podría superar?*
- *¿Cuáles son los principales valores de los jóvenes afroamericanos hoy en día?*
- *¿Hay situaciones en las que - como jóvenes negros - nos sentimos un anónimo 'otros'? ¿Cuáles?*

2) JUZGAR

Como cristianos, nos inspiramos en la **Palabra de Dios**, y en la **Tradición**. Como afroamericanos, ya tenemos una Tradición específica que aporta mucho a la riqueza de la Iglesia Universal, o sea, ya podemos hablar de "Padres del cristianismo afroamericano" - Martín de Porres, Martín Luther King, etc. También estos 'padres' inspiran la fe y el compromiso de los jóvenes afros hoy.

A) LA PALABRA: EL JÓVEN EN LA BIBLIA

Preguntas iniciales:

- *¿Qué es lo propio de la juventud según la Biblia?*
- *¿Qué espera Dios de los jóvenes?*

a) 1Sam 3,1-10

"El niño Samuel estaba al servicio de Yavé y vivía junto a Helí. En aquel tiempo raras veces se oía la palabra de Yavé. Las visiones no eran frecuentes. Cierta día, Helí estaba acostado en su habitación, sus ojos iban debilitándose y no podían ver. Aún no estaba apagada la lámpara de Dios y Samuel estaba acostado en el Templo de Yavé, donde se encontraba el Arca de Dios. Yavé llamó a Samuel. Él respondió: 'Aquí estoy', y corrió donde Helí diciendo: 'Aquí estoy, pues me has llamado'. Pero Helí le contestó: 'Yo no te he llamado; vuelve a dormir'. Y Samuel fue a acostarse. Por segunda vez lo llamó el Señor: '¡Samuel!. Y Samuel se levantó, fue adonde estaba Helí y le dijo: 'Aquí estoy, pues me has llamado'. Helí respondió: 'No te he llamado; vuelve a acostarte, hijo mío'. Samuel no conocía todavía al Señor, pues la palabra del Señor todavía no se le había revelado. Por tercera vez lo llamó el Señor: '¡Samuel!. Se levantó, fue adonde estaba Helí y le dijo: 'Aquí estoy, pues me has llamado'. Comprendió entonces Helí que era el Señor el que lo llamaba, y le dijo: 'Vete a acostarte, y si te llaman, dirás: Habla, Señor, que tu siervo escucha'. Y Samuel fue a acostarse. El Señor se presentó y lo llamó como otras veces: '¡Samuel, Samuel!. Samuel respondió: '¡Habla, que tu siervo escucha".

En este trozo se ve claramente que Dios dice algo a los jóvenes que los ancianos no pueden escuchar. Claro que la misión de Dios es una sola, pero al interior de esta misión los jóvenes tenemos una tarea específica. Si el joven Samuel no escuchara la voz de Dios, este mensaje se

perdería, porque el anciano maestro Helí ya no lo puede entender. Así hoy, si los jóvenes no escuchan el mensaje que Dios les dirige, nadie podrá escucharlo: sólo los jóvenes pueden cumplir la misión que el Espíritu confía a ellos. Y es más: en aquellos tiempos la palabra de Yavé casi no se oía (1Sam 3,1); Dios necesita de un joven para que el pueblo vuelva a oír su palabra. No cabe duda, entonces, que Dios confía mucho en los jóvenes: les habla como a personas capaces de escuchar su voz y entender y realizar su plan, no los trata como minusválidos o como incapacitados, sino que tiene muchas expectativas de ellos.



Preguntas:

- Hoy en día, ¿los jóvenes negros escuchamos la Palabra de Dios, la voz del Espíritu?
- ¿Dónde es posible escuchar esta voz?

- *¿Cuál es la misión que Dios confía a los jóvenes negros hoy?*

- *¿Y la cultura dominante? ¿Qué tipo de joven espera y nos propone?*

¿Hoy en día, ¿qué nos pide nuestra sociedad a nosotros jóvenes negros? ¿Nos pide grandes cosas o pequeñas?

b) Lc 1,26-38; 50-53

"A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó...

María dijo... - Dios ha desplegado la fuerza de su brazo, ha destruido los planes de los soberbios, ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha exaltado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías -".

La joven María se hace preguntas, quiere entender el plan de Dios, la vocación que Dios ha pensado para ella, y está abierta: no se conforma con lo que la sociedad considera factible o posible o conveniente, sino que está abierta a la novedad que Dios quiere introducir en el mundo a través de los jóvenes, y está convencida que para Dios no hay nada imposible. La joven María esta interesada también en un cambio social, conoce la situación que está viviendo su pueblo, y está convencida de que Dios va a derribar a los poderosos y a exaltar a los pobres.



Preguntas:

- *Hoy en día los jóvenes negros, ¿nos preocupamos por saber cuál es el plan de Dios para con nosotros?*
- *¿Cuáles son las principales preocupaciones de los jóvenes negros hoy? ¿En qué invertimos nuestro tiempo?*
- *Como jóvenes negros, ¿nos interesamos en la situación política y social de nuestro pueblo y de nuestro país?*
- *¿Qué cambios queremos fomentar? Creemos que es posible un cambio? ¿Qué estamos haciendo para favorecer este cambio?*

b) Joel, 3,1

"Yo derramaré mi Espíritu sobre todo mortal. Tus hijos y tus hijas profetizarán, los ancianos tendrán sueños y los jóvenes verán visiones"

Preguntas:

- *¿Qué imagen de jóvenes nos propone este pasaje bíblico?*
- *¿Es una propuesta todavía actual?*
- *A qué sirve soñar?*
- *¿Hoy en día es difícil para un joven negro soñar? ¿Por qué?*
- *¿Qué nos desanima más y qué nos incapacita, muchas veces, a soñar?*
- *¿Qué quiere decir 'profetizar'?*
- *Hoy en día, ¿los jóvenes afros tenemos visiones? Si la respuesta es sí: ¿cuáles son nuestras visiones? ¿con qué soñamos?*
- *Y los ancianos de nuestras comunidades negras, ¿tienen sueños proféticos?*

- El sueño de Dios puede realizarse sólo con la colaboración de jóvenes y ancianos. En nuestras comunidades afros, ¿los jóvenes nos preocupamos de conocer los sueños de los ancianos? ¿y los ancianos se preocupan de conocer nuestras visiones y aspiraciones? ¿Qué se podría hacer para que en nuestras comunidades haya más intercambio y más relación entre jóvenes y mayores?
- ¿Cuál es el aporte específico de los jóvenes para el desarrollo de nuestro Pueblo?

c) Jer 1,4-10; 18-19

*"El Señor me dijo: «Antes de formarte en el vientre de tu madre te conocí; antes que salieras del seno te consagré; como profeta de las gentes te constituí». Yo dije: «¡Ah, Señor Dios, mira que yo no sé hablar; soy joven!». Pero el Señor me respondió: «No digas: ¡soy joven!, porque adonde yo te envíe, irás; y todo lo que yo te ordene, dirás. No tengas miedo de ellos, porque yo estoy contigo para protegerte, dice el Señor». El Señor extendió su mano, tocó mi boca y me dijo: «Yo **pongo mis palabras en tu boca. Mira, en este día te constituyo sobre las naciones y sobre los reinos para arrancar y destruir, para derribar y deshacer, para edificar y plantar**»...*

Yo te constituyo en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro, como muro de bronce frente a todo el país: frente a los reyes de Judá, sus jefes, sus sacerdotes y el pueblo de la tierra. Lucharán

*contra tí, pero no podrán vencerte, porque yo **estoy contigo para librarte, dice el Señor**"*

Preguntas:

- ¿Con qué pretexto el joven Jeremías intenta, al principio, rechazar el llamado de Dios?
- ¿Qué misión le confía Dios al joven Jeremías?
- ¿Por qué el Señor confía una misión tan importante a un muchachito?
- Hoy en día, como jóvenes negros, ¿qué estamos llamados a derribar y destruir? ¿y qué estamos llamados a edificar y plantar?
- ¿Cuáles son las palabras que hoy en día Dios pone en la boca de los jóvenes negros, las palabras que tenemos que anunciar a nuestro pueblo y a nuestra sociedad?
- ¿De qué quiere librarnos hoy en día el Señor?



Al principio, Jeremías no quiere aceptar el llamado del Señor, y como excusa por rechazar este llamado recurre a su joven edad: 'Señor, imira que soy joven!'.

Hoy en día también, una de las grandes mentiras a las que está expuesta nuestra juventud es la idea que el joven es por su naturaleza despreocupado y un poquito irresponsable, y que no hay nada que hacer, porque ésta es la naturaleza del joven. Y así hay jóvenes que justifican su falta de compromiso, su falta de fidelidad y responsabilidad, diciendo: 'Es que soy joven', sobrentendiendo: 'No se puede pretender que un joven sea una persona responsable y confiable'. Ésta es la imagen del joven que la cultura dominante quiere difundir: un joven desentendido e incapaz de comprometerse.

En otras palabras, el ideal que nos presenta la ideología dominante es el joven como 'inválido', el joven como persona irresponsable incapaz de prometer y de asumir un compromiso. Pero si renunciamos a nuestra capacidad de prometer, estamos renunciando a nuestra humanidad. Porque la vida humana - así como la ha concebido Dios - no es imaginable sin la promesa.

Propiamente 'prometer' significa 'meter nuestra palabra hacia adelante', 'lanzar nuestro empeño hacia el futuro'. Si no somos capaces de prometer - de escoger un sueño que oriente nuestro futuro y de permanecer fieles a esta promesa - la vida personal, familiar, social y política está destinada a desintegrarse.

Por eso, hoy en día se está dando un preocupante proceso de desintegración y fragmentación. El que es capaz de prometer tiene un gran poder en sus manos, porque puede darle a su vida la orientación que él ha escogido. Por eso, el Imperio quiere destruir nuestra capacidad de promesa y de planificación, porque quiere ser Él el único a programar nuestra vida, a programar nuestro futuro, y

sabe que las libres promesas entre hombres y mujeres podrían cuestionar y fastidiar sus planes de dominio. En otras palabras, el Imperio tiene todo el interés en crear hombres y mujeres desintegradas.

Dios, en cambio, nos ha creado como hombres y mujeres capaces de prometer. De hecho, el plan de salvación de Dios se realiza a través de una serie de promesas: la promesa a Noé de no volver a provocar un diluvio, la promesa a Abrahám de una tierra y una descendencia, la promesa a Jeremías de que Dios iba a estar siempre con él para librarlo, la promesa al pueblo esclavo en Babilonia de enviar a un Mesías liberador, la promesa a María de que el Reino inaugurado por su Hijo no tendrá fin, la promesa de Cristo que Él permanecerá con nosotros hasta el fin de la historia, etc.

Entonces, cuando Dios habla al hombre y a la mujer, sean jóvenes o ancianos, habla siempre a un hombre y una mujer capaces de alargar su horizonte hacia las generaciones futuras, y capaces de planificar - con Dios - una alianza que atraviesa los siglos. Para Dios también el joven tiene esta capacidad.

Pero el joven de hoy no se cree capaz de prometer, de lanzar su empeño hacia el futuro. Y de hecho, la promesa es algo que ya no pertenece a la vida cotidiana de tantos jóvenes que viven en familias desintegradas. Y así muchos jóvenes se dejan manipular por la cultura dominante, que nos dice que prometer, comprometernos y permanecer fieles a nuestros compromisos es algo que va más allá de nuestras fuerzas.

Cuando un joven renuncia al sentido de responsabilidad se hace cómplice de la cultura dominante, que nos quiere a

todos despreocupados. Pueden parecernos cosas pequeñas, pero cuando yo empiezo a ser incumplido en las cosas pequeñas, poco a poco, sin darme cuenta, estoy destruyendo la estabilidad de una relación, la continuidad de un proceso, de un proyecto: estoy minando la capacidad de mi Pueblo de poner en marcha y de construir algo alternativo, y eso es precisamente lo que quiere lograr el Imperio. Cuando el joven se considera 'inválido', incapaz de asumir un compromiso, el Imperio triunfa y se ríe.

Preguntas:

- *En el Pueblo negro, ¿se experimenta la desintegración a nivel familiar y comunitario? ¿Cómo?*
- *¿Es verdad que los jóvenes han perdido la capacidad de prometer? Qué papel tiene la promesa en nuestra vida cotidiana?*
- *Este año, ¿he sido fiel a mis promesas y a mis compromisos en el ámbito familiar, comunitario y pastoral? ¿En qué he fallado?*

e) Cantar de los cantares

El Cantar de los cantares cuenta la historia de amor entre un pastor y una joven negra, Sulamita. Según la Tradición, el pastor representa a Dios, y la mujer representa a todo el pueblo. Este libro, entonces, puede considerarse una declaración de amor por parte de Dios dirigida a todo el pueblo negro.

Por un lado, Sulamita está loca de amor por Dios: "*Suave es el olor de tus perfumes, y tu nombre es un bálsamo derramado. Por eso se enamoran de tí las **jovencitas**.*"

¡Llévame, corramos tras de tí!... Soy negra y bonita... Estoy enferma de amor" (Ct 1,3-2,5).

Y por otro lado Dios no se cansa de manifestar su amor y de alabar la belleza del Pueblo negro: para el Señor el pueblo afro es un pueblo bello, los jóvenes negros somos bellos y bellas: "*¡Que bella eres, amor mío, qué bella eres!*" (1,15). "*¡Eres toda hermosa,, amada mía!...Me robaste el corazón*" (4,7-9). "*¡Qué bella eres, qué encantadora, o amor, en tus delicias!*" (7,7). ¡Las jóvenes negras y los jóvenes negros le hemos robado el corazón a Dios!



Se trata de una declaración de amor pública, hecha delante de todas las "hijas de Jerusalén", o sea, delante de toda la sociedad: "*Hijas de Jerusalén, yo les ruego*

por las gacelas y las cabras del campo que no despierten ni molesten al Amor hasta cuando ella quiera" (Ct 2,7).

Dios quiere que toda la sociedad reconozca la dignidad y la libertad del Pueblo Negro, y que no haga nada que pueda perjudicarlo o molestarlo. A una sociedad que todavía mira a los negros como a los más despreciados, entonces, Dios pide un cambio de actitud, pide que sepamos ver al Pueblo Negro con sus ojos, los ojos de un Dios enamorado

Preguntas iniciales:

- *¿Qué es lo típico de la juventud?*

- *¿Qué hace una persona cuando se enamora?*

La juventud es la edad del enamoramiento, la edad de las pasiones fuertes. También Jeremías - en su juventud - se enamoró: se enamoró de Dios. Años después, cuando era ya anciano, Jeremías recuerda cómo se enamoró de Dios, y casi le reprocha a Yavé el hecho de haberlo seducido, de haberlo obligado a soportar tantas pruebas por amor a Él: "**Me has seducido, Yavé, y me dejé seducir por Tí. Me tomaste a la fuerza y saliste ganando. Todo el día soy el blanco de sus burlas, toda la gente se ríe de mí**" (Jer 20,7).

Esta experiencia - que hicieron Sulamita y Jeremías - de sentirse enamorados es una experiencia fundamental, que te puede animar y dar la valentía de afrontar peligros y soportar el peso de los fracasos. Una persona enamorada está dispuesta a hacer locuras, a arriesgarlo todo por su amor: el enamorado se siente lleno de una energía que lo capacita a introducir novedades hasta ayer inimaginables en su vida y en la vida de la comunidad. Así, el amor saca

de nosotros potencialidades y capacidades que no sabíamos poseer.

La fuerza de esta energía, cuando se trata de amor verdadero, dura toda la vida, como nos muestra Jeremías: a pesar de las decepciones y persecuciones que tuvo que sufrir por amor a Dios, el anciano Jeremías sigue sintiendo este amor, esta seducción, y no logra librarse de ella.

Una juventud sin seducciones, sin sueños y sin enamoramiento, prepara una vida sin sabor. Mientras no haga experiencia de enamoramiento, no sé quién soy, no conozco todas mis potencialidades.

Tradicionalmente se dice que los jóvenes viven de sueños, y los ancianos de recuerdos. 'Recordar' propiamente significa 'revivir lo que ha llenado mi corazón'. Pero si yo en mi juventud no he llenado mi corazón de nada, y no he amado a nadie, no tendré ningún recuerdo, tendré una vida vacía. Esta existencia vacía - sin amor, sin sueños, sin proyectos, sin compromiso - es presentada por la cultura dominante como ideal de vida. ¡No nos conformemos a este 'ideal'!

El amor de Dios, de todas maneras, no es pura sensiblería: *"Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que te escondes... muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz, porque tu voz es dulce y amoroso tu semblante"* (Ct 2,13-14).

En una sociedad donde la voz del negro no tiene acogida y casi no se escucha, Dios nos invita a hablar, a hacer oír nuestra palabra y nuestra opinión. Dios quiere escuchar nuestra voz: está enamorado de nuestro canto, y quiere

escuchar nuestros arrullos. Y en una sociedad donde muchas veces al negro se le pide 'escondarse', renunciar a sus raíces y adaptarse a los criterios de la sociedad blanco-mestiza, Dios invita a los jóvenes afros a mostrar sin ninguna vergüenza su rostro negro.

Lo que más llama la atención en esta jovencita negra es su espíritu de autonomía y de iniciativa. En una sociedad patriarcal, donde era el padre de la muchacha quien se preocupaba de buscar a un novio para la hija, esta joven tiene el coraje de escoger ella misma a su amado, de buscarlo y de correr tras de él.

Hoy también los jóvenes negros y negras reivindicamos nuestro protagonismo, nuestro derecho de recorrer "*las calles y las plazas*" (3,2) de la sociedad para hacer escuchar nuestra voz, la voz de un pueblo que exige que se supere la discriminación y que pide ser reconocido por todos como pueblo hermano - al mismo nivel de dignidad que los demás -, así como nos reconoce Dios, que nos llama "*hermana mía*" (4,9).



Esta conciencia de ser amada por Dios anima a la joven negra a recorrer todas las calles en búsqueda de su Amado, y la anima hasta a enfrentarse con los centinelas, los guardianes y los dueños de la ciudad, que la golpean violentamente, porque no quieren que Sulamita grite públicamente su amor, porque no aceptan el protagonismo del Pueblo negro: "**Buscaba al amado de mi alma. Lo busqué y no lo hallé. Me levantaré pues, y recorreré la ciudad. Por las calles y las plazas buscaré al amado de mi alma**" (Ct 3,1-2). "**Lo busqué y no lo hallé... Me encontraron los centinelas, los que andan de ronda por la ciudad, me golpearon y me hirieron**" (Ct 5,6-7).

Esta jovencita enamorada no se rinde frente a los obstáculos, no retrocede, y sigue en la búsqueda de su Amado, de su ideal, de su sueño, aunque los poderosos no querrían. Hoy en día también, a pesar de que el Imperio quiera maltratarnos y golpearnos, los jóvenes negros no nos dejamos intimidar y queremos seguir en nuestra búsqueda y en nuestra lucha. La búsqueda de la comunión con Dios, entonces, no nos adormece, sino que nos libera: fortalece nuestra autoconciencia y nuestra autoestima, y nos empuja a seguir corriendo y luchando. Porque aunque la sociedad nos desprecie, los jóvenes negros nos sentimos envueltos por el amor de Dios, y este amor nos transmite una energía que nada y nadie podrá sufocar o aplastar.

Y esta pasión, esta 'enfermedad de amor' que nos obliga a danzar, correr y luchar, llama la atención de los demás. En efecto, cuando ven que esta joven negra - golpeada y herida - no se deja intimidar, sino que permanece fiel en su amor y sigue repitiendo que su "*amado es todo un*

encanto" (5,16), finalmente las demás hijas de Jerusalén se conmueven y quieren participar en la búsqueda y en la lucha del Pueblo negro: "Oh tú, la más bella de las mujeres, ¿qué distingue a tu amado de los otros?... ¿Adónde se fue tu amado, para que lo busquemos contigo?" (Ct 5,9: 6,1).

El Dios negro es una riqueza que como jóvenes negros tenemos que compartir con toda la Iglesia y toda la sociedad: los jóvenes negros estamos llamados a jugar un papel evangelizador muy importante.



Preguntas:

- *Como joven negro, ¿te reconoces en esta jóvencita del Cantar? ¿Los jóvenes negros y negras - hoy en día - somos como ella?*
- *La joven negra del Cantar es bella. ¿Cuáles son las bellezas espirituales y humanas del Pueblo negro?*

- *¿Cuál es el aporte que los jóvenes afro dan a esta belleza?*
- *Hoy en día ¿se oye la voz del joven negro? ¿Qué tenemos que hacer para hacer oír nuestra voz en las calles y en las plazas?*
- *¿Es posible, hoy en día, llamar la atención de las 'Hijas de Jerusalén', de la sociedad, y compartir con ella nuestros sueños y nuestras visiones? ¿Cómo?*



Resumiendo: según la Biblia, el joven

- tiene una sensibilidad especial para escuchar la voz de Dios;
- está abierto a entender el plan de Dios sobre su vida;
- conoce la realidad y comparte la vida, los problemas y las esperanzas de su gente;

- no se conforma con lo que le propone la sociedad actual sino que sueña un mundo distinto;
- comparte sus sueños con los otros jóvenes y con los mayores,
- quiere transformar la situación de injusticia y de opresión en que vive su pueblo y edificar una sociedad justa y fraterna;
- es capaz de asumir un compromiso importante delante de la sociedad y delante de Dios;
- está dispuesto a afrontar obstáculos y peligros para llevar adelante la misión que Dios le confía;
- se siente amado por Dios, se siente 'bello', y sabe que con esta belleza tiene que enriquecer a la sociedad;
- tiene la inquietud de involucrar a toda la Iglesia y toda la sociedad en la misión que Dios le ha confiado.

Preguntas:

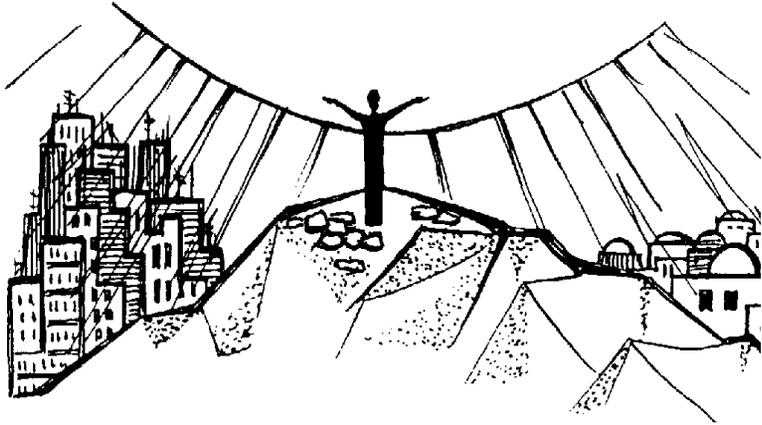
- *¿Los jóvenes negros nos reconocemos en estas características?*
- *¿En qué aspectos tenemos que trabajar más como Pastoral Juvenil Afro?*

B) LA TRADICIÓN CRISTIANA AFRO-AMERICANA. ESCUCHEMOS A MARTÍN LUTHER KING

Mirar desde la montaña

En la antigüedad la gente, para venerar a Dios, iba a las montañas, a lugares un poco elevados, porque quería ver

las cosas desde lo alto. De hecho, si miramos las cosas sólo desde abajo, la perspectiva se hace muy angosta. Pero si miramos las cosas desde arriba, la perspectiva cambia y el horizonte se alarga.



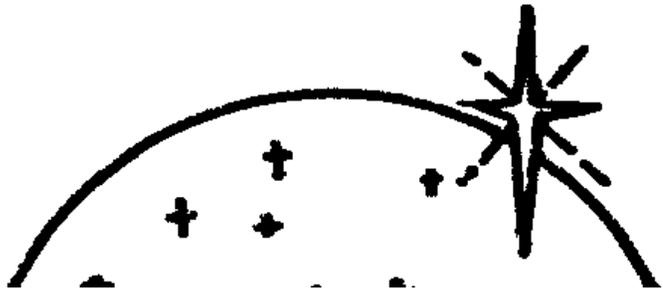
En el primer siglo los cristianos eran perseguidos duramente. Humanamente parecía que la persecución no iba a terminar: el Imperio era demasiado fuerte. Pero el profeta Juan de Patmos, en medio de esta situación, tuvo una visión: "Vi una puerta abierta en el cielo y una voz me decía: 'Sube aquí' " (Ap 4,1). Para salvarnos de la resignación y la desesperación, tenemos que 'subir', mirar las cosas desde la perspectiva de Dios. No somos sólo animales terrenales, somos **hombres y mujeres 'trascendentes'**, capaces de subir arriba y ver las cosas desde la perspectiva de Dios. El hombre es el único ser terrestre capaz de eso.

Ser '**trascendente**' quiere decir ser capaz de superar la realidad en la que vivimos, capaz de imaginar un mundo que va más allá de lo que nos ofrece la cultura dominante.

Dios nos ha creado así, con esta capacidad de imaginar cosas que todavía no existen. A este propósito, un teólogo brasileño escribe: *"Los hombres rompemos todos los esquemas, pues no encajamos en ninguno. Ni el sistema militar más duro, ni la dictadura más feroz pueden contener al ser humano. El ser humano lo trasciende todo, porque con su pensamiento habita las estrellas y rompe todos los espacios"*.

Los cimarrones y cimarronas eran hombres y mujeres trascendentes, que no se conformaban con la realidad de la esclavitud y de la segregación, y querían crear un tiempo nuevo; subían arriba, y desde lo alto vislumbraban un futuro de libertad.

El **hombre trascendente** es el que no acepta la realidad así como es, sino que "habita las estrellas", y juzga la realidad desde la perspectiva de Dios. La cultura dominante quiere que nosotros nos quedemos siempre abajo. En cambio Dios nos llama a subir arriba, y desde allí ver la realidad con sus ojos. Entonces la resignación y el desánimo se convertirán en esperanza.



Preguntas:

- *¿Qué quiere decir 'subir' y 'habitar las estrellas'?*

- *Los jóvenes negros, ¿estamos concientes de que tenemos la capacidad de 'habitar las estrellas'?*

Martin Luther King sube a la montaña

El día antes que lo mataran, M.L.King pronunció este discurso:

"Si Dios me preguntara en qué época me habría gustado vivir, yo le respondería: en mi tiempo, en la segunda mitad del siglo XX. Puede parecer extraña esta respuesta, porque de hecho hoy en día hay confusión, alboroto, injusticia y dolor por todas partes. Pero yo sé que sólo cuando el cielo es muy oscuro se pueden ver las estrellas. Y yo veo que Dios está trabajando en esta época, y que la gente - de alguna forma - está respondiendo a su acción. De verdad, algo bueno está pasando en nuestro mundo. Las muchedumbres se están levantando. Y en cualquier parte - en Johannesburg, en Sur África, en Kenya, en New York, en Atlanta - el grito es el mismo: 'Queremos ser libres'.

No sé lo que va a pasar ahora, hemos tenido bastantes dificultades últimamente, pero todo eso no me preocupa. Porque yo he alcanzado la cumbre de la montaña. Dios me ha permitido subir a la montaña. He mirado lo que hay a la otra parte y he visto la Tierra Prometida. Puede ser que yo no llegue allá con ustedes, pero quiero que esta noche ustedes sepan que nosotros, como Pueblo, sí entraremos en la Tierra Prometida. Por eso estoy feliz esta noche, y no me preocupo por nada. He recibido muchas amenazas, pero ahora no temo a ningún hombre. Porque mis ojos han visto la gloria de la llegada del Señor".

Preguntas:

- *"Los que no tienen un ideal o una razón por la cual morir no tienen una razón por la cual vivir". ¿Qué quiso decir Martin Luther King con esta frase?*
- *¿Los Jóvenes negros hoy en día estamos gritando? ¿O ya hemos dejado de gritar?*
- *¿Qué es lo que queremos gritar?*
- *De vez en cuando dedicamos un poco de nuestro tiempo a subir a la montaña, para ver lo que hay por el otro lado, lo que el Señor nos tiene preparado?*
- *Como jóvenes negros, ¿qué vemos más allá de la montaña?*

3) ACTUAR

Trabajo de grupos. Encuentren un elemento de esclavitud y un elemento de cimarronaje en la vida de los jóvenes afro de su ciudad, de su barrio o de su pueblo, y después representen estos dos elementos en un sociodrama. En fin, suban a la 'montaña', miren por el otro lado y - con la ayuda de Dios - cada grupo asuma un compromiso de liberación, que nos lleve hacia el futuro que Dios nos tiene preparado.

**El abrazo
como espiritualidad
y metodología pastoral”:
Los jóvenes en las primeras
comunidades cristianas**



Introducción

En tiempo de Jesús el joven - como nos explica el padre Carlos Castillo - era un joven pobre, utilizado y explotado de mil maneras, sin dignidad.

De hecho, entre los jóvenes de los evangelios hay muchos casos de enfermedad y endemoniamiento. Sobre todo en los tres evangelios sinópticos, los jóvenes parecen débiles física y espiritualmente, influenciados por espíritus malos: la muerte ronda en ellos.

Así, concluye el padre Castillo, Jesús ve a los jóvenes como personas a las que la cultura dominante parece haberles quitado la energía, y por eso personas necesitadas de resurrección, necesitadas de re-encontrarse consigo mismas, y de redescubrir la fuerza y la energía que Dios ha puesto en ellas.

Al final del Evangelio de Marcos, es "*un joven vestido con una túnica blanca*" (Mc 16,5) el que anuncia la resurrección a las mujeres. Es verdad que este 'mensajero' es - en realidad - un ángel; pero el evangelista nos lo muestra como joven para representar - a través de él - a todos los jóvenes 'restaurados' y 'resucitados' presentes en la primera Iglesia. La misión de los jóvenes es dejar el sepulcro del derrotismo y del pesimismo, y anunciar la resurrección a la Iglesia y a los mayores. De hecho, muchos de estos jóvenes fueron líderes en las primeras comunidades cristianas.

En ese último capítulo vamos a analizar la figura de algunos de estos jóvenes 'restaurados' que jugaron un papel importante en la historia de la primera Iglesia.

Preguntas:

- *¿En qué se parecen los jóvenes de hoy a los jóvenes de los evangelios?*
- *¿Cómo la cultura dominante - hoy en día - intenta apagar las energías típicas de la juventud?*

Jóvenes con sueños y jóvenes con sueño

"Derramaré mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán sus hijos y sus hijas; sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñarán sueños" (Hch 2,17).

Éstas son las palabras que pronunció Pedro - citando al profeta Joel - delante de los habitantes de Jerusalén, el día de Pentecostés. En la nueva comunidad cristiana que el Espíritu acaba de dar a la luz, los jóvenes están llamados a jugar un papel importante: **profetizar** y compartir con los mayores sus **visiones** y sus **sueños**. El ideal de joven que nos presenta el Nuevo Testamento, entonces, es un joven con sueños.

Pero para llegar a realizar este ideal es necesario fomentar una espiritualidad y practicar una metodología pastoral adecuada. Y así, el libro de los Hechos de los Apóstoles, además del ideal del joven con sueños, nos presenta también la realidad de los jóvenes con sueño - o sea, dormidos - que estaban presentes en las primeras comunidades. Estos jóvenes están llamados a resucitar.

Vamos ahora a analizar la figura de uno de estos jóvenes con sueño: Eutico.

Eutico

"El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para la fracción del pan, Pablo, que debía marchar al día

siguiente, **disertaba** ante ellos y alargó la charla hasta la media noche. Había **abundantes lámparas** en el cuarto superior donde estábamos reunidos. Un joven, llamado Eutico, estaba sentado en **el borde de la ventana**: un profundo sueño le iba dominando a medida que Pablo alargaba su discurso. **Vencido por el sueño**, se cayó del piso tercero abajo. Lo levantaron ya muerto. **Bajó Pablo, se echó sobre él, lo abrazó** y dijo: - **No se inquieten, pues su alma está en él** - . Subió luego; partió el pan y comió; después **conversó** largo tiempo, hasta el amanecer. Entonces se marchó. **Trajerón al muchacho vivo y se consolaron no poco**" (Hch 20,7-12)

Preguntas

- ¿Dónde está el joven Eutico? ¿Qué lugar ocupa dentro de la Asamblea y de la Comunidad?
- ¿Qué quiere decir estar 'en el borde de la ventana'? ¿por qué Eutico está allí?
- ¿Cuál es la reacción de Pablo?
- ¿Qué es lo que recrea y reconstruye la vida del joven?

El joven Eutico está 'en el borde de la ventana', o sea, está al margen, no ocupa un puesto central en la Asamblea: ¿por qué? Puede haber distintas razones.

La primera razón podría ser que la comunidad de los mayores no les presta mucha atención a los jóvenes; de hecho, parece que sólo cuando el joven está muerto, la comunidad se da cuenta de su presencia y de lo peligroso que era su posición de marginación. Tal vez la comunidad considere normal que el joven esté marginado, en el borde de la ventana, y no ve nada extraño en ello, nada por lo que preocuparse. De pronto, también el tipo de

lenguaje que se está utilizando no es un lenguaje adecuado para los jóvenes, pero nadie parece preocuparse por eso.



Pero podría haber otra razón: que el joven mismo haya escogido estar en el borde de la ventana. Fuera la noche es oscura, mientras dentro - en el cuarto superior - hay muchas lámparas. Estar en el borde de la ventana, entonces, quiere decir - afirma José Prado - *"no estar ni dentro ni afuera: la mitad del cuerpo de Eutico era iluminado por las abundantes lámparas de la sala, pero la otra mitad permanecía en la oscuridad. Este joven era parte de la comunidad, pero al mismo tiempo no pertenecía totalmente a ella. Su corazón estaba dividido. A mucha gente, y a muchos jóvenes, les gusta sentarse a la ventana: participan en el encuentro, pero no quieren comprometerse totalmente"*.

De todas maneras, sea por una razón o por la otra, el joven estaba dominado por el sueño, un sueño mortal, y nadie se había dado cuenta de lo peligroso y mortal que puede ser el sueño de un joven.

Preguntas:

- *Hoy en día, los jóvenes negros, ¿estamos más dormidos o despiertos?*
- *¿Cuáles son las causas del sueño de los jóvenes?*
- *En nuestras comunidades, ¿cuáles son las expectativas de los mayores hacia los jóvenes?*
- *¿En qué sentido este sueño puede ser mortal, hoy en día también?*
- *¿Qué puesto ocupan nuestros jóvenes en nuestras comunidades negras? ¿Participan de manera activa en la vida de la comunidad? ¿Cómo?*
- *¿Cuál es la actitud de los mayores frente al 'sueño' de los jóvenes?*
- *¿Hay jóvenes que no están ni dentro ni afuera de la comunidad? ¿A qué consecuencias lleva esta actitud?*

Matar el tiempo

De hecho, el sueño es presentado por San Pablo - en muchas de sus cartas - como el enemigo número uno de la comunidad cristiana:

"Tengan en cuenta el tiempo que están viviendo. Ya es hora de levantarse del sueño" (Ro 13,11).

"!Así pues, no durmamos como los demás, sino permanezcamos despiertos y seamos sobrios! Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan" (1 Ts 5,6-8).

El cristiano se lo contrapone al que duerme y se emborracha, o sea, al que no tiene conciencia. Y de aquí deriva la lucha y el conflicto: el dormir, el vivir sin tener conciencia de lo que somos y de lo que queremos hacer, es presentado por la cultura dominante como el ideal de vida y de felicidad. De hecho, ésta es la propuesta de la sociedad imperial: "No te preocupes, no te esfuerces: no hay ningún motivo por seguir caminando y luchando; no hay ningún ideal por el cual combatir, ninguna esperanza de cambio, y además no hay nada para cambiar; y en todo caso, tú no puedes hacer nada".

Cuando uno deja de caminar, de buscar y de luchar, termina por matar el tiempo. Así, 'matar el tiempo' es el ideal de vida de muchas personas hoy en día. El emborracharse es una de las maneras más comunes de matar el tiempo: tomar hasta que me duela la cabeza y no me dé cuenta de lo que está pasando, para después sentirme mal todo el día siguiente: ésa es la manera como muchos de nuestros jóvenes buscan la felicidad y matan el tiempo.

Como dice un proverbio, no podemos añadir ni un día a nuestra vida, pero sí podemos añadir vida a nuestros días. 'Matar el tiempo', entonces, significa no querer asumirlo, renunciar a darles vida a nuestros días, no querer hacernos cargo de los desafíos y de las esperanzas de nuestra época.

En otras palabras, 'matar el tiempo' quiere decir desperdiciar nuestra vida, no fijarnos ningún objetivo, no sentir ninguna responsabilidad hacia esta época en la cual Dios nos ha llamado a vivir. Pero a este propósito, el filósofo Romano Guardini afirmaba: "*Nuestro tiempo no*

es un sendero por donde podemos caminar, no es algo exterior a nosotros. Nosotros mismos somos nuestro tiempo. Nuestra sangre y nuestra alma, ése es nuestro tiempo. Estamos relacionados con el tiempo como estamos relacionados con nosotros mismos”.

Entonces, si nosotros mismos somos nuestro tiempo, 'matar el tiempo' es una forma de suicidio: quien mata el tiempo está renunciando a dar un sentido a su existencia, renuncia a ver todas las posibilidades 'escondidas' en este tiempo en el que Dios nos ha llamado a vivir. Matar el tiempo significa matar lo que Dios ama y quiere salvar. Por eso, cuando la somnolencia entra en la vida de la comunidad cristiana, es un signo de alarma para todos, un signo ante el cual no podemos permanecer callados e indiferentes.



Un ex-esclavo

Eutico es un nombre griego que significa 'afortunado'. Este nombre - como otros de significado parecido: Félix, Felicia, Fortunato y Fausto - era muy común entre los libertos, o sea, entre aquellos esclavos 'afortunados' que habían obtenido la libertad.

Eutico, entonces, con mucha probabilidad, era un ex-esclavo. Pero, ¿qué había hecho con su libertad? ¿y qué tipo de libertad gozaba?

Ahora estaba jurídicamente libre, es verdad, pero... libre de matar el tiempo, libre de dormir. Hay muchas formas de esclavizarnos: una de esa es manipular nuestra voluntad, haciéndonos creer que la borrachera y el vivir eternamente adormecidos sea la máxima felicidad a la cual podemos aspirar.

Pero hay otra explicación posible. Podría ser que el joven Eutico hacía un trabajo muy duro, y llegaba a la reunión agotado, sin fuerzas. Y es admirable que, a pesar del cansancio, quería participar en la asamblea comunitaria. Hoy en día, ¡cuántos jóvenes y adultos llegan al final del día y de la semana agotados - a veces sin una sola jornada de descanso! Sin tener un momento de recreación, de reflexión, de compartir comunitario.

¡También ésta es una esclavitud! También el sueño del cansancio y del agotamiento nos impide vivir una vida plena, nos impide dar vida a nuestros días. Somos libres jurídicamente, pero todavía llevamos una vida de esclavos, una vida que no nos permite participar de manera activa y conciente en el desarrollo y en la transformación de nuestra comunidad.

Redimir el tiempo

En 1963, Adlai Stevenson, un político norteamericano que se presentó dos veces como candidato presidencial y nunca ganó, dijo a un grupo de jóvenes universitarios: *"Cada época necesita de hombres listos para redimir el tiempo, hombres que con su vida nos ofrezcan una visión del mundo como debería ser"*. Y todos aquellos jóvenes se preguntaron: '¿Y a quién le toca hoy redimir nuestro tiempo?'. Y se dieron esta respuesta: 'A nosotros mismos'.

Dios necesita de jóvenes capaces de soñar el mundo como debería ser, hombres y mujeres dispuestas a luchar para redimir el tiempo.

Contra la ideología imperial de '**matar el tiempo**', entonces, esforcémonos por **donar nuestro tiempo**, por ponerlo al servicio del Reino de Dios.

Preguntas:

- *La mayoría de los jóvenes negros, ¿estamos donando o estamos matando el tiempo?*
- *¿Cómo matan el tiempo los jóvenes negros?*
- *¿Cuáles son las formas de esclavitud que impiden a nuestros jóvenes vivir una vida plena?*
- *¿Qué podríamos hacer para redimir nuestro tiempo?*

La reacción de Pablo

En cuanto se dio cuenta de lo que pasó, Pablo **bajó, se echó** sobre el joven y **lo abrazó**.

La primera cosa que hay que notar es que el Apóstol interrumpió la celebración comunitaria, reconociendo que

la vida de nuestros jóvenes es - en cualquier caso - prioritaria.

El verbo 'bajar' - en el original griego *katabáino* - es el verbo utilizado para indicar la encarnación de Jesús (Ef 4-10): "El mismo que **bajó** subió después por encima de todos los cielos para llenarlo todo". Y es también el verbo de la intervención liberadora de Dios: "He visto cómo maltratan a mi pueblo en Egipto, he oído su llanto y he **bajado** para liberarlo" (Hch 7,34, Discurso de Estéban). Pablo, entonces, **baja** para liberar al joven de todas las fuerzas demoníacas que quieren quitarle la vida, quitarle la energía juvenil que Dios ha puesto en su alma.

En cuanto al verbo '**echarse**' - en griego *epipto* - es el mismo verbo que se usa del Padre misericordioso cuando se echa al cuello del Hijo pródigo (Lc 15,20). Ese verbo indica un amor fuerte, impaciente, que ya no puede esperar más, un amor que nos pone en movimiento y produce un cambio en nosotros. De hecho, antes de que Eutico se cayera, Pablo *disertaba* (20,9): el verbo griego 'dialégomai' indica un hablar por argumentaciones racionales, tal vez un lenguaje que no toca el corazón de este joven. Pero después que Eutico se cae y recobra la vida, Pablo empieza a *conversar* (20,11) - en el original griego se usa el verbo 'homileo'.

Así Pablo pasa del *disertar* al *conversar*: la muerte de nuestros jóvenes nos interpela y nos empuja a introducir un cambio en nuestra manera de actuar.

En Pablo puede darse este cambio porque él tiene mucho interés y mucha confianza en los jóvenes, como demuestra cuando dice: "No se inquieten: su alma está puesta en él". Hoy en día también, hay muchos adultos

que se inquietan, se desesperan, porque piensan que los jóvenes ya estamos muertos, y no tienen confianza en que los jóvenes podamos resucitar. La Palabra, en cambio, nos invita a tener una actitud positiva: el alma, la fuerza vital que Dios nos ha regalado está todavía puesta en nuestros jóvenes. Las energías no han desaparecido, se trata sólo de revitalizarlas: el calor de un abrazo puede reactivar estas energías.

En otras palabras, nuestros jóvenes están capacitados para resucitar: sólo nos piden tener paciencia y confianza. En este sentido, el principal obstáculo a la resurrección de los jóvenes es la actitud prejuicialmente negativa de los mayores hacia ellos.

Preguntas:

- *Hoy en día, la vida de nuestros jóvenes - y la lucha contra el sueño que da la muerte - es una prioridad de nuestras comunidades?*
- *¿Nos dejamos cambiar, transformar y convertir por nuestros jóvenes?*
- *¿Qué tipo de lenguaje toca con más facilidad el corazón de los jóvenes negros?*
- *En nuestras comunidades, ¿prevalece una actitud positiva o negativa hacia los jóvenes? Argumenta tu respuesta.*
- *¿Qué deberíamos hacer para ayudar a nuestros jóvenes a redescubrir y revitalizar las energías resucitadoras que Dios ha puesto en ellos?*

El abrazo que da vida

Después de bajar y echarse sobre Eutico, Pablo lo abraza. Es necesario 'bajarse' hacia los jóvenes,

mostrarles atención, ternura, y tomarlos en nuestros brazos. Cuando Pablo asume estas actitudes, el joven - que estaba muerto - recobra vida.



"¡No se inquieten!", les dice Pablo a los otros fieles. "Eutico no está muerto, su alma - su energía vital - está todavía con él".

A veces nos inquietamos porque pensamos que nuestros jóvenes ya están sin alma, sin energía, sin vigor, irremediablemente adormecidos. No tenemos confianza en ellos: pensamos que ya no pueden despertarse del sueño que les ha inyectado la ideología imperial.

Mientras que Pablo no pierde la confianza en Dios y no pierde la confianza en Eutico: sabe que los huesos rotos de este joven todavía se pueden remendar, que sus articulaciones se pueden re-conectar, que sus tejidos lacerados pueden ser restaurados, y que su corazón -

aparentemente parado - se lo puede poner a bombear otra vez.

Cuando la Palabra subraya que "lo trajeron vivo" (20,12), con el verbo al plural, quiere resaltar el hecho que es toda la comunidad la que abraza a Eutico. Sí, este joven es de verdad 'afortunado', porque experimenta el abrazo de todos sus hermanos: es este abrazo lo que le devuelve la vida.

Después de abrazarlo, Pablo *subió* (20,11): su abrazo no es un abrazo que sufoca, sino que deja que el joven encuentre en sí mismo la fuerza para levantarse. Pablo sabe que Dios ha puesto esta fuerza en el cuerpo y en el alma de todos nuestros jóvenes.

Ahora Eutico es un joven restaurado, un joven resucitado, un joven despierto, conciente de sí mismo y de sus capacidades, un joven capacitado para soñar y para luchar por sus sueños.

Preguntas:

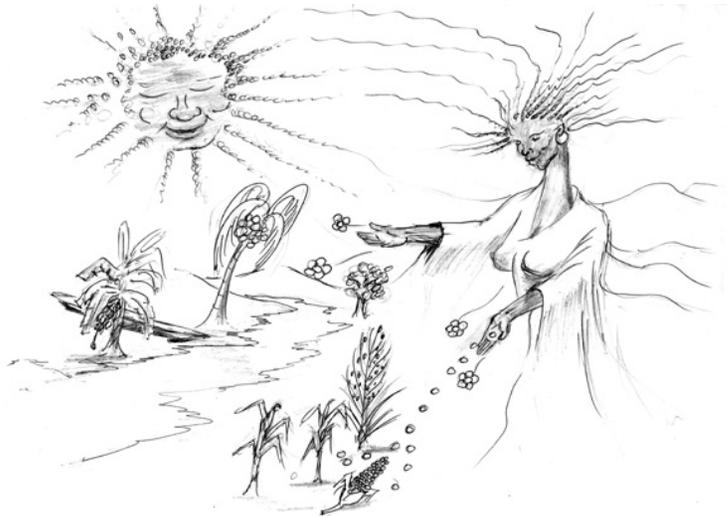
- *¿Qué implica saber abrazar a nuestros jóvenes?*
- *Hoy en día, ¿cómo podemos abrazar a nuestros jóvenes y restaurarlos?*
- *En las comunidades negras, ¿se les da espacio y confianza a los jóvenes?*
- *¿Cuáles son las características del joven negro resucitado?*

El abrazo como cosmovisión y espiritualidad

Según Leopold Senghor - famoso poeta y político africano, de Senegal - el abrazo es la manera cómo el negro se relaciona con el mundo. Según el poeta senegalés, la razón de los blancos-europeos es una razón

discursiva, que quiere mirar, analizar el objeto, para poderlo utilizar: Senghor la llama "razón-ojo", o sea, una razón que se detiene ante las apariencias del objeto.

El negro, en cambio, no está interesado en analizar las apariencias de un objeto, sino que quiere entrar en comunión con él: quiere abrazarlo, para captar su esencia profunda. Y así, mientras la finalidad de la **razón-ojo** es - como decía el filósofo francés Descartes - "*hacerse dueños y señores de la naturaleza*", la finalidad de la **razón-abrazo** es abrazar la naturaleza para unirse a ella.



Resulta así evidente que - para un africano - el abrazo es la metodología y la espiritualidad que debe guiarnos y orientarnos en todos los ámbitos de la existencia humana, la única espiritualidad que puede darnos vida.

Según Senghor, la razón-abrazo - típica de los negros - explica por qué en las culturas africanas se da tanta importancia al espíritu comunitario. Y así, afirma

Senghor, en los pueblos negros del África precolonial, el abrazo era el principio orientador de la vida política, de la vida socioeconómica y de la vida religiosa: *"En la **vida política** era el principio de la participación responsable el que asociaba a todos los grupos socio-profesionales y a todas las categorías de edad en el ejercicio del poder, incluso en los regímenes monárquicos. En la **vida socioeconómica**, las corporaciones de artesanos y las cooperativas rurales representaban un papel importante en la producción y en los intercambios. En la **vida religiosa** los miembros de las cofradías de ritos más o menos secretos servían de contrapeso a los sacerdotes de los cultos nacionales, en una civilización basada sobre el abrazo recíproco, sobre la armonía social"*.

Preguntas:

- ¿Qué cambiaría en las estructuras políticas y económicas de nuestro país y de nuestro continente si se aplicara la espiritualidad del abrazo?
- Hoy en día, nuestra democracia ¿garantiza que el ejercicio del poder sea compartido entre "todos los grupos sociales" y "todas las categorías de edad"?

La Negritud

Así, según este grande poeta y político africano, ser negro no es sólo una cuestión de color, sino que *"ser negro es una manera única de estar en el mundo"*.

Se pueden entonces distinguir **tres dimensiones**. En primer lugar, la negritud es una **manera de ser**, una manera única y original de estar en el mundo y de sentirse parte del mundo, a través del abrazo.

En un segundo momento, mi negritud se convierte en **proyecto de vida**, en la medida en que tomo conciencia de mi manera de ser, de la belleza de mi manera de ser, y la convierto en una **manera de vivir**, y entiendo que esta manera de ser y vivir es una riqueza para todos, un aporte imprescindible para la construcción de una civilización universal y multicultural, en la cual cada uno pueda gozar de las riquezas y bellezas del otro.

En tercer lugar, la negritud es **acción**: ser negro no es solamente un estado, sino que es una manera concreta de actuar en el mundo y de **transformarlo**. Mi negritud se convierte en acción en la medida en que, como dice Senghor, *"realizamos concretamente nuestro proyecto en todos los campos"*, desde el arte hasta la política y la economía.

La cultura como 'muerte y resurrección'

Según Senghor, "la verdadera cultura implica enraizamiento y desarraigo. Por un lado debe enraizarse en lo más profundo de la tierra natal, en su herencia espiritual; pero tiene también que desarraigarse: abrirse a la lluvia y al sol, a las aportaciones fecundantes de otras civilizaciones".

Los afroamericanos conocemos muy bien este doble movimiento de "enraizamiento y desarraigo": de hecho, nuestra cultura ha podido sobrevivir - y desarrollarse de manera inédita - gracias a nuestra capacidad de "morir para danzar un nuevo nacimiento", como dijo un famoso musicólogo, gracias a nuestra capacidad de abrazar nuevas expresiones culturales sin olvidar la esencia de lo nuestro.

Cada producto cultural, entonces, es el resultado de un largo proceso de 'muerte y resurrección'. Hoy en día también los jóvenes afroamericanos estamos llamados a ser los protagonistas de este proceso: estamos llamados a resucitar, redescubriendo y re-valorizando las energías de la negritud que Dios ha puesto en nosotros, transformándolas en un proyecto, y expresándolas de manera novedosa al contacto con las otras culturas que enriquecen la vida de nuestro querido continente.

Preguntas:

- *La mayoría de los jóvenes afroamericanos, ¿tenemos conciencia de negritud?*
- *¿Qué tenemos que hacer para fomentar esta conciencia?*
- *Escriban en grupos un pequeño 'Plan negritud' para los jóvenes afroamericanos, dividido en tres fases:*
 - a) nuestra manera de ser (SER)*
 - b) nuestro proyecto de vida (VIVIR)*
 - c) algunas acciones concretas (TRANSFORMAR)*

América, tierra del abrazo multicultural

Así, la meta a la cual - como jóvenes afroamericanos - queremos tender es llegar a un intercambio fecundo entre las sabidurías de nuestros pueblos, sabidurías que por muchos siglos han sido despreciadas y pisoteadas, pero que ahora están llamadas a expresar y manifestar todo su potencial, necesario para la vida de nuestro planeta, para el futuro de la humanidad.

"*América novia mía, tómame/ entre tus brazos mulatos
cíñeme*", dice una canción de Patricio Manns, cantautor
chileno. Este abrazo al cual tanto anhela, desde siempre,
el Pueblo negro, puede ahora realizarse de manera única
y especial en nuestro continente mulato, cuya vocación
específica es el mestizaje, el diálogo recíproco entre sus
distintos saberes ancestrales.



"*Morena América mía, no hay dolor/ al cual el hombre no
aplaste triunfador./La libertad ha salido a navegar/ Es
hora de combatir y caminar*". Todos los pueblos de
América están llamados a recobrar vigor, a reivindicar su
libertad de expresión, y a resucitar en un abrazo
multicultural que pueda ser fuente de nueva vida para
nosotros y para los demás.

Preguntas:

- *¿Cuál es el aporte específico que - como jóvenes
negros - queremos dar a este abrazo intercultural?*
- *¿Este abrazo se ha - parcialmente - realizado?
¿Cómo?*

- *¿Cuáles son los principales obstáculos a la realización de este abrazo?*

El sobrino de Pablo

En esta última sección vamos a examinar brevemente la figura de otros dos jóvenes que nos presenta el Nuevo Testamento: el sobrino de Pablo y Timoteo.

En Hch 23,12-24, se nos muestra un grupo de mayores judíos - más de cuarenta - que se reúnen para preparar una emboscada a Pablo: han decidido no probar comida alguna hasta que logren matar al Apóstol de Cristo. Afortunadamente, el hijo de la hermana de Pablo se entera del complot e informa al comandante de la fortaleza, donde su tío está preso, para que lo proteja; y de esta manera logra salvarlo.

Examinemos brevemente este episodio: un grupo de mayores se oponen a la predicación de Pablo, están en contra de las novedades anunciadas por él, y deciden matarlo. Estos mayores - contrarios a las novedades que Dios quiere introducir en la historia - tienen un proyecto de muerte. A este punto, para contrarrestar este proyecto y para defender la 'profecía' de Pablo, Dios necesita la ayuda de un joven.

Y es interesante notar que es el joven quien toma la iniciativa de oponerse al proyecto homicida, nadie lo empuja: él decide - por su voluntad - oponerse a este proyecto de muerte y ayudar al profeta de Dios.

Hoy también los jóvenes estamos llamados a ser valientes, y a tomar todas las iniciativas necesarias - también a nivel político, dirigiéndonos a los 'comandantes'

y a los gobernantes - para anular el proyecto de muerte que los enemigos de Dios quieren llevar adelante.

Contra este proyecto de muerte Dios implementa un 'Plan Resurrección': hoy también Dios necesita de los jóvenes para implementar este plan.

Preguntas:

- *Hoy en día, ¿cuál es el proyecto de muerte al cual los jóvenes estamos llamados a oponernos?*
- *Concretamente, ¿qué podríamos hacer los jóvenes, para colaborar con el 'Plan Resurrección' de Dios? ¿Qué iniciativas se podrían tomar?*

Timoteo, el líder joven

La Palabra nos presenta a Timoteo como el prototipo del líder joven. En aquella sociedad, generalmente, el joven era menospreciado, y no se le confiaban grandes responsabilidades. Pero Pablo - yendo a contracorriente - confía en la capacidad de liderazgo de este joven, y le dice: : *"No dejes que te critiquen por ser joven: Trata de ser el modelo de los creyentes"* (1Tm 4,12). Para Pablo, en efecto, el joven es una persona responsable, capaz de aconsejar a los demás: *"No reprendas con dureza al anciano; al contrario, aconséjalo como si fuera tu padre"* (1Tm 5,1).

Naturalmente, antes de llegar a ser líder, el joven necesita recibir muchas enseñanzas, en una actitud de humildad:

"La raíz de todos los males es el amor al dinero. Algunos, arrastrados por él, se extraviaron lejos de la fe... Pero tú, hombre de Dios, huye de todo eso, procura ser religioso y justo. Vive con fe, amor, constancia y bondad.

Pelea el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la cual has sido llamado... Exige a los ricos que no sean arrogantes... Que practiquen el bien: que se hagan ricos en buenas obras..." (1 Tm 6, 10-18).

Pablo confía en el joven como persona capaz de oponerse a los criterios que dominan en nuestra sociedad, donde mandan los mayores: por ejemplo, el Apóstol confía en que el joven es capaz de huir del amor al dinero y del consumismo. Además, para Pablo el joven es "hombre de Dios", capaz de combatir y luchar por sus ideas, fiel a la misión a la cual Cristo lo llama. En otras palabras, no es un joven que se queda de brazos cruzados, sino que actúa, y combate la arrogancia de los ricos para fomentar un cambio en la sociedad, para que triunfe el espíritu de fraternidad.

Preguntas:

- *Hoy en día, ¿los jóvenes saben oponerse a los criterios de la cultura dominante? ¿Cómo?*
- *¿Cuáles son las principales críticas que se les hacen a los jóvenes hoy?*
- *En nuestras comunidades negras, ¿se acepta que haya líderes jóvenes?*
- *Hoy en día, los jóvenes negros ¿dónde recibimos las enseñanzas que más influyen en nuestra manera de ser y de pensar?*
- *¿La humildad es una característica de los jóvenes de hoy?*
- *Hoy en día los jóvenes afroamericanos, ¿estamos preocupados frente a la brecha cada vez más grande entre ricos y pobres? ¿Estamos luchando*

por nuestros derechos? ¿O aceptamos de brazos cruzados esta situación de injusticia?



Las características del líder joven

Naturalmente, la capacidad de liderazgo de los jóvenes no nace de la nada, sino que se alimenta de la sabiduría de los mayores y de los antepasados: *"Recuerdo tu fe sincera. Así eran tu abuela Loide y tu madre Eunice, y estoy convencido de que la recibiste de ellas"* (2Tm 1,5). *"Tú quédate con lo que has aprendido y de lo que estás seguro, sabiendo de quiénes lo recibiste"* (2Tm 3,14).

En este pasaje Pablo subraya la importancia de la **herencia familiar y ancestral**: el joven líder no desprecia sino que valoriza esta experiencia.

Otro aspecto del joven líder subrayado por Pablo es su **capacidad de luchar y su valentía**: *"Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino un espíritu de fortaleza"* (2Tm 1,7). El joven es comparado a un *"soldado"* (2Tm 2,3), a un *"atleta"* (2Tm 2,5) y a *"un agricultor que trabaja duro"* (2Tm 2,6). El joven no es un inválido que no sabe por dónde ir y tiene miedo de actuar, sino que sabe luchar, tiene las fuerzas y energías necesarias para colaborar con la construcción del Reino.

Esa capacidad de lucha incluye también el **saber luchar contra el mal y el pecado en nosotros mismos**: el joven

líder no es un joven cualquiera, que acepta pasivamente todo lo que le propone la sociedad para satisfacer todos sus instintos, sino que lucha contra el mal: *"Evita los deseos desordenados, propios de la juventud. Busca la rectitud... Evita las cuestiones tontas e inútiles, porque sabes que originan peleas"* (2Tm 2,22-26).

Gracias a su espíritu de lucha, el joven es **capaz de oponerse al estilo de vida del mundo, y capaz de sufrir por sus ideales**: *"Has de saber que en los últimos días vendrán momentos difíciles. Los hombres serán egoístas, amantes del dinero, farsantes, orgullosos, chismosos, rebeldes con sus padres, ingratos, sin religión; no tendrán cariño ni sabrán perdonar: serán calumniadores, desenfrenados, crueles enemigos del bien, traidores.... Tú, en cambio, has seguido de cerca mi enseñanza, mi estilo de vida, mis proyectos, mi fe, mi paciencia, mi caridad, mi valentía, mis persecuciones y sufrimientos"* (2Tm 3,1-5.10-11).

En fin, **el joven maneja, conoce y predica la Palabra, y con ella guía a la comunidad**:



"Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras... Toda Escritura es útil para enseñar, rebatir, corregir y guiar en el bien" (3,15-16). **"Predica la Palabra; insiste a tiempo y a destiempo"** (2Tm 4,2).

En otras palabras, el joven no es sólo destinatario de la evangelización por parte de los adultos, sino que es él mismo protagonista de la evangelización: "No hagas caso de tus penas, dedícate a tu trabajo de evangelizador, cumple bien tu ministerio" (2Tm 4,5). **El joven tiene un ministerio, es un evangelizador.**

Preguntas:

- *En resumen, ¿cuáles son las características del joven líder según san Pablo?*
- *¿Cuáles de estas características están más lejos de la realidad de los jóvenes de hoy?*
- *¿Cómo se podrían fomentar estas características entre nuestros jóvenes?*
- *¿Cuáles son los pecados más difundidos entre los jóvenes de hoy, los pecados contra los cuales tenemos que luchar?*
- *¿Qué papel tiene la Palabra de Dios en la vida de los jóvenes negros hoy?*
- *¿Qué estamos haciendo para que más jóvenes conozcan esta Palabra? ¿Qué más se podría hacer?*
- *¿Cuál debería ser, al interior de la comunidad, el ministerio específico de los jóvenes?*
- *¿En nuestras comunidades hay jóvenes evangelizadores? ¿En qué manera evangeliza el joven?*
- *En conclusión, ¿cuáles deberían ser las características del joven líder negro hoy?*

ÍNDICE

- **Introducción**.....
- **“Tengo un sueño”**: El sueño de Martín Luther King inspira el compromiso político de los jóvenes afro.....
- **“Palenques y cimarrones”**: los jóvenes luchan por su libertad.....
- **Sentirse hijos**: Lectura de Lc 15,11-32 desde el Pueblo Negro.....
- **“Pastores o asalariados, ovejas o lobos”**: el joven llamado a escoger su opción de vida. (Comentario de Jn 10,7-15).....
- **“Quitar piedras”**: la ‘Pasión’ como fuente y modelo del compromiso político” (Lectura de Jn 11,1-44).....
- **“La Fiesta como propuesta política alternativa”**: la fiesta en la Biblia y en la Tradición del Pueblo Afro.....
- **“Mirar juntos la estrella”**: Retiro de Navidad.....

- **"Yo también soy América":** una espiritualidad para los jóvenes negros cimarrones en América hoy.....
- **"El abrazo como espiritualidad y metodología pastoral":** los jóvenes en las primeras comunidades cristianas.....